

A 40 años del golpe de estado y la huelga general

Mesas Redondas organizadas por el
Instituto Cuesta Duarte, la Facultad
de Humanidades - UDELAR, y la
Comisión de Fundadores y ex-
Dirigentes de la CNT. Junio 2013.

 **PIT CNT**
Instituto Cuesta Duarte

 Facultad
de Humanidades
y Ciencias de la Educación

 **PIT CNT**
Comisión de Fundadores
y ex-Dirigentes de la CNT

Auspicia:

**Dirección
Nacional
de Cultura**

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA



A 40 años del golpe de estado y la huelga general

Auspicia:

Fotografías:

Archivo Aurelio Gonzalez.
Centro Municipal de Fotografía I.M.

Documentos:

Archivo Ruben Cotelo,
Museo de la Memoria. I.M..

*Ilustración de portada: Manifestación contra el golpe
de Estado. Avenida 18 de Julio. 9 de Julio de 1973.*

Introducción

40 años despues

Wladimir Turiansky

Es verdad que en ocasión de algunos aniversarios, los 30 años en el 2003, los 40 años en estos días, y por diversas vías, las del movimiento sindical, las de las organizaciones populares, las de la Universidad, las de algunos medios de difusión, se procura rememorar los acontecimientos que condujeron a la huelga general como respuesta al golpe de estado, acción de lucha que da inicio a la larga resistencia popular de 12 años y su secuela de muertos, desaparecidos, presos y exilados, amén de los despidos y rebajas salariales producto de la represión empresarial y la política económica de la dictadura.

Es verdad que se ha documentado ampliamente esa acción de lucha por la libertad protagonizada por los trabajadores, junto, no debe olvidarse, al estudiantado y al movimiento universitario todo. Las mesas redondas organizadas de común por el Instituto Cuesta-Duarte y la UDELAR, de que da cuenta esta publicación, representa un esfuerzo más en ese sentido.

Honestamente, yo creo que nunca será suficiente. Es que la inmediatez de la respuesta a la convocatoria de la CNT, casi simultánea a la lectura del decreto con la disolución de las Cámaras, el contenido de la proclama, la firmeza de las ocupaciones frente a la presencia amenazante de las fuerzas conjuntas, las reocupaciones cada vez que vía militar los trabajadores eran desalojados y conminados a reintegrarse al trabajo, su persistencia a lo largo de 15 días, inscriben esas jornadas en lo mejor de la historia de nuestro pueblo.



▲ Acción 27/6/73 Titular Clausuran Cámaras

Fue el inicio de la resistencia, a veces visible, otras invisible, pero siempre presente, en el volante, en la pintada, en el mitin relámpago, verdadero puente hacia la eclosión popular de los 80' con la primera demostración masiva, otra vez a cargo de los trabajadores, el 1º de Mayo de 1983.

Me parece incluso que esta rememoración de acontecimientos que tanto conmovieron al Uruguay en aquellos años de la que podemos denominar la "larga década de los 60", debiéramos repetirla año a año, hasta matizarla en la memoria colectiva. Buena idea la de CRY SOL al proponer fijar el 27 de junio como el Día de la Memoria, o del Nunca Más, y más que buena ha sido su transformación en ley. Es muy importante asumir esa fecha desde las organizaciones populares, y comprometernos, al margen de lo que cada uno haga en su ámbito, a la realización de alguna actividad central, tal como, y a manera de ejemplo, ocurre en nuestro país cada 20 de Mayo. Es fundamental, sobre todo con una mirada de aque-

llos acontecimientos desde el presente, explicar el terrorismo de estado impuesto por el régimen dictatorial, no sólo desde el ángulo de los valores morales más elementales que el terrorismo de estado puso en cuestión, sino desde el ángulo de lo que de manera tan descarnada estaba en juego, como lo era el afán de los sectores económicamente dominantes por preservar e incrementar su tasa de acumulación, es decir, su porción de la torta en una economía estancada y en retroceso, por el único camino posible, la expoliación de los trabajadores, y de la única manera posible dada la organización y la capacidad de lucha de éstos, la supresión plena de todo atisbo de libertad.

Todo debería ser contado y explicado a las nuevas generaciones. El papel de los factores económicos y de los gobernantes cómplices. El papel de las fuerzas armadas, responsables de haber descargado sobre su propio pueblo el terror, la muerte y la desaparición de compatriotas, de haber convertido a la patria en una inmensa cárcel. El papel de sus cómplices civiles, políticos y empresarios, muchos de los cuales, ellos y sus instituciones, pretenden aparecer hoy como apóstoles de la democracia. En fin, todo. No a manera de revancha, sino por la imprescindible verdad histórica.

¿Cómo fue posible esa gesta, admirada y estudiada mundialmente?

Es bueno no olvidar la larga historia del movimiento sindical uruguayo, que se remonta a los albores casi del Uruguay moderno y su organización económica y social, y con una continuidad en el tiempo envidiable. Eso hizo que se nutriera, por un lado, de las corrientes del pensamiento obrero, el anarquismo, el marxismo en sus vertientes, las corrientes social cristianas, que los trabajadores inmigrantes de fines del siglo XIX traían de la Europa convulsionada por luchas sociales y políticas de aquellos tiempos, y, por otro lado, de las ideas de libertad, democracia e igualdad que persistían de los tiempos de la "patria vieja" y el artiguismo y que el paisano pobre fue incorporando en su inserción en las actividades industriales nacientes, sin olvidar la intensa vida intelectual que irradiaba en la sociedad uruguaya la joven generación universitaria y su reflejo en la prensa de entonces.

Buen bagaje de pensamiento acumuló nuestro movimiento obrero, que explica en buena medida

la gesta del enfrentamiento a la dictadura y el profundo contenido nacional y democrático que alimentó su programa y sus luchas.

Creo, eso sí, que lo que en todo caso diferencia la generación sindical de los 60' es el mérito histórico de haber encontrado los caminos de la unidad, una unidad no común en el mundo, como lo fue integrar en una única central la totalidad no sólo de las organizaciones sindicales, sino también la totalidad de las vertientes del pensamiento obrero internacional. Podemos decir con orgullo que hicimos historia. Y no sólo en la cuestión de la unidad. También porque fuimos capaces, a partir de la variedad de enfoques que cada vertiente expresaba, de elaborar un programa común, que trascendió el ámbito de la clase trabajadora para incluir en él al pueblo en su conjunto. Esta obra nos hizo, en las diferencias, integrantes de algo común, lo que explica que, en medio de tantas polémicas de aquellos tiempos, la unidad fuera, en último término, la cuestión fundamental. Como bien lo señalaba Pepe D'Elía, figura señera en la construcción de la unidad, ésta, la unidad, debía y debe cuidarse permanentemente, "como una planta que se riega cada día"

Este es el desafío, el espíritu a transmitir de generación en generación, el convencimiento de que, en último término, la unidad es la cuestión fundamental. Creo que tan importante como la recreación de los acontecimientos vividos por nuestro pueblo en esta llamada historia reciente, lo es la recreación del proceso de construcción de la unidad, social y política, pues sin ella, nada hubiera sido posible, al menos en las dimensiones que transcurrieron.

Por último, vaya nuestro agradecimiento a las destacadas personalidades universitarias que aportaron sus reflexiones acerca del acontecimiento cuyo 40º aniversario conmemoramos en estas mesas redondas, y que se transcribe a continuación. A Rodolfo Porrini, Jorge Notaro, Carlos Demassi, y Alvaro Rico, pues, gracias.

temas de los años '60 y de la huelga general y de la reconstrucción de los '80, también es muy bueno este espacio para poder hacer preguntas sobre estos temas.

Mi breve presentación va a tener dos momentos, o dos puntos centrales. Primero: las fuerzas sociales en la coyuntura de los largos años '60 hasta la huelga general. Es un primer bloque al que le voy a prestar un poco más de atención. En segundo lugar, aunque no es menos importante, pero más breve: las resistencias a la dictadura y sobre todo, el proceso de reorganización social, sindical, estudiantil, de varios movimientos sociales del '80 al '83.

Desde 1958 se pusieron en tensión proyectos políticos, afinidades sociales populares, también fuerzas poderosas empresariales, urbanas y rurales, en medio de transformaciones en el terreno de la cultura, generacionales que se daban en el país, pero que también tenían vinculación con eventos que ocurrían en el mundo y en América Latina. En el caso uruguayo se daba una presencia cada vez más fuerte de la crisis económica, de una

Mag. Rodolfo Porrini

Buenos días, es un gusto estar aquí. Agradezco la invitación a los organizadores de este Taller. Me parece muy importante y saludo esta iniciativa para dialogar, para intercambiar ideas o conocimientos, para pensar en estos temas del pasado, que son también del presente.

Además me parece muy bueno el encuentro entre integrantes de distintas generaciones, jóvenes trabajadores, jóvenes sindicalistas, estudiantes –hay estudiantes de la Facultad de Humanidades y tal vez de otro lugar–. Luego de lo que nosotros planteemos como disparador, para tratar estos



▲ Manifestación contra el golpe de Estado. Avenida 18 de Julio. 9 de Julio de 1973.

crisis social que asomaba y que ya, en los años '60 se iba nutriendo y se iba tensionando hacia una ruptura del régimen político y el golpe de estado. Esto es resumidamente lo que voy a tratar.

Primer punto: los proyectos políticos se van a expresar en las elecciones de noviembre de 1958 y lo más notorio fue el cambio del partido en el gobierno. Luego de noventa y tres años en los gobiernos, el Partido Colorado perdió ante una coalición del lema del Partido Nacional con un sector que provenía de un movimiento gremial rural, la Liga Federal de Acción Ruralista, guiada por Benito Nardone, a quien se le conocía también como "Chicotazo".

Esa alianza entre un sector del Partido Nacional, el Herrerismo y el movimiento ruralista de Chicotazo de alguna forma mostró cierta insatisfacción, cierto desacomodo más general, que no se veía, pero que estaba en la sociedad y la política.

Ganó un partido tradicional, que empezó a hacer una serie de transformaciones ya casi desde el

inicio. Es decir, empieza ya esta alianza a impulsar políticas de desarme del modelo de industria sustitutiva de importaciones, el modelo proteccionista, pero también a eliminar elementos característicos de lo que habían sido las anteriores décadas, de impulso a la concertación social. Por un lado una atención represiva ante los reclamos populares y por otro lado un acercamiento a las propuestas de las patronales.

Esto, en el marco de un estado que se va transformando en menos inclusivo, menos mediador y menos concertante entre las clases sociales.

A su vez, la derrota de este modelo económico-social y su forma política, se va a acompañar de una crisis en los partidos, de mayor fragmentación, sobre todo en el Partido Colorado y en el Partido Nacional. Van a fallecer referentes históricos básicos de ellos: Luis Alberto de Herrera en el '59; entre el '64 y el '65 Fernández Crespo; Luis Batlle Berres, que había sido el articulador de ese proyecto neobatllista; el propio Nardone del movimiento ruralista. Y esto va generando tam-



▲ Ahora 2/5/73. 1º de Mayo con todo.



▲ Manifestación contra el golpe de Estado. Avenida 18 de Julio. 9 de Julio de 1973.

bién recambios y cambios de línea. Por ejemplo, el hijo de Luis Batlle, Jorge Batlle, va a dar un viraje hacia el neoliberalismo.

Por otra parte, dentro de lo que es el Partido Colorado, hay un sector en el '62, Zelmar Michelini, que por izquierda, se va separar de la lista 15 y va a iniciar un camino que luego tendrá salida del Partido Colorado.

Dentro también del Partido Colorado en el '62 se formó la Unión Colorada y Batllista liderada por un general, Oscar Gestido, y a la sombra Jorge Pacheco Areco, que luego va a tener una actuación fundamental en el período del '68 en adelante.

Esto va a ir fortaleciendo una tendencia derechizante en este sector del partido, lo cual también se daba en el Partido Nacional, aunque este sector más derechizado estaba compensado por ser liderado, a posteriori por Wilson Ferreira Aldunate y por Carlos Julio Pereira, que va a dar otro tono al Partido.

Un segundo punto a tener en cuenta es que en

esta presencia tan importante de los partidos Colorado y Nacional, también van a surgir proyectos y modelos de cambios de estructura de las izquierdas, pero que aún eran muy débiles. Se van generando cambios en el Partido Comunista desde mediados de la década del '50 y en el Partido Socialista, que van nutriéndose de otras direcciones y a su vez, la idea de plantear –en el caso del Partido Comunista– una revolución agraria anti-imperialista, y la formación de frentes con otros sectores derivados del sistema político.

Asimismo en el Partido Socialista, una nueva dirección que va a estar liderada por Vivián Trías, sustituyendo al viejo partido de Frugoni, más socialdemócrata, aliado de las democracias occidentales y que va a romper con la Internacional Socialista.

Esto lleva, a comienzos de los '60, especialmente en el año '62, a la formación de dos frentes. El Frente Izquierda de Liberación, que va a estar articulado por el Partido Comunista y sectores desprendidos del Partido Nacional, como el MRO de Ariel Collazo, o sectores batllistas. En el caso



▲ Foto Universidad después del allanamiento

de la Unión Popular, que va a participar el Partido Socialista, un grupo bastante importante del Partido Nacional liderado por Enrique Erro y la Agrupación Nuevas Bases, donde estaba en ese momento el joven Helios Sarthou. También en el campo de las izquierdas se va a constituir en el año '56 la Federación Anarquista Uruguaya. Estos van, de alguna forma, desarrollando propuestas. También a comienzos de los '60 se va a construir un nucleamiento de grupos de izquierda que van a formar el coordinador: estaba la Federación Anarquista, el Movimiento de Izquierda Revolucionario que se había escindido del Partido Comunista siguiendo al comunismo chino. Uno de esos sectores de izquierda va a formar el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros.

Es decir, también estaba habiendo una recomposición de las fuerzas políticas de la izquierda.

Un tercer punto tiene que ver con lo que ocurría en el campo social, popular y de los asalariados,

donde se fueron produciendo distintas transformaciones. Los trabajadores empezaron a sufrir la crisis en carne propia. Había una importante desocupación: en el '63 un 12 por ciento, una situación que en las décadas del '40 y del '50 era prácticamente inexistente, una baja del salario real, carestía. También la crisis provocó en algunos sectores, desencanto y expectativas en la posibilidad de emigrar. Recordemos que entre el año '63 y el '75, doscientos mil uruguayos emigraron a distintos lugares del mundo, lo cual también mostraba una de las posibilidades que tenía esa sociedad, que estaba entrando en una crisis cada vez más aguda.

Los trabajadores, sin embargo, continuaron fortaleciendo sindicatos y asociaciones gremiales, de obreros, de trabajadores asalariados, de funcionarios públicos, de la salud, de la educación.

También se registraron esas luchas, organizaciones y huelgas en un medio que había estado bastante ausente, que era el medio rural. Allí se

fortalecieron entonces, los arroceros, los remolacheros, donde había sectores de izquierda que habían destinado gente, particularmente la juventud socialista, también los comunistas, para organizar trabajadores, donde era muy difícil ese tipo de organización. No existía, o cuando se formaba un sindicato, era reprimido y desaparecía. Desde ese momento van a empezar a tener mayor continuidad, los peones de tambo y luego a comienzos de los '60, los cañeros de Bella Unión.

También desde 1968 se va a dar otro proceso bastante interesante, de conjunción, de lucha por nuevas leyes laborales y la reforma de una nueva ley orgánica de la Universidad de la República, que llevó a hacer realidad la consigna "obreros y estudiantes unidos y adelante", aunque había antecedentes que venían de antes.

En este caso es importante destacar la fuerza que va teniendo el movimiento estudiantil, que ya venía rechazando dictaduras en América Latina y en Uruguay desde la década del '30. Su propuesta de extensión universitaria, promoviendo una universidad que estuviera presente en los problemas de las

clases trabajadoras, de los sectores populares. Va a acompañar desde los '50 y en los años '60, ya con una orientación de izquierdas bastante renovadas, desarrollándose un movimiento estudiantil radicalizado en esas luchas que se van a dar en los '60. También en el sindicalismo va a haber nuevas formas de lucha. Las marchas a pie desde el interior, por ejemplo, que realizaron los obreros frigoríficos desde Fray Bentos hasta la capital. Una marcha a pie que llevó a más de 230 trabajadores, mujeres, niños, a reclamar por trabajo y salario, en el marco de una huelga que se ganó. O las medidas tan fuertes como la interrupción de los servicios que realizó el Sindicato de la UTE en 1959, la bajada de la palanca que generó también la interrupción de los servicios telefónicos. Eran medidas nuevas que estaban gestándose. O la ocupación de los lugares de trabajo, y sobre todo ese hecho revulsivo que generó en octubre del '58 la ocupación de FUNSA y la puesta en marcha de la fábrica, por sus trabajadores. Era un hecho inédito, que demostraba la capacidad técnica también de los trabajadores, pero que tenía una cabeza política de poner en funcionamiento el trabajo, la producción.



▲ Pintada contra el golpe de Estado. 27 de junio - 11 de julio de 1973.



▲ Declaración Secretariado Ejecutivo junio 1972

En los '60 esta movilización fue mostrando una importante capacidad de interrumpir los procesos de trabajo, fundamentalmente en el medio urbano, y demostrar un poder social de estos trabajadores frente a los patronos. Esto es algo que habrá que estudiar más, pero que estaba mostrando esa capacidad a través de paros, de ocupaciones, de poder plantear: aquí también hay un poder de los trabajadores.

Un cuarto punto tiene que ver con lo que pasaba en el campo de los empresariales y las patronales capitalistas.

Históricamente estuvieron vinculadas a las derechas de los partidos Colorado y Nacional. Se van a expresar como fuerzas sociales poderosas, fuerzas económicas que se construían en corporaciones empresariales y de muy larga data y de larga continuidad también. La Asociación Rural, con

este mismo nombre se formó en 1871. La Cámara de Industrias, que derivaba de una organización anterior, en 1914. La Federación Rural que actualmente existe, en 1915. La Asociación de Bancos en la década del '30.

La más reciente era la Liga Federal de Acción Ruralista, que de alguna forma venía a tomar otros componentes, aunque eran patronos también, del medio rural, liderada por Nardone, y que llegó, como movimiento gremial patronal, a aliarse con un sector político en el '58 y a llegar a las altas esferas del poder ejecutivo colegiado, teniendo tres miembros en nueve, Nardone, Faustino Harrison y Zabalza.

Esos eran miembros de un organismo gremial empresarial, que logró estar en los máximos niveles del Estado.

A comienzo de los '60, hubo dos situaciones conflictivas. Una tiene que ver con la empresa de capital multinacional, de capital canadiense, Aluminios del Uruguay, que tuvo un conflicto con el sindicato de la rama, con la UNTMRA y toda la patronal metalúrgica.

Lo que me interesa señalar es cómo los gerentes de esta empresa en ese conflicto que empezó en marzo del '52, identificaban amigos y enemigos. Entre los enemigos, claramente, según ellos, el sindicato comunista, los portuarios comunistas también que se habían solidarizado con los trabajadores en huelga, y que habían retenido el metal que provenía para la fábrica en el puerto. Incluso al fin del conflicto, el Parlamento que votó una bolsa de trabajo y la indemnización por despido para los trabajadores que no reintegrara esta empresa -- la única empresa que quedó en conflicto, ya que habían levantado los demás patronos metalúrgico --era también una especie de enemigo, porque lo percibían como que se habían puesto del lado de los trabajadores. Esta era una de las experiencias.

Y la otra era lo que ocurrió en la textil Campomar en Juan Lacaze, cuando el 12 de octubre del '62, a causa de la suspensión de una obrera que se negó a cumplir una orden que implicaba un cambio en el ritmo de trabajo, se desató el conflicto que llevó a la ocupación de la planta por sus trabajadores, dirigidos por el sindicato y la retención de

empleados y directivos por varias horas, hasta que hubo una mediación, negociaciones que permitieron el desalojo de la fábrica y un acuerdo para la reapertura de la misma a fines de mes.

Ese conflicto terminó en un empate, pero de alguna forma allí se consumó la ruptura en esas relaciones entre el sindicato, ese poder de los trabajadores y el de la patronal.

El epílogo vino once años después, con la derrota de un conflicto que se inició en enero del '73 y luego la ola de despidos que vino a los pocos meses, con el golpe de estado. Un total de 320 trabajadores fueron despedidos.

Una carta de esta empresa, de Campomar, al gobierno dictatorial, ya en dictadura en febrero de 1977, recordaba ese conflicto y su significado.

Voy a leer esta breve carta, que nos da también una tónica de lo que eran las empresas y ciertos sectores patronales.

"Esta huelga se convirtió en una especie de lucha representativa. Era un problema de supervivencia o de sustitución de los dirigentes sindicales y del sistema mismo de sindicatos. Tanto es así, que en nuestro continuo contacto con las autoridades del gobierno, se nos dieron instrucciones claras para no llegar a concesiones y transacciones. El asunto se había convertido en una discusión de hasta dónde llegaba el poder y los métodos de los sindicatos."

Estamos viendo esa situación de los años '60, de comienzos de los '70 y también como se fueron tensando las relaciones entre las empresas, en algunos casos las corporaciones empresariales y los sindicatos de los trabajadores.



▲ Fachada del CASMU. 27 de junio - 11 de julio de 1973.



▲ Gaceta de la Universidad 8/68 – muerte Liber Arce

Otro punto tiene que ver con lo que estaba ocurriendo en la región, en América, en Europa y en el lejano Sudeste Asiático. Cómo llegaban a nuestro país, por ejemplo lo que estaba sucediendo en Indochina y Vietnam, la resistencia del pueblo vietnamita contra el ejército de Estados Unidos, que debió retirarse en el año '73 de ese país. Cómo llegaban los informes sobre la movilización estudiantil y juvenil del '68 en varios lugares de Europa, como París, Berlín, Belgrado en Yugoslavia, en muchas universidades de los Estados Unidos, en Praga en la Checoslovaquia del socialismo real, cómo ocurrió la matanza de miles de estudiantes en la Plaza de Tlatelolco en la ciudad de México, también en el '68. O cómo planteaban 400 mil jóvenes una vida más libre en medio de una sociedad, la más militarizada del planeta y la más consumista en los Estados Unidos, en ese festival que duró tres días en Woodstock, una localidad del Estado de Nueva York.

Qué tanto se conoció e influyó en los uruguayos contemporáneos, en los jóvenes, en los trabajadores, en los burgueses, estas cosas que estaban pasando en el mundo.

En nuestra América Latina estaban ocurriendo impulsos revolucionarios, al calor de la experiencia de Cuba. Fueron surgiendo movimientos guerrilleros en distintos lugares, en Venezuela, en Argentina, en Bolivia donde estuvo el "Che" Guevara, en Brasil y también en Uruguay.

Así como también propuestas y alternativas políticas electorales con signos antiimperialistas y socialistas. También desde el '64 ocurrían golpes militares derechistas y reaccionarios, que estaban gestando la doctrina de la seguridad nacional, en el marco de un cambio de patrón de acumulación capitalista que sustituía al proteccionismo, que daba paso a la apertura comercial y al neoliberalismo y que de alguna forma, esto no se hacía sin alguna forma de violencia, lo que implicó en algunos casos la sustitución de regímenes de democracia representativa por dictaduras lisas y llanas. Esto ocurrió en Brasil en 1964, en Bolivia, en Argentina en el '66.

Pero también se fueron dando a partir del '68, golpes militares con otro sentido. En Perú, en Panamá en el '69 con Torrijos, en Bolivia en el '70 con Juan José Torres, que inauguraban medidas nacionalistas, antiimperialistas o progresistas que mostraban una vía más, y que fueron tenidas en cuenta por ciertas orientaciones de las izquierdas.

Por otra parte en Chile había triunfado la Unidad Popular con Salvador Allende, una alianza de fuerzas políticas y sociales, que intentaron también la vía chilena al socialismo y que fue derrocada por un cruento golpe de estado en setiembre del '73.

En ese momento vino otra oleada de golpes de estado, en Uruguay, en Argentina en el '76, poco antes en Bolivia, en el '71.

Pasando a lo que estaba ocurriendo en Uruguay. A mediados de la década del '60 se va logrando armonizar un conjunto amplio de clases sociales y sectores populares, sectores obreros junto a cooperativistas, estudiantes y otros sectores perjudicados por la crisis, que van a llevar a pensar en una propuesta y en una instancia, que va a ser el Congreso del Pueblo. El Congreso del Pueblo va a plantear una serie de reformas de la estructura agraria, industrial, en el comercio, con más libertades, con menos represión, que ya se estaba dando por parte del Estado.



▲ Autoridades de la Universidad de la República durante manifestación contra el golpe de Estado. De izquierda a derecha: Danilo Astori, Alberto Pérez Pérez, Samuel Lichtensztejn, Ricardo Caritat y Pablo Carlevaro. 6 de Julio de 1973.

Ese Congreso del Pueblo en el '65, también va a estar acompañado de cuál había sido su convocante, la Convención Nacional de Trabajadores que comenzó a formarse en el '64. En el '66 concluye el Congreso y este proceso de unificación sindical, en el Congreso de unificación. Se aprueban la estructura, una declaración de principios y un "Programa de Soluciones a la Crisis" que había estado en ese Congreso del Pueblo.

¿Cómo fue posible crear una organización, la CNT, un sentimiento de confluencia, de unidad, de acción conjunta, en medio de tantas diferencias a las cuáles se había llegado después de un largo período de casi 10 años?

¿Cómo fue posible que se formara, pero sobre todo que perdurara?

Es un buen tema para este taller que dejo planteado como una pregunta.

Desde el año '67 y '68 el Estado se volvió cada vez más autoritario, abandonando su papel mediador y amortiguador, a través de una serie de medidas que va a aplicar, precisamente las medidas prontas de seguridad, ante reclamos sindicales, como lo hizo con la UTE en 1959 y luego en la década del '60 de forma más seguida.



▲ El País 19/7/73 Titular CNT disuelta

En el marco de un nuevo gobierno Colorado y la muerte del Presidente Gestido en 1967, asume Pacheco Areco, quien va a gobernar prácticamente por decreto durante todo su período presidencial. Una de las primeras cosas que hace cuando asume en diciembre del '67, es un decreto en el cual declara fuera de la ley a 6 grupos de izquierda. Partido Socialista, la Federación Anarquista Uruguaya, el MIR, el MRO. Cierra el diario Época y clausura definitivamente el semanario socialista El Sol.

A partir de allí se va a dar un espiral de violencia, de represión, en el cual son constantes las medidas de seguridad y se registran las primeras muertes de estudiantes. Tres estudiantes en 1968, dos estudiantes en 1971, dos más en el '72, además de los que los escuadrones de la muerte también cobraron en las vidas de jóvenes estudiantes.

Se fueron dando en esos años conflictos sindica-

les importantes, en el '69 el de la UTE, los bancarios y frigoríficos, que finalmente fueron derrotados. Y allí se perfilan, sobre todo en el Congreso de la CNT en el '69, los debates, las discusiones, en torno a qué camino es mejor para enfrentar el autoritarismo, el gobierno de Pacheco. Se dan polémicas, que por ejemplo en la película de José Pedro Charlo y Universindo Rodríguez, "Héctor, el tejedor", aparecen en las voces, en los conceptos del propio Héctor Rodríguez y de Wladimir Turiansky, representativas una y otra de esas visiones y de las posiciones que se mantuvieron entonces.

Hubo otros conflictos en el '70, como el conflicto en la salud, o la intervención en secundaria y UTU, que generó la formación de liceos populares, cursos paralelos, alternativos que se dieron en el marco de organizaciones barriales, populares, deportivas, religiosas, que dieron sus locales para que pudiera construirse esa experiencia que fue muy rica. Así como la de los hospitales populares por la Federación Universitaria de la Salud.

Un siguiente punto tiene que ver con cuál fue la actuación de los grupos empresariales y las asociaciones patronales en 1967, en ese período tan complejo.

El gobierno pachequista tuvo el apoyo expreso de las cámaras, que vieron en su mano dura, la forma de contener la movilización sindical.

El recambio del gabinete, de los ministros en mayo del '68, vio ingresar a representantes directos de esos intereses. Los banqueros Jorge Peirano Facio en Industria y Comercio, también integrante del Directorio del Banco de Crédito y en el Ministerio del agro, Carlos Frick Davies y en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto el Ing. Alejandro Végh Villegas, quien había sido formado en la Universidad de Harvard, fue asesor de las dictaduras en esos años en Brasil y en Argentina y que luego va a ser ministro de la dictadura en el '74 y luego al fin de la dictadura en el '82.

El gobierno, ante el decreto de Medidas de Seguridad el 13 de junio del '68, obtuvo el apoyo de las gremiales empresariales explícitamente, en una visita que realizaron al día siguiente de la implantación de las medidas, al Presidente Pacheco, una

delegación de varias entidades gremiales para transmitirle su adhesión. La Cámara de Comercio, Asociación Rural, Federación Rural, la Asociación de Bancos y la Bolsa de Valores: todas ellas y otras más, con el decreto de congelación de precios e ingresos, es decir, léase de los salarios el 30 de junio del '68, emitieron una declaración conjunta de apoyo, lo cual mostraba de alguna forma la relación muy directa que había con las políticas que aplicaba el gobierno y además por la presencia en el gabinete de estas personas.

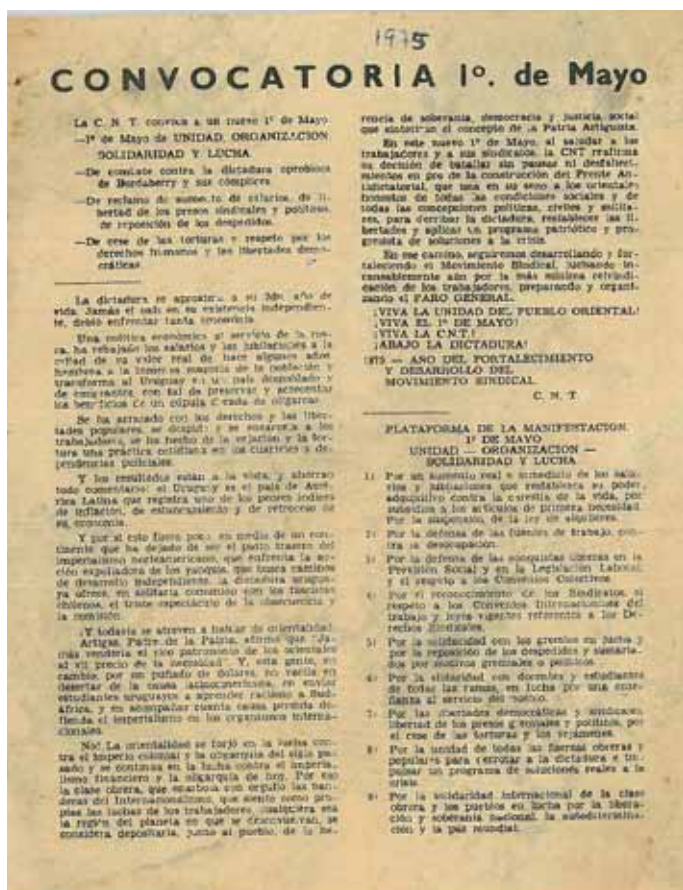
No podemos obviar la presencia de un proceso que se fue dando en esos años con los militares. La autonomización de los militares, de las Fuerzas

Armadas y la alianza o la connivencia, en algunos casos, con la derecha política y social. Es un proceso que venía de antes, pero en estos años, desde el '68 y los años siguientes se va a dar fuertemente.

En las elecciones del '71 en que apareció un nuevo actor político, el Frente Amplio que obtuvo un 18 por ciento de los sufragios, ganó nuevamente el Partido Colorado con el Presidente Juan María Bordaberry que era el delfín de Pacheco Areco y que provenía de aquel sector ruralista que había liderado Benito Nardone, y que Bordaberry junto con otros como Juan José Gari habían liderado en estos años.



▲ Ocupación de fábrica durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.



▲ Manifiesto 1º de Mayo 1975

En febrero del '73, el Ejército y la Fuerza Aérea, luego se sumó la Marina, desconocieron el nombramiento de un nuevo Ministro de Defensa e impusieron la salida inconstitucional al Presidente Bordaberry, quien faltó de apoyo político, ni del sistema político ni el apoyo social, - hizo una convocatoria a la Plaza Independencia a la que fueron unas 100 personas - debió retroceder y aceptar las imposiciones de los militares.

Hubo diversas interpretaciones, pero el resultado claro fue la quiebra institucional que se estaba anunciando, no resistida y la implantación de un nuevo organismo, el Consejo de Seguridad Nacional con presencia de los altos mandos militares además del Presidente y determinados ministros.

Se iniciaba la era militar, como la llamaría Carlos Quijano, el Director del semanario "Marcha".

En los cuatro meses siguientes se fue afinando la conjunción golpista entre Bordaberry y los militares, sectores económicos y sociales afines, grupos políticos de apoyo y sobre todo, o además, el beneplácito de la primera potencia mundial, los Estados Unidos.

La disolución del Parlamento, la acción estatal y armada, tuvo la respuesta inmediata de los trabajadores y la CNT desde la madrugada del 27 de junio del '73 ocupando lugares de trabajo. También de los estudiantes ocupando varios de los centros de estudio en la capital, creo que también la Estación Mario Cassinoni en Paysandú.

Se produce la ilegalización de la CNT, el pedido de captura de sus dirigentes, despidos y destituciones, masivas detenciones y prisiones. Hay dos jóvenes muertos en esos días, el 6 de julio Walter Medina y el 8 de julio Ramón Peré.

Hay desocupaciones por las fuerzas militares de los lugares que estaban siendo ocupados, pero hay también reocupaciones. Se registran episodios como apagar la llama de la refinería de petróleo de ANCAP el martes 3 de julio en horas de la noche. Declaraciones contrarias al golpe por parte de asociaciones profesionales como el Sindicato Médico, los escribanos, los arquitectos y de instituciones religiosas.

El 6 de julio una marcha encabezada por los miembros del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República fue reprimida. Y el punto culminante de la oposición, en cuanto a actos masivos, fue la movilización del 9 de julio, llamada por la CNT, el Frente Amplio, otros grupos de izquierda, el sector anti golpista del Partido Nacional, la FEUU. Movilización que fue duramente reprimida en el centro de la ciudad de Montevideo, así como también en la movilización en la ciudad de Paysandú, que también se realizó ese mismo día.

Finalmente la Mesa Representativa de la CNT, el 11 de julio, levantó la huelga general, con dolor, pero analizando que era ese el momento, para continuar la lucha por otros medios.

¿Qué extensión territorial y nacional tuvo la huelga? Era una de las preguntas que dejaba planteada Universindo Rodríguez y una de sus preocupaciones de investigación también, buscar en qué otros lugares, cómo había sido desarrollada esa huelga general en todo el país.

¿Qué sectores sociales, políticos e ideológicos la apoyaron y cuáles no, cuáles se opusieron?

Tuvo sí, repercusiones inmediatas, y más allá en



▲ Facultad de Medicina ocupada durante la huelga general. 27 de julio - 11 de julio de 1973.

los sindicatos, generando debates, discusiones, balances realizados y otros que aún no están concluidos.

Además de conocer más los soportes y apoyos del golpe, hay que seguir recuperando ese gesto popular, dimensionarlo, compararlo con otras respuestas que se dieron en la región o que no se dieron, con la acumulación de fuerzas existentes, con las potencialidades y desafíos de entonces.

Sobre todo preguntarnos – y esta es otra pregunta para este taller – por qué fue posible una huelga general. A pesar de las discusiones, las diferencias, las tendencias, de la fuerza del enemigo. ¿Por qué fue posible una huelga general de 15 días? No por qué no duró más, sino por qué fue posible esos 15 días.

Quería decir algunas cosas más en cuanto a cuáles fueron las posiciones – que es algo menos conocido – de las gremiales empresariales. Algunos empresarios inversores extranjeros se entrevistaron el día antes del golpe con los altos mandos militares, no con el presidente, reclamando terminar

con las huelgas y privatizar el sector público. Esto está publicado en el libro “15 días que estremecieron al Uruguay” de Álvaro Rico, Demassi y otros investigadores. Está transcripto el documento, que muestra de alguna forma un estado de ánimo de esos sectores, que estaban viendo el fin de algo que ellos estaban buscando con mucha fuerza.

Durante la huelga general muchas patronales hicieron convocatorias y emplazamientos a volver al trabajo, como la Cámara de la Construcción, Bracafé, los bancos Mercantil y de Cobranzas, la Cámara del Calzado, ONDA, Fibratex, muchísimas, simplemente nombré algunas para mostrar que estaban amparados por el decreto, que permitía el despido sin indemnización o la destitución de funcionarios públicos sin indemnización, si no se reintegraban al trabajo.

Despidieron o sancionaron a miles de huelguistas privados y públicos usando este decreto, sin indemnización. Se constataron más de 1.400 despidos, 1.600 sancionados. Hay otros datos, como por ejemplo un remitido de la Asociación Rural a los diarios el 29 de junio, ante un anuncio del Poder

Ejecutivo sobre temas económicos, en el cual planteaban "porque creemos en el país llamamos a los productores para que antepongan ante todo el interés nacional".

O la Asociación de Supermercados que hizo un comunicado en la prensa informando a la población que trabajaba plenamente y felicitaba a sus empleados por la labor y las largas horas de labor que tenían.

O una carta de la Confederación Nacional de la Industria de la Construcción al Ministro del Interior Bolentini, donde le deseaban éxitos en sus responsabilidades en el Ministerio que tenía a su cargo.

Estas eran algunas señales que tendríamos que seguir investigando, porque tampoco fue una claridad de todas las gremiales como habían hecho, por ejemplo, en el "Comité del Vintén" en el golpe de estado del '33. Aquí hay que ir hilando fino y ver cuáles fueron las posiciones de estas gremiales empresariales. Son pistas que habrá que ir trabajando.

Por último, en relación al proceso de la resistencia. Las resistencias fueron muchas, no fue sólo una. Hubo gente que siguió, los primeros dos años por lo menos, '74 y '75, con paros a nivel sindical, paros parciales. Se recordó el 1º de Mayo con manifestaciones masivas en el '74. También en el '75, se anunció que iba a ser el 1º de mayo y fue el 30 de abril, un poco para eludir la represión. La campaña por la reafiliación sindical con el decreto del 1º de agosto del '73, que generó también una actividad de los sindicatos muy fuerte, que lograron que los trabajadores se reafiliaran a sus sindicatos y no como decía el gobierno de la dictadura, "ahora tienes libertad para afiliarte al sindicato que quieras". Eso fue algo que tuvieron que echar para atrás. Hubo muchas acciones en esos primeros años. Pero la situación desde el '75 y en el '76 se hizo más cruel, más terrible. Con más detenciones, más torturas, más presos, más desaparecidos. La destrucción o la derrota de organizaciones políticas de izquierda, en Uruguay o en la región, generaron que las palabras "terrorismo de estado" no

PAGINA DOS EL PAIS — Jueves 5 de julio de 1973 INFORMACION

Requieren la Captura de los Dirigentes de la Disuelta CNT



Se Cree que se Hallan en la Clandestinidad

Se requiere la captura de las personas que se enumeran a continuación:

JOSE ANTONIO DELZA, titular de la Cédula de Identidad N° 207.478, con último domicilio en la calle 26 de Mayo N° 1241, 6202. 3.

PELIX DIAZ CLAUDIO, titular de la Cédula de Identidad N° 470.633, con último domicilio en la calle Londres 3016.

GERARDO CUESTA VILA, titular de la Cédula de Identidad N° 52.845, con último domicilio en la calle Pío del 1070.

CARLOS GOMEZ PEROTTI, titular de la Cédula de Identidad N° 484.782, con último domicilio en Gral. Pacheco 1122.

CARLOS ALFREDO BOUZAS, titular de la Cédula de Identidad N° 728.207, con último domicilio en la Avda. Luis A. de Herrera 1172.

LACINIO TURIANKEY, titular de la Cédula de Identidad N° 377.397, con último domicilio en la calle Juan J. Amorós 160 8002. 1.

HELVECIO BONELLI ANIAS, titular de la Cédula de Identidad N° 24.558, con último domicilio en la calle Manuel Pagola 3002.

RAMON FREIRE PIZZANO, titular de la Cédula de Identidad N° 240.878, con último domicilio en la calle Joaquín de Saavedra N° 1119.

ENRIQUE JUAN FASTERINO, titular de la Cédula de Identidad N° 171.614, con último domicilio en la calle Taboada 3177.

ALCIDES LANZA PERDOMO, titular de la Cédula de Identidad N° 571.745, con último domicilio en la calle Habana 3114.

ELIO TIMOTEO QUINTEROS, titular de la Cédula de Identidad N° 314.562, con último domicilio en la calle Vázquez N° 1580 8018.

RODOLFO KORSKOR RIVERA, titular de la Cédula de Identidad N° 461.000, con último domicilio en la calle Carlos M. Ramírez N° 729 8010. 3.

RODOLFO ORAMON CARO, titular de la Cédula de Identidad N° 123.917, con último domicilio en la calle Pablo de María 1228.

MIGUEL VILLAVEDE, titular de la Cédula de Identidad N° 89.282, con último domicilio en la calle Luis de Fierro N° 1118.

ESTERAN FERNANDEZ, titular de la Cédula de Identidad N° 638.222, con último domicilio en la calle Cón. Artal.

JOSE GUTIERREZ, titular de la Cédula de Identidad N° 178.400, con último domicilio en la calle 3 N° 3507.

HONORIO LANDNER, titular de la Cédula de Identidad N° 688.222, con último domicilio en la calle Tarragena 2027.

EDILDO PEREIRA, titular de la Cédula de Identidad N° 117.9, con último domicilio en la calle Trans N° 1179.

ALFREDO MEHLEM KALON, titular de la Cédula de Identidad N° 384.046, con último domicilio en la calle Juan Paullier 1783.

SECTO BENTANCUR ARRIOLA, titular de la Cédula de Identidad N° 502.744, con último domicilio en Plaza Pablos 6819.

RODOLFO FERRERAZ ZAPALA, titular de la Cédula de Identidad N° 804.727, con último domicilio en Cno. de las Instrucciones N° 1180.

EDMUNDO PEREZ BACHINO, titular de la Cédula de Identidad N° 703.886, con último domicilio en la calle Bataasar Vargas N° 1273 8010. 3.

ADOLFO DESCHERER CALDAS, con último domicilio en la calle Mar del Sur N° 828.

SECTO BARRIOS CASTELLO, titular de la Cédula de Identidad N° 661.161, con último domicilio en la calle Prof. Benito N° 4203.

VICTOR ANTONIO BRINDEN MARELLA, titular de la Cédula de Identidad N° 688.287, con último domicilio en Av. San Martín N° 3548.

RAMON ROBERTO DIAZ RETAMAR, titular de la Cédula de Identidad N° 452.531, con último domicilio en Av. 50148 4018.

FRANCISCO CAMARZ FRANCA ROCHA, titular de la Cédula de Identidad N° 954.227, con último domicilio en la calle Gobernador Viana N° 888.

JONAS STEVEN PIZOT, titular de la Cédula de Identidad N° 500.812, con último domicilio en la calle 4 de Julio N° 1343.

SELYTON MONTANAR DOTTENARD, titular de la Cédula de Identidad N° 358.469, con último domicilio en la calle José Martí N° 888.

JULIO GARCIA DOTTIA, titular de la Cédula de Identidad N° 583.821, con último domicilio en la calle Anacleto N° 1618.

LUIS MARIA ROCHA, titular de la Cédula de Identidad N° 420.000, con último domicilio en la calle Pío del 1070.

LUIS ALBERTO DOTTY FERRERAZ, titular de la Cédula de Identidad N° 581.898, con último domicilio en la calle Pablo de María 1200.

LUIS ALBERTO NADALES DRYTTA, titular de la Cédula de Identidad N° 1.224.181, con último domicilio en la calle Trans N° 1179.

Juan Feo. Ordoqui, Alberto Fernández Lozano, Carlos Carrón López.

DOMINGO RAY SEANE, titular de la Cédula de Identidad N° 583.582, con último domicilio en la calle Caceres N° 2157.

Los nombrados pertenecen a la Asociación desvinculada C.N.T. —Convención Nacional de Trabajadores— que fuera declarada ilícita por decreto de la Presidencia de la República, el 30 de junio próximo pasado, y que se encuentran en la clandestinidad, conspirando contra la economía y el patrimonio nacional.

Se cree que se hallan en la clandestinidad:

JOSE OLIVERA, Daniel Salazar, Roberto Rodríguez, Raúl Sotelo.

AL no existir motivos gremiales que justifiquen la paralización de parte de las empresas del sector, exhortamos a los respectivos personales de las Industrias del Plástico a reanudar sus actividades.

El desarrollo del país depende de la

SAMAN
(S. A. Molinos Arroceros Nacionales)

En cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto del Poder Ejecutivo del 4 de mayo de 1973, se declara al nacional

fueran un concepto, sino un terrorismo desde el estado sobre los ciudadanos, sobre la gente, sobre quienes no pensaban como ellos.

Y también esto generó, como decía, torturas, muertes, desapariciones, anuencias, complicidades y traiciones. Pero además, resistencias. La formación, aún en esos momentos, de islas de libertad en las familias, núcleos pequeños de amigos, pequeños gestos, rebeldías calladas o acciones anónimas, como aquella que lograron poner en el diario El Día en la sección de anuncios esas dos palabritas que aludían a quienes gobernaban entonces. No sé si recuerdan, "milicos putos".

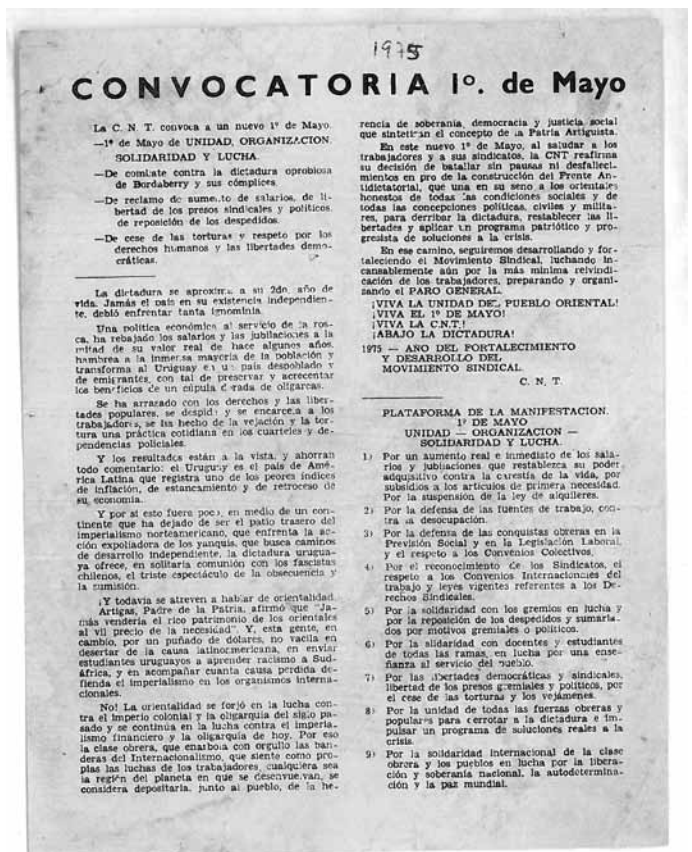
Grupos políticos y gremiales siguieron organizados en el país, en la región, en los exilios más lejanos. También se pudieron hacer, de alguna forma, buscando juntar a la gente, eventos familiares, actividades deportivas o actividades culturales como la Cinemateca Uruguaya o la Feria del Libro, o un cuadro de fútbol en la fábrica; verse con los amigos.

La derrota del plebiscito del '80 y el NO, con un 57 por ciento en todo el país generó un nuevo momento.

En el campo de los trabajadores un nuevo decreto ley de la dictadura de mayo del '81, permitía crear asociaciones profesionales o laborales. Y algunas de estas grietas fueron aprovechadas por los trabajadores, por los núcleos organizados que existían. También en el terreno de los estudiantes, el 30 de abril del '82 se creó la Asociación Social y Cultural de la Enseñanza Pública (ASCEEP).

Por otro lado, tres días antes de las elecciones internas de los partidos habilitados en noviembre del '82 se rompió la "tablita", y estaba mostrando un nuevo alejamiento del gobierno, también de sectores poderosos, sectores empresariales que se van a ir alejando y sobre todo porque permitió la victoria de las fracciones opositoras de los partidos Colorado y Nacional.

Termino con esto, que tiene que ver con ese proceso de reorganización masivo que se va a ir dando, plasmándose el 1º de Mayo del '83, con la formación del Plenario Intersindical de Trabajadores. Hay mucho para estudiar todavía sobre ese tema.



▲ Manifiesto 1º de Mayo 1975

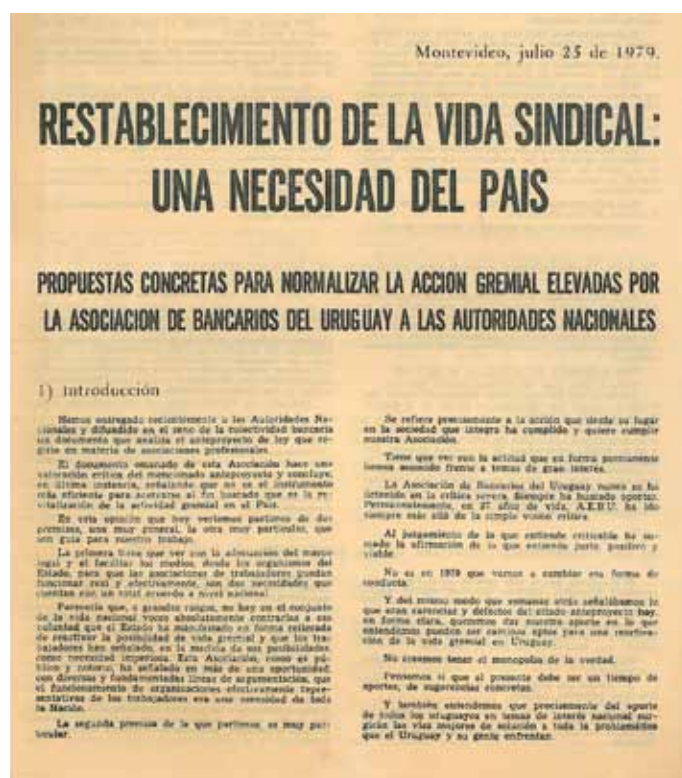
Aquí en esta sala tenemos esa imagen del 1º de Mayo del '83, con aquella consigna "Obreros y Estudiantes Unidos y Adelante". Es decir, reflotaban, la ASCEEP, luego la ASCEEP-FEUU, el PIT y al año siguiente el PIT CNT, una reorganización y una movilización muy fuerte, con paros. Se va a realizar el primer paro general nacional el 18 de enero. Ahí ya se había dado la mayor fuerza de las organizaciones sociales, de la ASCEEP, del PIT, de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), de los organismos de derechos humanos como el SERPAJ, en sus esfuerzos de construir una herramienta, la Intersocial.

Esto tiene, de alguna forma, un momento de clímax entre noviembre, diciembre, enero del '84. Luego hay una recomposición de lo que son los partidos políticos opositores, que retomaron la conducción del proceso de movilización, de las iniciativas, de las conversaciones con el gobierno y del tipo de transición de la dictadura hacia la reinstitucionalización que se va a dar con las elecciones del '84.

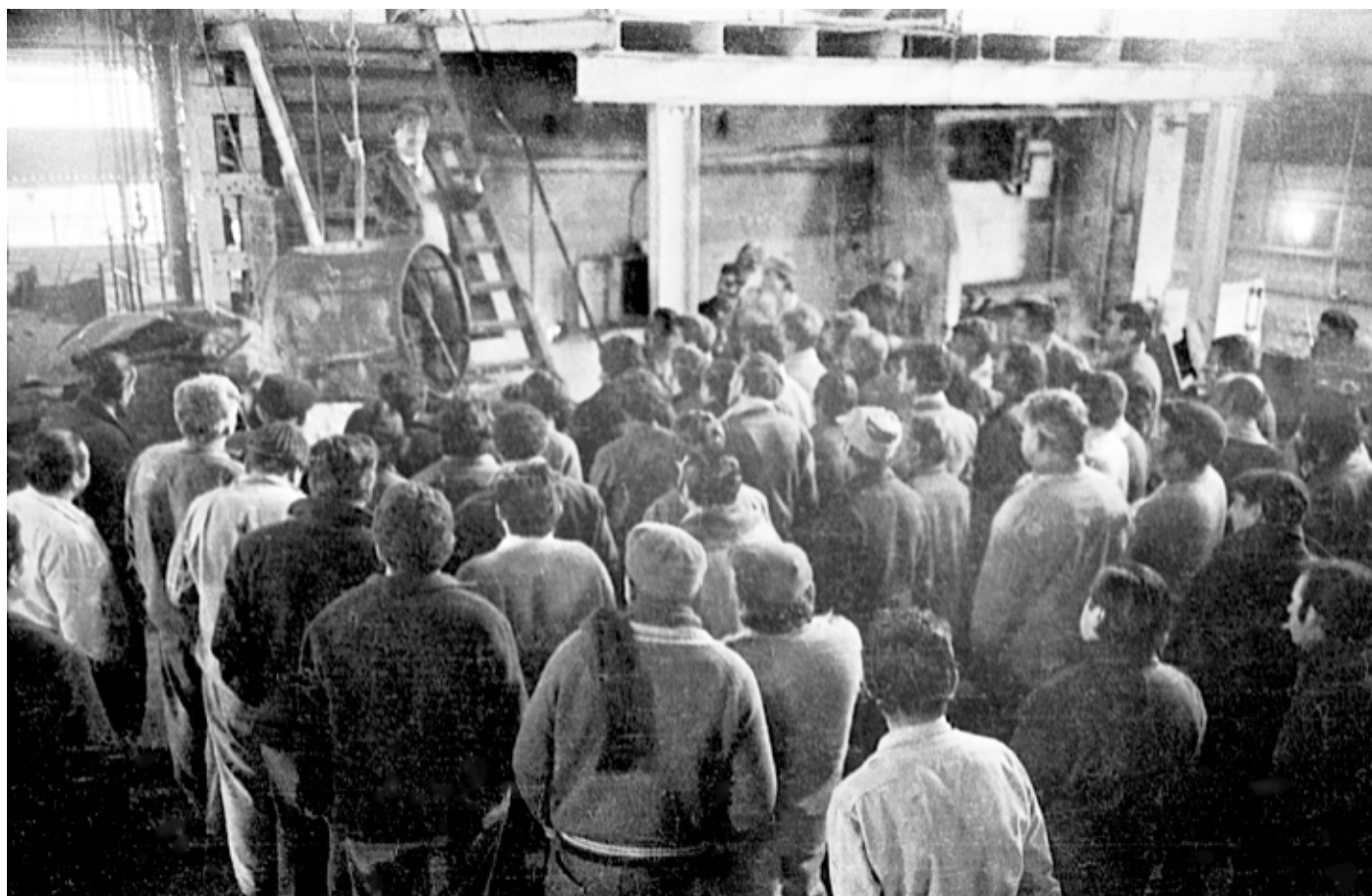
Lo que quería reflejar era que luego de esa dura y gran peripecia que fue la huelga general y de

los momentos duros que se dieron en esos años donde el terrorismo de estado funcionó, en muchos casos en coordinación con otras dictaduras del continente, pudo reavivarse la organización, la lucha, las ideas, por la libertad, por el trabajo, el salario y la amnistía que fueron las consignas principales de ese 1º de Mayo del '83, y producirse una transición donde las fuerzas sociales aún tenían mucho para dar y tendrán que seguir dando.

Muchas gracias.-



▲ Portada documento de AEBU 25/7/79



▲ Ocupación de la fábrica metalúrgica Nervión durante la huelga general. Al fondo Aurelio González les habla a los trabajadores. La foto fue tomada por su hijo Fernando. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

Econ. Jorge Notaro

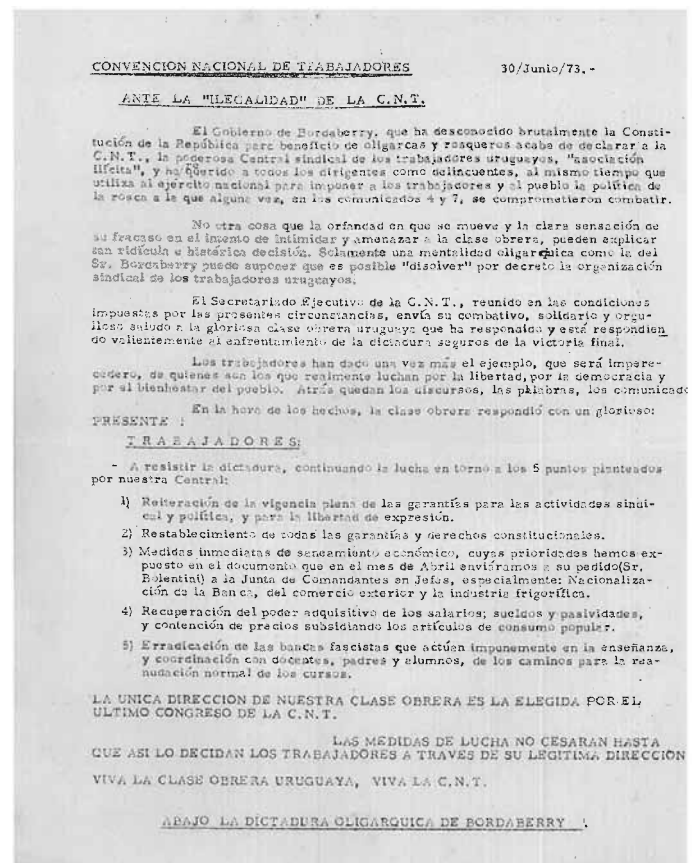
Muchas gracias por la invitación. Como señalaba Rodolfo el conjunto de cambios del proceso histórico tiene una dimensión económica que se interrelaciona con los acontecimientos sociales y políticos, los condiciona y recibe influencias.

Como señala la convocatoria para este panel, se diferencian dos períodos: desde 1955 a 1973, período en el cual la evolución de la economía contribuyó a crear condiciones para el golpe de estado, y de 1973 a 1984, que es el período de las políticas económicas de la dictadura.

Empezando por el primer aspecto, es conocido que la economía uruguaya tuvo un largo período de crecimiento, primero apoyado en la exportación de productos agropecuarios hasta la crisis de 1930 y luego por el desarrollo de una industria sustitutiva de importaciones que tuvo un crecimiento muy importante hasta que a mediados de la década de 1950 se estancó.

El proceso de cambio en la composición de la producción era condicionado y condicionaba, el surgimiento de una clase obrera en el Uruguay, poderosa numéricamente, en grandes establecimientos como los frigoríficos y las textiles para señalar los más importantes. Y con potencialidad de organizarse y desarrollar una acción sindical tan trascendente para lo que son hoy las organizaciones sindicales contemporáneas. Rodolfo hizo un libro muy profundo sobre la emergencia de la clase obrera en el Uruguay en ese período, en la década de los años '40, porque hablar de desarrollo industrial es hablar de clase obrera.

Como contrapartida de la clase obrera surgían como actores de importancia creciente: el capital industrial, los empresarios industriales o la burguesía industrial, como se le quiera llamar con distintos matices para hacer referencia a los mismos grupos sociales.



▲ Comunicado CNT 30/6/73 Ante la ilegalidad de la CNT

Cuando se estanca la economía del Uruguay en el año 1955, primero cabe preguntarse ¿por qué? La industria manufacturera había crecido sustituyendo importaciones. Hasta 1930 se importaban desde los muebles hasta los clavos y en las condiciones creadas por las políticas del batllismo se protegió el mercado interno y se estimuló el desarrollo de esa industria. En el transcurso del tiempo se importaban menos productos industriales de consumo y al mismo tiempo se importaban más maquinarias y combustible.

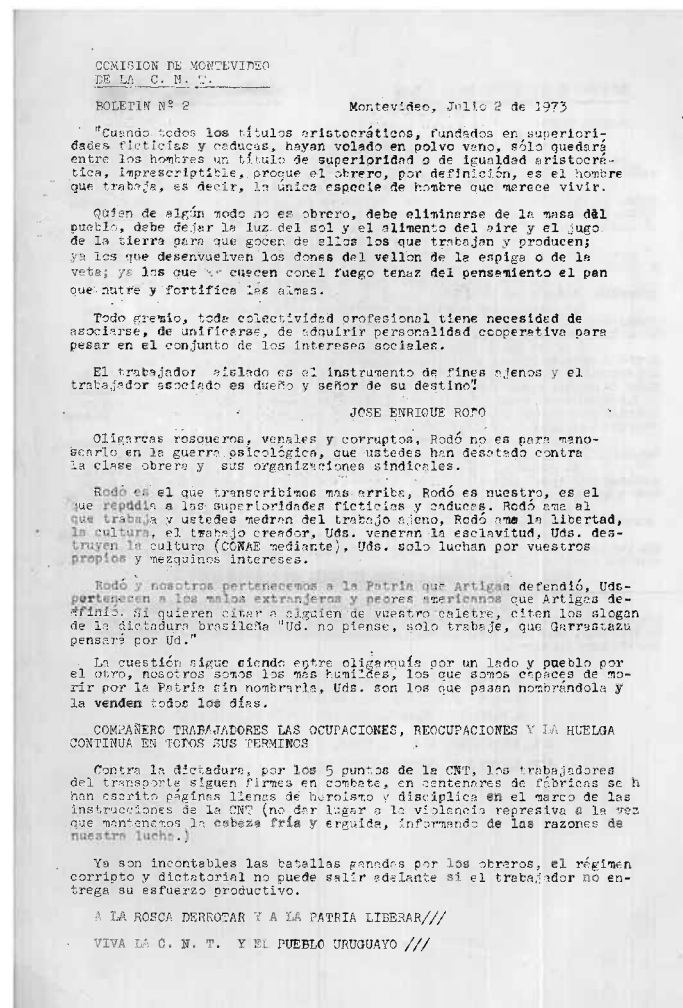
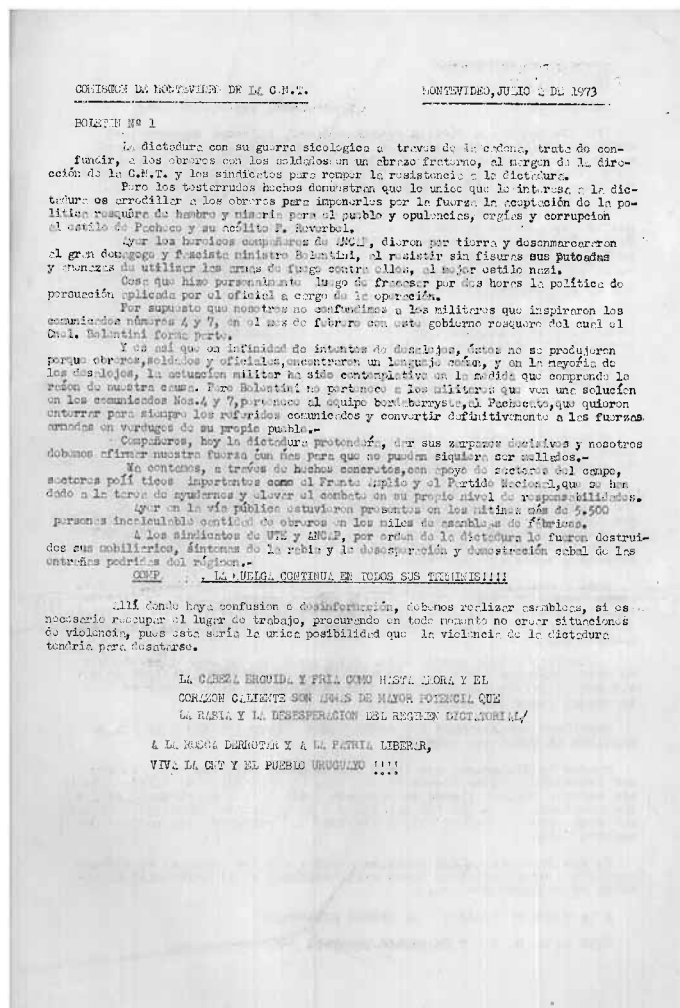
Esa estrategia precisaba moneda extranjera para comprar el combustible y las maquinarias, que se obtenía de la actividad agropecuaria de exportación (carne, lana y cueros). Esa exportación se había estancado, porque en el latifundio, la explotación ganadera en grandes superficies con muy baja productividad se caracterizaba en que cada hectárea generaba muy pocos kilos de carne, muy pocos kilos de lana. Le convenía a los dueños de la tierra que largaban las vacas y las ovejas, con el cuidado de algún peón mal remunerado, producían barato y luego le vendían a los ingleses que trasladaban las vacas en ferrocarril hasta los frigoríficos, haciendo todos un gran negocio.

El Uruguay además de ser un país capitalista, en la medida que la mayor parte de los trabajadores que participaban de la actividad económica lo hacían vendiendo su capacidad de trabajo al capital, también era dependiente. Hablamos de dependencia porque la economía uruguaya recibía influencias del exterior mayores a las que podía ejercer, y se deformaba la economía conducida por una alianza de clases dominantes en el exterior, en Inglaterra antes de la segunda guerra mundial y en Estados Unidos después de la segunda guerra mundial, que se asociaban con las clases dominantes en el Uruguay. Una oligarquía básicamente terrateniente que también era dueña de los bancos y de las principales industrias, de las barracas exportadoras, de los lavaderos de lana. Que se combinaban también con industrias predominantemente norteamericanas para la producción de algunos bienes de consumo para el mercado interno, aprovechando las medidas de protección.

Este esquema funcionó mientras que se pudo sustituir importaciones para el mercado interno. Pero el mercado interno era muy limitado y la industria manufacturera llegó al límite de lo que podía sustituir para el mercado interno. La actividad agropecuaria basada en la ganadería extensiva también estaba estancada y no generaba con sus exportaciones suficiente moneda extranjera para facilitar la importación de maquinarias y de combustible.

El nivel de actividad económica no aumentaba, las oportunidades de inversión rentable para el capital tampoco y los capitales se fugaban. Las oportunidades de trabajo en relación de dependencia, de trabajo asalariado, tampoco aumentaban. Las políticas de clientela de los partidos de gobierno, básicamente el Partido Colorado y el Partido Nacional durante 8 años, aumentando el empleo público y con la jubilación temprana atenuaban el desempleo.

Ese esquema funcionaba con una gran regula-



ción de los precios y en particular del tipo de cambio. Desde 1944 comenzaron a funcionar los consejos de salarios tripartitos, lo que implicó un gran estímulo para el desarrollo y la organización sindical, y los trabajadores con sus luchas lograban aumentos de salarios. Con el mercado interno protegido, los dueños de las empresas industriales, comerciales o los bancos, incorporaban los aumentos a los costos, aumentaban los precios y ponían en marcha la inflación.

El gobierno batllista no aumentaba el tipo de cambio y mejoraban los ingresos de los trabajadores las ganancias del capital industrial, mientras que se contraían las ganancias de la oligarquía terrateniente.

La oligarquía terrateniente retenía sus productos, no exportaban la lana que se acumulaba en las barracas y no vendía sus vacas a los frigoríficos, el Uruguay se quedaba sin moneda extranjera para importar materias primas y combustibles. Se generaban situaciones de crisis que obligaban a los gobiernos a devaluar.

Al devaluar, por cada dólar exportado se recibían más pesos, las ganancias de la oligarquía terrateniente se multiplicaban, ganaba posiciones en el reparto de esos ingresos estancados y perdían los trabajadores, porque había un gran aumento de los precios de los bienes de consumo; los salarios habían quedado en un nivel anterior y entonces tenían que pedir la convocatoria de los consejos de salarios y un nuevo aumento. Se generaba una espiral inflacionaria donde los trabajadores con sus luchas y las convocatorias a los consejos mejoraban la capacidad de compra de los salarios durante cierto tiempo. En cierto momento, uno o dos años después, el gobierno tenía que devaluar porque se quedaba sin moneda extranjera y una parte mayor de la torta pasaba a la oligarquía terrateniente y a los frigoríficos exportadores, los trabajadores perdían capacidad de compra, tenían que redoblar la lucha, y así se daba ese proceso que generaba una inestabilidad en los niveles de ingreso, en la capacidad de compra de los trabajadores y en la rentabilidad, las ganancias de los terratenientes y los industriales.



▲ *Acción 2/7/73 Titular Pacheco anunció apoyo al régimen*

Este proceso fue llevando a que la inflación fuera cada vez mayor hasta que en 1968 supera el 100 por ciento anual. Ya había asumido la presidencia Pacheco Areco por el fallecimiento de Gestido y aceptó la recomendación del Fondo Monetario Internacional de congelar los precios y los salarios. El FMI había desembarcado en el Uruguay en 1959, cuando el país empezó a tener una gran deuda externa, no la podía pagar, el Fondo prestaba dinero y obligaba a tomar determinadas decisiones. Los acuerdos que se firmaban eran secretos, porque había una pérdida de soberanía. Actualmente son públicos, incluso el que firmó el gobierno del Frente Amplio en julio de 2005; se pueden encontrar en la página web del Fondo Monetario. El Fondo Monetario felicitó al gobierno del Frente Amplio por la continuidad de la política macroeconómica del gobierno anterior.

Corresponde aclarar que política macroeconómica no es lo mismo que política económica. La política laboral es muy distinta. Hubo una profunda refor-



▲ *Manifestación contra el golpe de Estado. Avenida 18 de Julio. 9 de Julio de 1973.*

ma laboral en el sentido exactamente opuesto a lo que proponen los liberales. Durante la década de los años '90 se proponía no convocar consejos de salarios, desestimular los sindicatos y mantener una represión velada. La Constitución asegura el derecho a la huelga pero si un grupo de trabajadores en un supermercado se juntaba a festejar un cumpleaños, corrían riesgo que fueran todos despedidos por la sospecha que a lo mejor habían tratado de organizar un sindicato.

Fue recién a partir de 2005 con el gobierno del Frente Amplio que la convocatoria a los consejos de salarios y la ley de fuero sindical contribuyeron a que la afiliación a la central sindical se multiplicara por tres, y surgieran nuevas organizaciones sindicales. No es una casualidad que los sindicatos y que las afiliaciones se multiplicaran cuando cambia el gobierno y la legislación que protege la actividad sindical. Por el contrario es una muestra clara que antes había una profunda represión encubierta.

En 1968 la inflación era tan alta, que el gobierno de Pacheco Areco por recomendación del Fondo

Monetario y en el marco de medidas prontas de seguridad, adjudica al Poder Ejecutivo la facultad de fijar todos los precios y salarios, y ejerciendo esa facultad, congela los precios y los salarios. Desde ese momento, junio de 1968, no podrá haber ningún aumento de salarios ni ningún aumento de precios, salvo autorización expresa del gobierno.

La congelación se hizo después de mucho tiempo en que los precios venían aumentando y que los consejos de salarios no habían funcionado. Era un momento en que había que convocar a los consejos de salarios de las actividades más importantes y los trabajadores iban a tener una posibilidad de recuperar lo que habían estado perdiendo durante los meses anteriores por esa inflación acelerada. Es en ese momento que se congelan precios altos y salarios bajos.

Esa decisión política-económica tiene repercusiones sociales y políticas tremendas. Los trabajadores no aceptaron pasivamente que les robaran una parte de su salario, se movilizaron, fueron reprimidos y en el marco de las medidas prontas de seguridad, fueron militarizados y detenidos

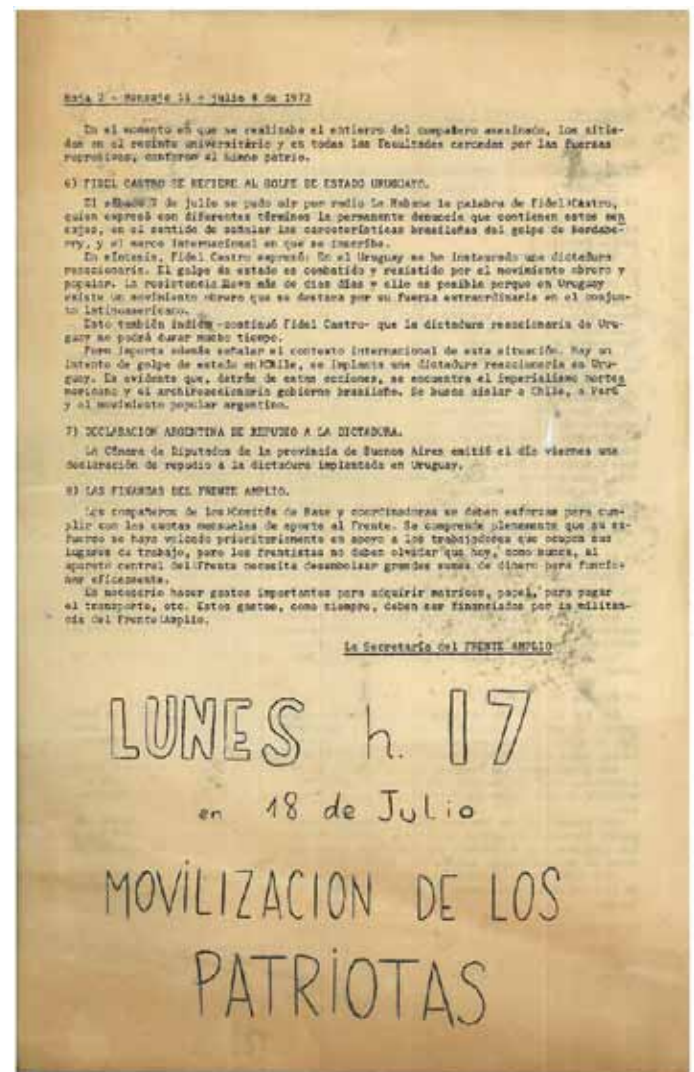
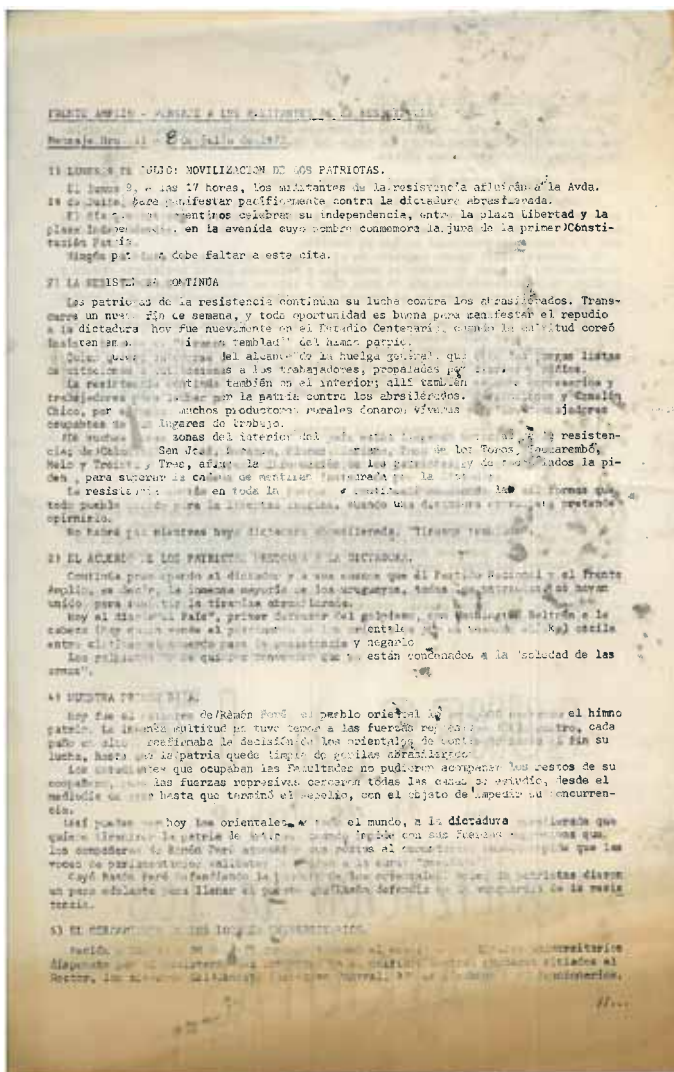
por ejercer el derecho de huelga. Hubo un paro con ocupación en el Banco República y cuando terminó el horario bancario estaba toda la casa central del Banco República rodeada por ómnibus de CUTCSA dirigidos por el ejército y a medida que iban saliendo los bancarios, los iban metiendo en los ómnibus y los llevaban a establecimientos de detención.

Fue también la época del escuadrón de la muerte, cuando como parte de la cooperación del gobierno de los Estados Unidos vino Dan Mitrione para enseñar a torturar y un grupo de patriotas tuvo que violar la ley para mandarlo de vuelta.

En un libro que publiqué en octubre de 1984, sobre la política económica en el Uruguay desde 1968 hasta 1984, le llamé el pasaje del espiral de precios y salarios al espiral de la violencia, porque ese intento de contener la inflación sobre la base de empobrecer a los trabajadores, con una

clase trabajadora organizada, obligó a profundizar las luchas. Los obreros, los empleados de las empresas públicas, los maestros, los profesores, los estudiantes, todos participaban de esas movilizaciones que eran reprimidas, pero que llevaron a una progresiva escalada de violencia. Muchas veces Julio María Sanguinetti hace referencia a este período diciendo "la bomba trajo al fusil" y se olvida que la tortura trajo la bomba, hay que ver toda la película, todo el proceso.

Retomando un aspecto que señaló Rodolfo Pacheco Areco sustituyó en su gabinete a los políticos, por empresarios destacados, y también en muchas empresas públicas. Los partidos tradicionales estaban muy desprestigiados por la corrupción y la ineficiencia, facilitando que la oligarquía tomara las riendas del Estado en forma más directa. Ya no puede confiar en la clase política, cada vez más se tiene que apoyar en las fuerzas armadas, hasta que las Fuerzas Armadas dicen



▲ Mensaje 1 del Frente Amplio a los militantes

"si nos tienen de peones, nos hacen ir a reprimir y siguen robando, damos el golpe". Pasaron a ejercer el gobierno con apoyo de civiles y de las cámaras empresariales de todas las actividades económicas.

Así se llegó al golpe de estado de 1973, en ese relativo empate social entre los trabajadores organizados, la oligarquía terrateniente y los industriales, que generaba inestabilidad en la distribución del ingreso, inflación, hasta que en determinado momento se intenta detener eso, congelando precios y salarios y robándole una parte de los ingresos a los trabajadores asalariados. No se logró hasta que la dictadura militar arrasó con todo y como señalaba Rodolfo, prohibió la actividad sindical. Los militantes sindicales clandestinos fueron reprimidos, encarcelados, torturados, asesinados y otros van al exilio. La actividad sindical quedó muy debilitada y se pudo imponer un modelo, que durante los primeros años, con Vegh Villegas como Ministro entre 1973 y 1978, le llamo un modelo anti-popular. Anti-popular porque debilitó, oprimió a los trabajadores asala-

riados para robarles una parte de sus ingresos y repartirlo entre la oligarquía terrateniente y los industriales. Vegh Villegas fue el que dejó la libertad cambiaria y de movimiento internacional de capitales que hasta hoy sigue inmodificada. En esa libertad cambiaria y de movimiento internacional de capitales, ya la fuga de capitales no era algo oculto, como es por ejemplo en Argentina, Vegh Villegas la legitimó y sigue sin cambios hasta hoy. Cualquier persona puede ingresar o sacar del país cualquier cantidad de dinero por cualquier motivo. Lo único que tiene que hacer es declararlo por razones de control de lavado de activos, de tráfico de drogas, de armas, de personas.

En esas condiciones logró esa arquitectura social de mejorar la rentabilidad de industriales y de la oligarquía terrateniente, mantener reprimidos a los trabajadores asalariados y poner en marcha una economía que empieza a crecer un poco. Se promovieron las exportaciones no tradicionales, aumentaron la exportación, aumentó el producto, el salario permaneció muy bajo y así funcionó la economía durante cuatro años.



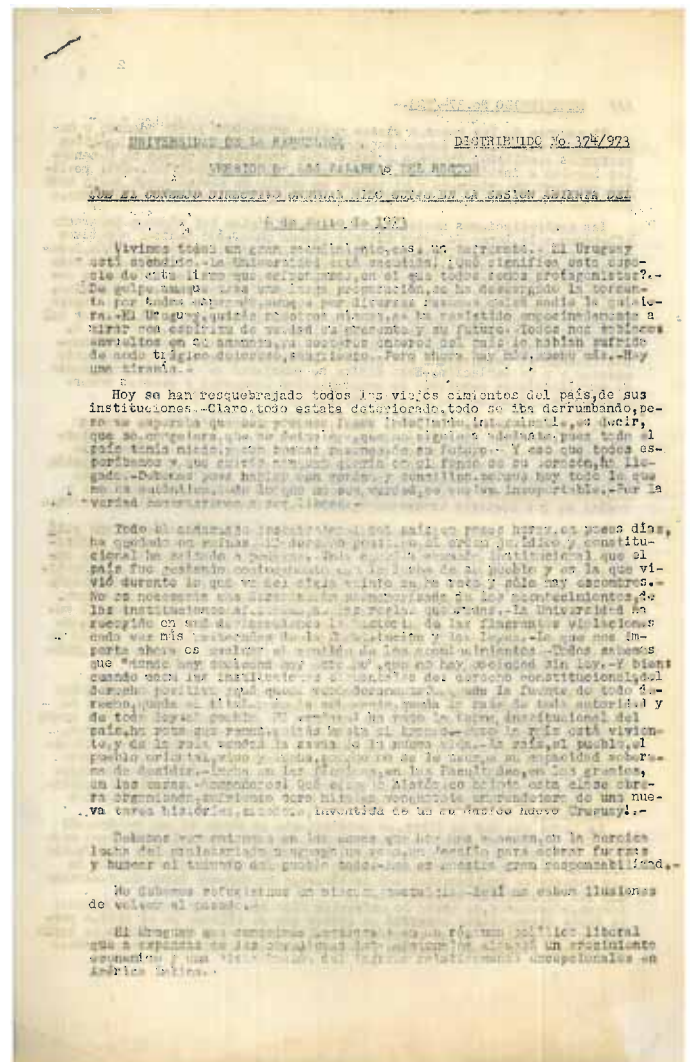
▲ Trabajadores ocupantes del CASMU durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

Pero la inflación seguía siendo un problema, probablemente una inflación importada porque se produjo el gran aumento de los precios del petróleo en el 1973 y se expandió por toda la economía. Ya no era una inflación salarios – precios, era una inflación que venía del exterior, entonces pasa a ser la preocupación prioritaria otra vez, estabilizar los precios, otra vez llegar a una inflación muy baja. Vegh Villegas había renunciado, lo habían sacado y se implementa una nueva política que es conocida como “la tablita”.

Consistía en anunciar para los siguientes doce meses a cuánto iba a comprar y vender el dólar el Banco Central. Se esperaba que al tener certidumbre sobre cuánto iba a valer el dólar, cuánto va a ganar un exportador y cuánto le va a costar a un importador, iba a ayudar a estabilizar los precios.

Pero la situación económica se empezó a complicar porque no se logró la estabilización de precios. Los mercados, sobre todo los mercados financieros, no funcionaron como dicen los libros de las universidades norteamericanas. Se esperaba que los intereses que cobraban los bancos instalados en el Uruguay por los créditos que daban, fueran iguales que lo que cobraban los bancos en el exterior. Si la libertad del movimiento de capitales era total y las tasas de intereses que pagan los bancos de Uruguay eran altas, se esperaba que vinieran capitales del exterior, aumentaba la oferta de crédito y las tasas de interés iban a bajar hasta igualar a las tasas del exterior. Si los bancos recibían ahorros del exterior pagando poco, iban a dar mucho crédito cobrando poco.

Pero no funcionó así. El fundamento era que si una empresa va a pedir dinero a un banco y el banco le quiere cobrar ese crédito muy caro, esa empresa va a ir a un banco del exterior que le va a dar un crédito más barato. Pero cuando una empresa grande uruguaya, que a nivel mundial son chiquitas, iba a pedirle un crédito al City Bank de Nueva York, primero el City Bank le iba a decir, yo tengo una sucursal en Montevideo, si quiere crédito vaya a pedirle ahí. Tenían que ir a pedir crédito a otro lado donde nadie los conocía, nadie les daba crédito. Entonces esas empresas tuvieron que tomar los créditos caros en el país, se endeudaron y los precios de venta de sus productos no les permitían pagar esos créditos caros.



▲ Declaración del CDC de la Universidad 6/7/73

La estrategia anti-popular diseñada por Vegh Villegas, que comprimiendo los ingresos de los trabajadores aumentó la plusvalía y la repartió entre la oligarquía terrateniente y la burguesía industrial, se transformó en una estrategia antinacional, porque los que se la llevaban toda la ganancia eran los bancos transnacionales.

Los primeros que se empezaron a rebelar fueron los dueños de la tierra. Desde 1980 la Federación y la Asociación Rural perciben que sus afiliados no pueden pagar los créditos que tenían de los bancos, porque las vacas y la lana no se valorizaron más que los créditos que habían recibido y por tanto iban rumbo a la quiebra.

Tiempo después también los industriales empezaron a darse cuenta que no podían devolver los créditos a los bancos y que iban rumbo a la quiebra. Esta situación económica contribuyó a la



▲ Ocupación de fábrica durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

formación de la CONAPRO, la Comisión Nacional Programática, en la cual participaron todos los partidos políticos, incluso el Frente Amplio clandestino y todas las organizaciones sociales excepto la Asociación de Bancos. Por eso le llamo una etapa de política económica anti-nacional, porque toda la torta se la llevaban los bancos y el capital financiero, que pasa a ser hegemónico y que le aprieta tanto las clavijas a la burguesía industrial y a la oligarquía terrateniente, que los empuja a retirarle el apoyo al gobierno.

El proceso económico terminó con la ruptura de la "tablita". El "Goyo" Álvarez había dicho "si alguien cree que en el Uruguay se va a devaluar es un marciano" y al poco tiempo estalló la "tablita" y hubo una devaluación, tremenda inflación, el salario real cayó 17 por ciento en un solo año y la dictadura militar, en medio de una crisis económica terrible, sin base social, derrotada en el plebiscito donde trataban de imponer una Constitución para quedarse con el poder atrás del trono, se ve obligada a llamar a elecciones y a dar paso a la transición a la democracia.

como luchamos y nos movilizamos por verdad y justicia en el plano de los derechos humanos, también hay una gran deuda pendiente que es saber quiénes se enriquecieron haciendo negocios con la dictadura.

Durante la dictadura era imposible investigar esto, pero posteriormente tampoco este tema fue retomado por la academia, ni el Instituto de Economía ni el Departamento de Economía están preocupados por saber quiénes se enriquecieron haciendo negocios con la dictadura aprovechando la represión. También los ilícitos, porque a los milicos rápidamente la maquinaria del estado los fue envolviendo y los llevó a ser tan corruptos como los otros políticos.

En la Argentina, donde la preocupación por los derechos humanos ha llevado también a una preocupación por los delitos de la dictadura y de sus socios, las denuncias han sido mayores y se conoce mejor a quién favoreció Martínez de Hoz y se conocen los nombres de muchos de los que hicieron negocios con la dictadura y se enriquecieron con la represión, la tortura y la muerte.

Un último punto que quería comentar es que así

En el Uruguay es una tarea pendiente.

Decano Álvaro Rico

Teníamos que enfocar el proceso político de 1959 a 1985. Digamos que son 25-26 años los que transcurren dentro de ese período, y si los analizamos desde el punto de vista de las transformaciones políticas, sin entrar en detalles todavía, diríamos que en 25 años el Uruguay transitó por una crisis de la democracia y del estado de derecho, con un epicentro muy fuerte hacia finales de los años '60 y un desenlace, o un primer desenlace de esa crisis en 1973, en el golpe de estado. Y reitero la característica, que fue una crisis de la democracia y del estado de derecho.

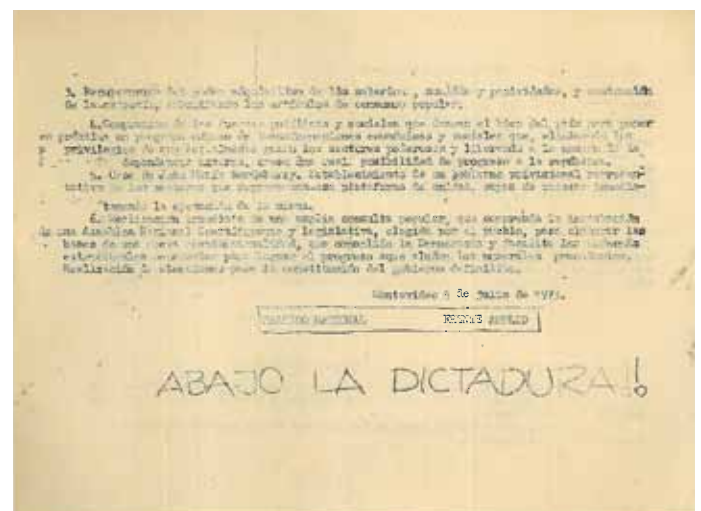
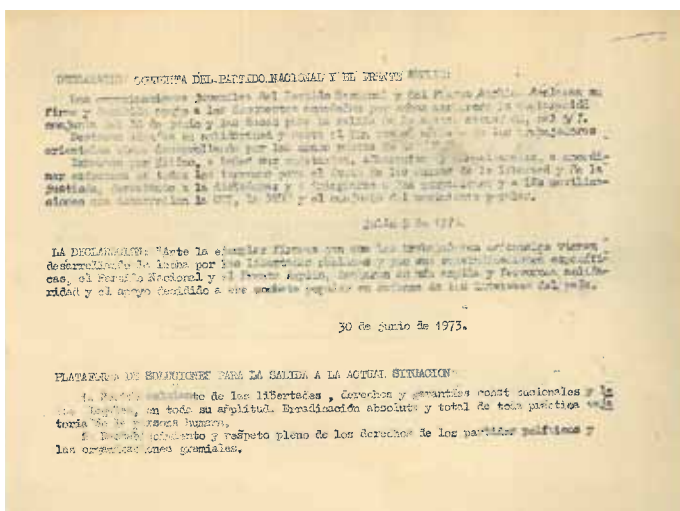
El Uruguay atravesó en esos 25 años por un modelo autoritario de gobierno, antes de ser dictadura, rasgos autoritarios que precedieron a la dictadura y que después se continuaron bajo el régimen dictatorial. Una dictadura, un cambio de régimen político plenamente, de democracia a dictadura, el Uruguay transitó durante casi 12 años, y se instaló en ese mismo tiempo un régimen dictatorial, un proceso de transición a la democracia y la democracia.

¿Con esto que quiero decirles? Que en tan poco tiempo histórico el sistema político uruguayo, el Estado uruguayo, no sólo el sistema político,

transitó por dos regímenes políticos diferentes y dos formas híbridas, que fueron las formas de transición. Una de la democracia a la dictadura y la otra de la dictadura a la democracia. En los años '60 transitamos de la democracia a la dictadura, allí se fue generando un sistema político y estatal híbrido, con mezcla de rasgos autoritarios sin perder las características, algunas democráticas. Y luego bajo dictadura, bajo un régimen dictatorial, fundamentalmente a partir de 1980 y el resultado del plebiscito por el No hacia finales del '80, el Uruguay inicia bajo dictadura un proceso de transición a la democracia. En este proceso ciertas modalidades democráticas conquistadas se van instalando en un régimen dictatorial, hasta la instalación definitiva del sistema democrático.

Esta condensación de situaciones políticas muestra lo pesado que fue históricamente hablando y vivencialmente hablando ese período histórico, que desde el punto de vista histórico es relativamente corto. Veinticinco años en la historia de un país, siempre decimos es un tiempo corto, que sin embargo, en nuestro caso, en América Latina también, está muy cargado de transformaciones muy importantes que no pueden explicarse de manera tan simple, como muchas veces el discurso en la post-dictadura, bajo el formato de "los dos demonios", ha intentado explicar por qué Uruguay entró en crisis y se instaló una dictadura.

Esto quería decirlo en primer lugar como una introducción al tema.





▲ Boletín de la CNT 21/4/73

1959-1973, para dividir un poco este período de 25 años. Hay un consenso generalizado de que Uruguay transitó en estos años, a veces se ubica un poco antes, se dice a mediados de los años '50, 1955, 1956, el '59 es un año clave. Reforma cambiaria monetaria, acuerdos y préstamos con el Fondo Monetario Internacional, que por primera vez se van instalando en el país. Decía que hay un consenso bastante generalizado y aceptado, por lo menos en el ámbito de los historiadores y otras disciplinas que han abordado este período histórico, por caracterizar ese período como un período de crisis.

Algunos rasgos de esa crisis. La crisis fue un proceso, no fue de un día para el otro, por eso estamos hablando de un inicio de la crisis a mediados de los años '50, con hitos, con momentos muy importantes dentro de esa crisis, como por ejemplo el año '59. Un proceso gradual, no fue una crisis catastrófica con consecuencias inmediatas para todos los actores políticos y sociales, sino que ese proceso marca también un rasgo

que se distingue mucho de las características uruguayas, que es la gradualidad o las formas administradas de transitar diferentes crisis. En nuestro caso, en estos años, estamos hablando del '59 al '73, o del '56 al '73, tenemos de alguna manera, 12 – 15 años de un proceso gradual de crisis. Y yo quería junto a la caracterización del proceso o junto a la gradualidad, señalar un tercer rasgo de esta crisis que es que la misma crisis se desplegó en etapas.

Quizá por el mismo rasgo de que no fue catastrófica y el país se hundió, y los sectores sociales se hundieron de inmediato, es que la crisis fue abarcando, dentro de estos años, dentro de este proceso, diferentes ámbitos, que no se dieron todos juntos. Aunque al final de la crisis, justamente, una de las características va a ser la relación que van a tener estos distintos ámbitos.

Yo diría, para simplificar, que la crisis tuvo una primera manifestación desde el punto de vista económico fuerte. Lo habrán visto en el primer taller que estuvo más dedicado a los aspectos económicos y a este período histórico. Por distintos indicadores aquél modelo desarrollista, industrializador, consensuado y por variables externas también de reacomodamiento capitalista, entró en crisis, no solamente en Uruguay y en la región. Y los intentos de salida a la crisis de ese modelo fueron varios, diferentes.

Desde el punto de vista político en el Uruguay se ensayó por parte de las clases dominantes, un intento de salida a la crisis de ese modelo industrializador que implicaba aspectos sociales muy importantes, se ensayó una vía autoritaria. La solución de la crisis por formas autoritarias, disciplinadoras, represivas de la movilidad obrero estudiantil y otros efectos de la crisis que afectaban directamente a los sectores sociales.

Entonces, tuvo una etapa muy importante del punto de vista económico. La crisis tuvo una etapa muy importante desde el punto de vista social, yo diría que los años '60, y del '68 en adelante muy especialmente, proceso de unificación de la clase obrera en la Convención Nacional de Trabajadores, fortalecimiento de los sindicatos por ramas industriales, unidad y coordinación con otras organizaciones del movimiento popular y estudiantil,

fueron de alguna manera trasladando, no mecánicamente, pero sí con efectos multiplicadores, la crisis al ámbito social y generando en ese ámbito social expresiones de rechazo a esas transformaciones económicas regresivas y políticamente autoritarias, en procesos de unidad fuerte y de demandas muy importantes para evitar que la crisis se resolviera con la variable de ajuste exclusivamente puesta en el movimiento obrero, en la pérdida de poder adquisitivo con la rebaja salarial y en la pérdida de condiciones de trabajo conquistadas en largas luchas, fundamentalmente desde los años '50 y principios de los '60.

La crisis también tuvo –y digamos sería otro nivel que yo lo estoy desarrollando muy mecánicamente y me disculpo por eso, pero de alguna manera como forma de exposición porque después estos distintos niveles van a ser una única crisis– una manifestación muy importante a nivel político. No necesariamente una crisis económica, una crisis social tiene sus efectos en lo político, no siempre impacta. A veces hay incluso, medidas políticas que corrigen puntualmente una crisis. Por ejemplo un cambio de ministros en un gabinete

cuestionado puede corregir una crisis política y la crisis se supera. En nuestro caso –y hubo cambios de ministros y hubo cambio de gabinete– esas medidas que se ensayaron también, no solucionaron la crisis en este plano. Divisiones al interior de los partidos, fragmentación política, multiplicación de los liderazgos, alineamientos ideológicos muy confrontados incluso dentro de los mismos partidos. Recordemos la presencia y el liderazgo de Ferreira Aldunate en el Partido Nacional, frente a otros sectores de los cuales se nutrirá por ejemplo, el Presidente del Consejo de Estado Martín Echegoyen, que de alguna manera dentro del Partido Nacional expresaba los sectores herreristas. Lo mismo dentro del Partido Colorado, el pache-cato. Es decir, una importante división ideológica como también característica de la crisis, contrasta en esta división ideológica con el consenso generalizado que existe hoy en el sistema político, donde a veces es muy difícil, salvo por la historia de las organizaciones, encontrar en los modelos de desarrollo, diferencias importantes entre los políticos. Hay un consenso muy acentuado hoy día de las elites políticas con relación a los modelos de desarrollo y de gestión, que en aquellos



▲ Manifestación contra el golpe de Estado. Avenida 18 de Julio esquina Río Branco. 9 de Julio de 1973.

años no existía, y ese es un rasgo que fue también muy caracterizador de la crisis política de fines de los años '60 y principios de los '70. El traslado en el proceso de constitución del Frente Amplio, la emergencia de un nuevo partido político, bajo la forma de un partido coalición como lo fue el Frente Amplio, rompiendo en 1971 el bipartidismo tradicional en el país, de larga data, son también indicadores de cómo se va a ir procesando, al menos la crisis de un modelo tradicional del sistema político y de partidos en el Uruguay.

Y finalmente yo diría, fue una crisis institucional, abarcó las instituciones, no solamente el sistema político, sino del estado de derecho.

En este sentido, me voy a referir más adelante, aparecerán nuevas instituciones y habrá fuertes transformaciones de la legalidad democrática en el país. Pero a eso me voy a referir para ir cerrando. ¿A qué me voy a referir? Al tema de la crisis institucional propiamente dicha, la crisis del estado de derecho propiamente dicha, un poco más adelante.



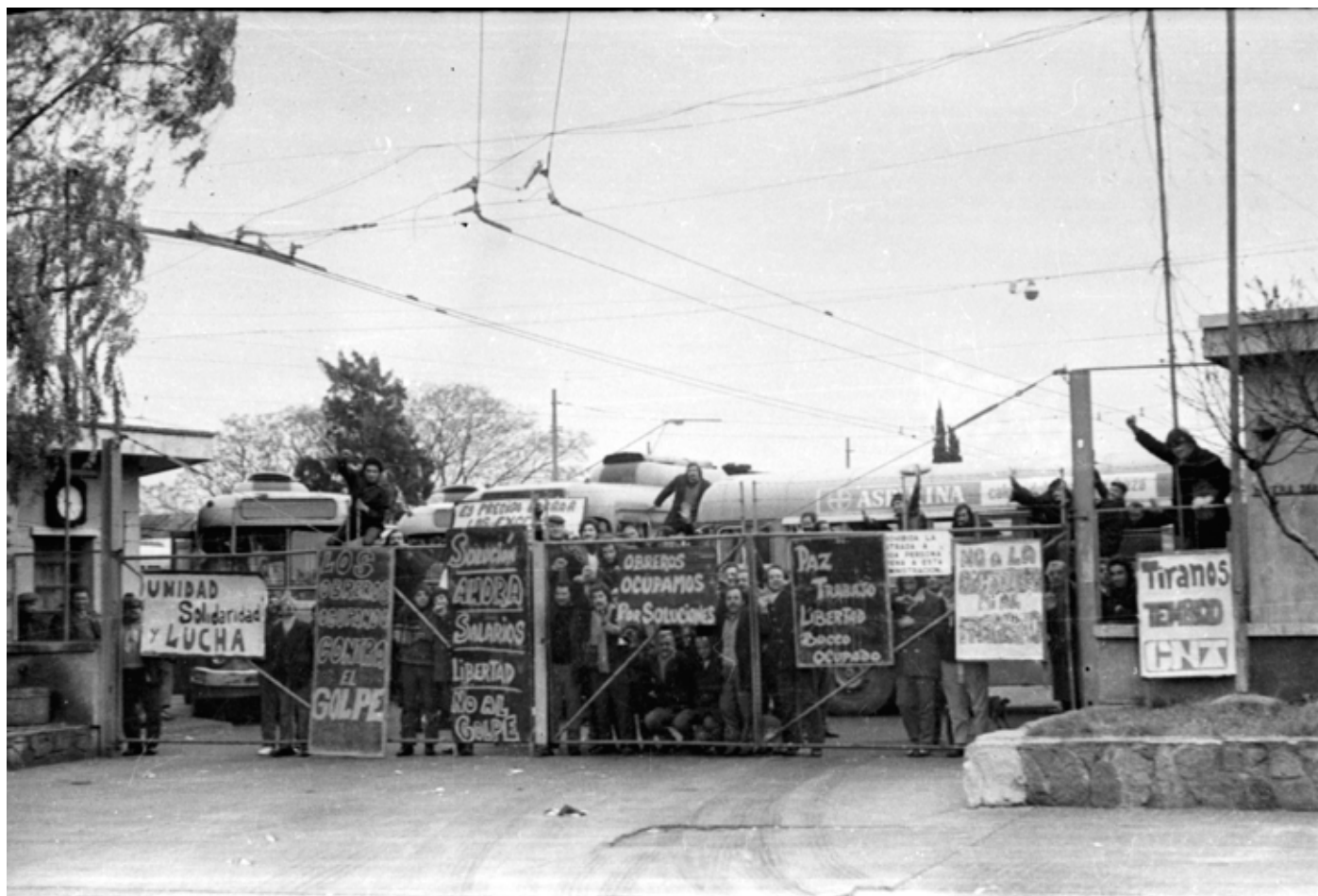
▲ *Sepelio de Ramón Peré. Avenida Rivera. 8 de julio de 1973.*

Tenía anotado por acá un rasgo que está menos estudiado, aunque empieza a ser estudiado con más fuerza en los últimos años a nivel de la Universidad, y es que estas diferentes dimensiones de la crisis que van a concluir, hasta en cierto modo configurar una crisis orgánica del capitalismo, de la democracia y del estado de derecho, también afectó lo que en términos generales se llama la subjetividad social, las maneras de pensar, los aspectos culturales en nuestra sociedad y en los actores políticos más destacados.

Por ejemplo, un cambio cultural muy importante fue con relación al tema de la muerte. A como, de alguna manera, relegar la vida de las personas en función de los ideales políticos. Sea la existencia de la persona, porque matar o morir fue un factor que compuso el alineamiento cultural de muchos sectores de la población en un caso extremo, matar o morir. O en el caso de entregar la vida por una causa y eso implicaba una militancia de 24 horas y eso implicaba una ubicación diferente del tema de la familia, del uso del tiempo, una percepción de inmediatez en el logro de los objetivos políticos, la revolución a la vuelta de la esquina.

Esos cambios que se generaron en función de los hábitos, en función de la propia vida, en función de la trascendencia, no importaba uno sino el logro imperecedero de una transformación de régimen político o la concreción de un ideal. Y otras cosas que se nos puedan ocurrir, yo diría, no subestimar que esta crisis con todos estos cambios también tuvo efectos muy importantes en los aspectos culturales, en las formas de pensar, en las formas de sentir, en los símbolos, por los cuales las personas se motivaron y se jugaron en aquéllos tiempos. Y ese es un cambio muy grande en este contexto que estoy tratando de describir y determinar.

Ya mencioné el proceso de unificación del movimiento sindical, pero quería agregar a esto que ya mencioné y que ustedes conocen, un rasgo fundamental, y es que el movimiento sindical se transformó también en un actor político. Es decir, las acciones del movimiento sindical iban más allá de las reivindicaciones inmediatas para transformarse en objetivos programáticos de transformaciones del país en su conjunto. Y el movimiento obrero, en este proceso de unificación combinó las reivindicaciones inmediatas que nunca per-



▲ Ocupación durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

dió como horizonte -sean mejores condiciones de trabajo, sean salariales- las combinó con una elaboración programática que tenía que ver con el modelo de desarrollo del país. El papel de la banca, el papel de la industria, las exportaciones, el comercio exterior, etc.

Es decir que el movimiento sindical, siendo un movimiento sindical no un partido político, se transformó en un actor político, con efectos políticos en sus acciones, donde el sistema de partidos y el gobierno, necesariamente tenían que tomar en cuenta esas posiciones del movimiento sindical para poder gobernar. Porque si no era un paro de 24 horas, paro por 72 horas era una ocupación, movilización, que eran las armas, los instrumentos que el movimiento obrero tenía. Entonces no en cualquier situación un movimiento obrero puede transformarse en un actor político.

Pongamos todo el esfuerzo que ha hecho el sistema político en democracia, del '85 para adelante para decir, el movimiento sindical que se ocupe de lo sindical; de lo político se ocupan los represen-

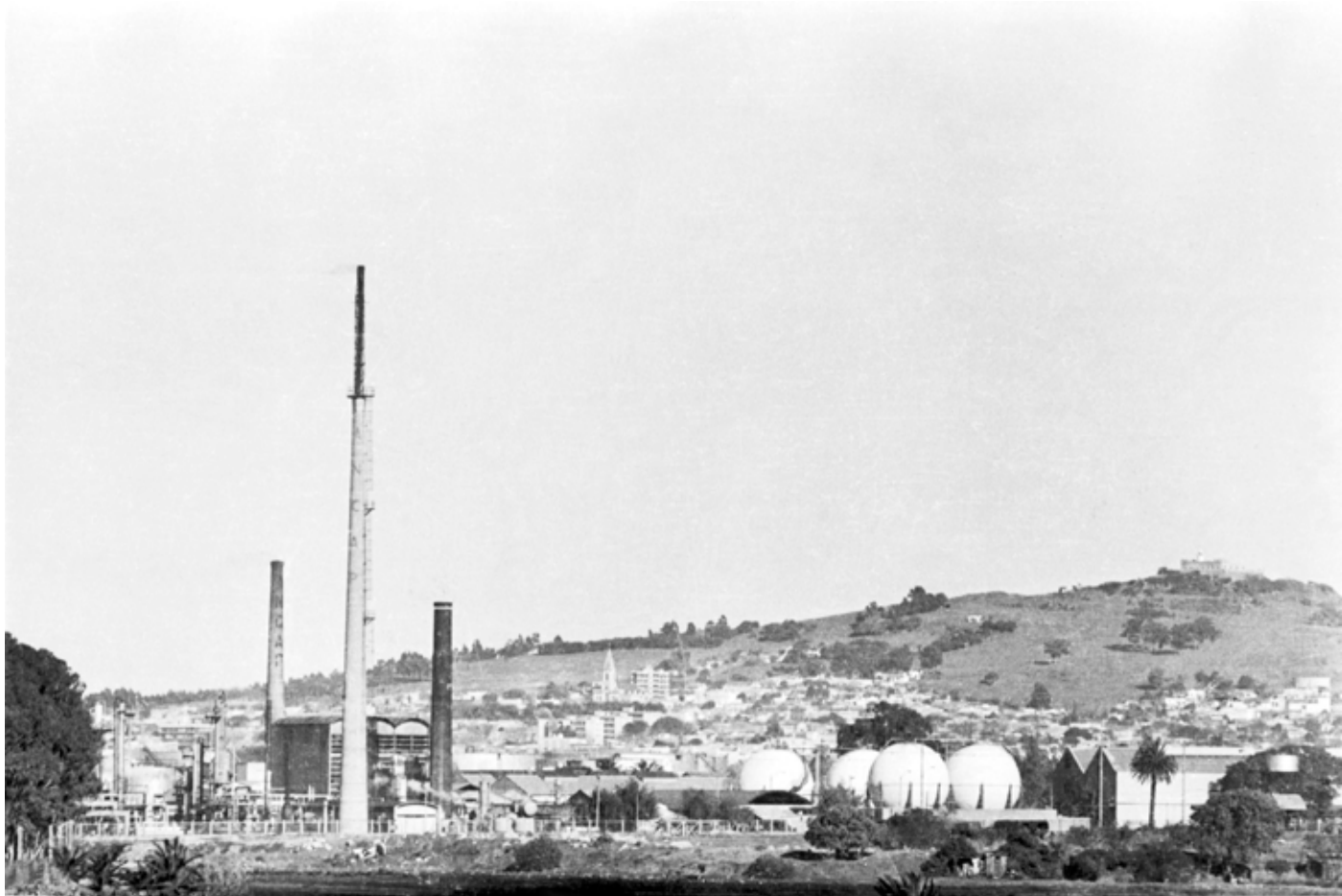
tantes elegidos, los interlocutores que son los partidos. Que el movimiento sindical no haga política.

Entonces en aquellos años '60 y principio de los '70 era impensable describir el sistema político uruguayo sin el componente obrero-sindical como actor político. Eso era lo que quería señalar.

Esto modificó también la dinámica del sistema político, porque era un sistema político menos elitista y más incorporador de la demanda social, como otro rasgo.

Otro rasgo, la emergencia del movimiento guerrillero. Evidentemente para cualquier sistema político, para cualquier estado, la existencia de grupos que dentro de su territorio desafían el monopolio de la violencia por parte del estado, implica un desafío estructural muy importante. Sean dos o sean tres mil.

En nuestro caso, el movimiento, que no fue uno solo, dicho de otra manera, las organizaciones de izquierda que reivindicaron la lucha armada



▲ Refinería de ANCAP, ocupada durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

como la forma de tránsito al socialismo, que no fue una sola, fue también configurador de la crisis del sistema político. Un sistema político que ya no podía regular las diferencias bajo las formas tradicionales, porque dentro de ese sistema político había actores no tradicionales, porque la guerrilla no fue un partido, los partidos son actores tradicionales del sistema político, un sujeto, la guerrilla, que por fuera del sistema, contra el sistema, anti-sistema, proponía cambios, bajo diferentes denominaciones, no siempre socialismo. Era un desafío muy grande. Y es un factor de crisis muy importante para cualquier sistema político. En los '60 se dio esto en el Uruguay. Y sobre fines de los '60 y principios de los '70, eso estaba instalado.

Junto con esto, la emergencia también, de las Fuerzas Armadas como un actor político. Las Fuerzas Armadas que son parte constitutiva del estado, empezaron a operar como un actor político con sus propias demandas, que no fueron sólo desde el punto de vista represivo y equipamiento para la represión. Fueron también demandas salariales, y fueron también incidir sobre las decisiones del poder político. Cogobernar.

Y no en todo sistema político, y este es un indicador de crisis muy importante, las Fuerzas Armadas cogobiernan políticamente, toda la gestión cotidiana de un país. En nuestro caso se dio.

Termino diciendo que esto apuntó a transformaciones en la legalidad, muy importantes. Implantación de las medidas prontas de seguridad de manera permanente. Hace poco terminamos un libro con Nicolás Dufau, que habla de la justicia bajo contextos autoritarios y que de alguna manera describe los pocos días que el Uruguay entre el '67 y el '73 permaneció sin medidas prontas de seguridad. Que es un instituto excepcional previsto en la Constitución, pero que aplicado cotidianamente deja de ser excepcional y se transforma en una forma de gobernar a la sociedad.

Pero las medidas prontas de seguridad tampoco alcanzaron y hubo que suspender derechos individuales. Pero ni las medidas prontas de seguridad, ni la suspensión de derechos individuales también previstos en la Constitución alcanzaron y hubo que instalar un estado de guerra interno, que no está previsto por la Constitución y que fue pedido por el Poder Ejecutivo y aprobado por el Parlamento en 1972.

Pero tampoco alcanzó y hubo que hacer una ley de seguridad y orden interno del estado, pero tampoco alcanzó y hubo que hacer un acuerdo entre políticos y militares para instalar el Consejo de Seguridad Nacional e institucionalizar esa forma de cogobierno entre civiles y militares, porque nuestra dictadura fue cívico-militar. Y el bloque de poder cívico-militar se configuró, no desde el momento del golpe de estado sino en la pre-dictadura. Y se consolida en la dictadura.

Y tampoco alcanzó, medidas prontas de seguridad, suspensión de garantías individuales, estado de guerra interno, ley de seguridad y orden interno del estado, COSENA, tampoco alcanzó y hubo que dar un golpe de estado.

En una lógica siempre ascendente del autoritarismo para, de alguna manera, desarticular las fortalezas que existían en la sociedad uruguaya, entre otras cosas representada por la organización del movimiento sindical, contra este camino autoritario.

Lic. Carlos Demassi

A partir de lo último que estaba diciendo Álvaro, voy a relacionar cómo eso en cierta medida configura las realidades de lo que va a ser la dictadura y la etapa dictatorial en general.

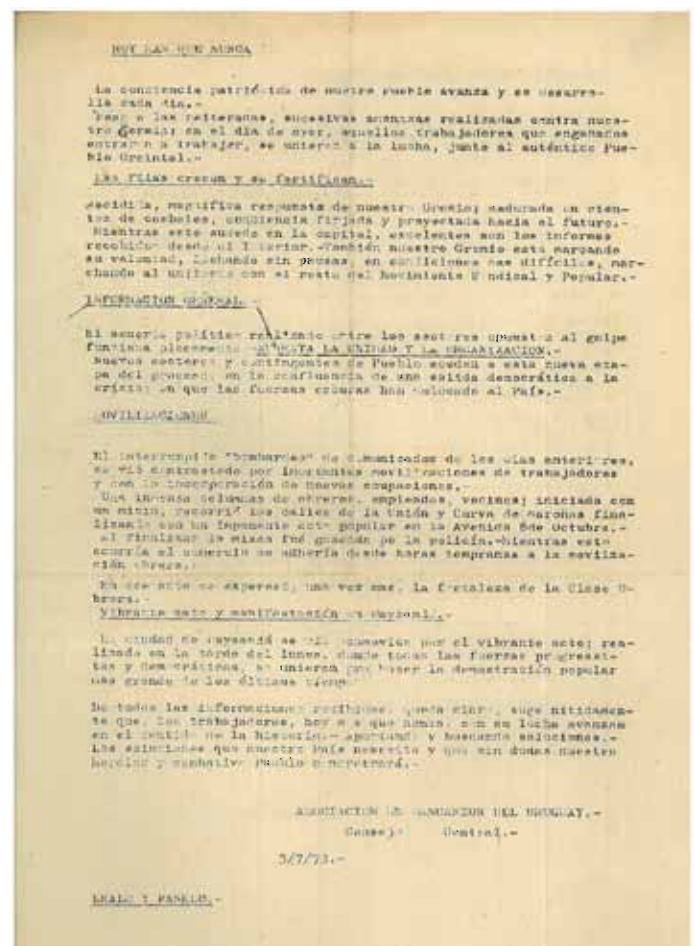
En principio uno puede decir: el golpe de estado es un gesto político, ese gesto político genera reacciones políticas, entonces todo el sistema político se conmueve, la clase política reacciona, entonces allí el modelo para esto, para recordar la historia uruguaya, es el golpe de estado de Terra. Cuando se inaugura el terrismo, se inaugura teniendo como telón de fondo una multitudinaria reunión de la Asamblea General, de varias horas de duración, donde todos los integrantes del sistema político que estaban presentes que eran legisladores, tomaron la palabra, defendieron su posición, argumentaron, hubo allí un debate muy fuerte. Terra disuelve las cámaras y esa tarde Brum se suicida y el suicidio de Brum es tomado como

emblemático, no sólo del momento del golpe de estado, sino de una reacción un poco tibia de la clase política dividida. En definitiva, el suicidio de Brum fue porque sentía que lo habían dejado solo.

Con todo, hubo allí algunos grupos políticos, algunos dirigentes que tomaron un poco la bandera, hicieron un movimiento revolucionario, fue asesinado Julio César Grauert en la lucha por la dictadura, etc.

Eso en 1973 no ocurrió. El bloque de poder ya estaba consolidado y estructurado antes del golpe de estado. En el momento del golpe de estado el sistema político, la clase política en general, se fue para su casa. Es decir, no hubo una reacción política de los partidos. La única reacción política la tiene justamente el movimiento sindical. Es el único sector que se moviliza contra el golpe de estado.

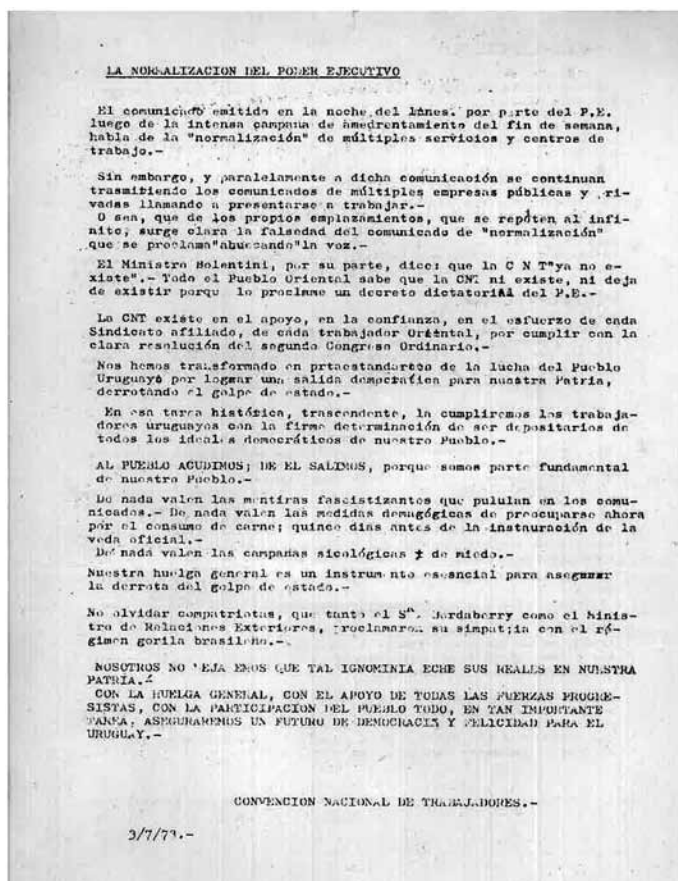
Esto es curiosísimo porque creo que es la única vez en la historia del Uruguay del siglo XX, que los partidos políticos abandonan el protagonismo y quien asume el protagonismo es un movimiento social, que es el movimiento sindical.



▲ Comunicado de AEBU 3/7/73 Hoy más que nunca



▲ Trabajadores ocupantes de la fábrica textil Sadil durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.



▲ Comunicado de la CNT 3/7/73 La normalización del Poder Ejecutivo

Y esto es tan fuerte, que hay dos gestos que son muy llamativos. Por un lado, cuando el Ministro Bolentini quiere negociar la pacificación post golpe de estado, habla con la CNT, no habla con los partidos políticos. Los documentos de esa negociación están en el folleto que se publicó recientemente. Es importante recuperar todos esos documentos porque justamente, lo que allí se plantea es el debate entre el gobierno dictatorial recién instalado, todavía en proceso de instalación y la CNT. No los partidos políticos.

Por otro lado los únicos sectores políticos que emiten una declaración contra el golpe de estado son Unidad y Reforma, que dice: esto es una dictadura, yo me voy para mi casa, no vamos a luchar pero estamos en la oposición. El sector del Dr. Jorge Batlle proclama su oposición al golpe, pero se neutraliza en la propia declaración y por otro lado el sector Por la Patria del Partido Nacional y el Frente Amplio que hace una declaración de rechazo al golpe de estado y que se ponen detrás de la CNT. Es decir, no se ponen delante del movimiento sindical como sectores políticos. Dicen que va a apoyar la ocupación y la movilización que está haciendo la CNT.

Es decir, el protagonismo que tiene ahí el movimiento sindical es enorme, contrasta con el vacío absoluto que tiene la clase política, que prácticamente como tal intentó hacer una movida de reunir la Asamblea General y destituir a Bordaberry, pero no lograron quórum para eso.

Y en definitiva, cuando uno ve integrantes de la clase política que tuvieron alguna participación fueron aquellos que se fueron a ocupar fábricas o que respaldaron de alguna forma la acción de la CNT.

Ese es un punto importante porque marca un arranque. Es decir, en el arranque los partidos políticos se van a sus casas, el que queda en primera fila es el movimiento sindical, y el movimiento sindical sale de la huelga general con conflictos internos.

El debate interno del movimiento sindical sobre el levantamiento de la huelga perduró por mucho tiempo.

Pero lo interesante es que ese debate, no cuestionó la existencia de la unidad sindical, que me parece que es el dato a rescatar. Es decir, el intento que hizo el gobierno militar en julio de 1973 de formar otra central sindical con los sectores minoritarios de la CNT, no tuvo ningún andamio. La idea de divisiones, de debates dentro del movimiento sindical, no implicaba la fractura del movimiento sindical.

Y desde allí el movimiento sindical fue el interlocutor visible del gobierno, el interlocutor no dicho. No que dialogara con el gobierno, sino aquel sector al cual el gobierno miraba con particular cuidado.

Cuando en 1974, el 9 de octubre, el SUNCA hace un paro general en plena dictadura, allí la reacción del gobierno fue fortísima, desarticuló prácticamente todos los sindicatos que pudo encontrar, justamente porque allí encontró donde estaba el nudo del problema. Si tenía una oposición, la oposición estaba allí.

Recién cuando se empezó a ver que la perspectiva del gobierno era, no una normalización autoritaria de la situación social, sino que era permanecer y estructurar una nueva forma de

institucionalización, recién allí los partidos políticos comenzaron a movilizarse. Pero ya para entonces, estamos en setiembre del '74, recién allí hay una declaración de los dirigentes políticos de los partidos tradicionales, más o menos cien, de los cuales sólo hay uno que no es dirigente de un partido tradicional, que era el Dr. Sebastián Elizaire que había sido diputado del PDC, electo en 1971, pero no lo podíamos saber los uruguayos de a pie, pero en ese momento el PDC no estaba dentro del Frente Amplio y es el único legislador de un partido no tradicional que firma esa declaración.

Inmediatamente Bordaberry le dice, olvídense no va a haber más elecciones, ustedes no van a volver a presentarse nunca más, etc. Entonces recién allí, digamos que les cae la ficha de que no era que los militares y Bordaberry iban a hacer el trabajo sucio con el movimiento sindical y los movimientos sociales y después se iba a volver a una normalidad reestructurada, sino que había una reestructura profunda, había otra cosa.



▲ Marcha. Titular No es dictadura 30/6/73



▲ S.d. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

Esa reestructura profunda en ese mismo año '74 se empieza a notar claramente cuando desde el Ministerio de Economía, Vegh Villegas empieza a desestructurar el viejo modelo de estado neobatllista que todavía perduraba, con manejo de la economía, con intervenciones estatales sobre determinados sectores y entra a la etapa de liberalización de la economía.

Es decir, se eliminan todas las barreras aduaneras, se elimina el dólar oficial, se establece la libre cotización del dólar, se dolariza la economía, se elimina el curso forzoso de la moneda nacional. Todo eso trae como resultado un reajuste económico profundo, que era lo que se estaba buscando desde los años '60, pero que un contexto de libertades públicas no se puede hacer. En cambio en un contexto de dictadura, eso es mucho más fácil.

Porque claro, uno puede decir: bueno, pero el modelo neobatllista estaba agotado y era necesario sustituirlo, en eso estaba todo el mundo de acuerdo, el tema es qué es lo que se ponía en su lugar y sobre todo, lo que está más vinculado con

esto, quién paga la cuenta. Es decir, sobre qué sector social recae el peso de esa reestructura. No se necesita ser demasiado sagaz para saber sobre quien cayó el peso de la reestructura.

Pero en ese contexto, el movimiento sindical está prácticamente a la vista, desarticulado. Mientras se está produciendo esto, se está armando un contexto que va a ser muy importante en los años siguientes, que es por un lado la perduración de las vinculaciones sindicales clandestinas en el Uruguay, todo aquél que podía hacer algún contacto lo hacía, y por otro lado la organización del exilio uruguayo. El exilio uruguayo se organiza, los trabajadores exiliados se organizan, entonces empiezan a plantear fuertes reclamos sobre la OIT.

Como Uruguay era suscriptor de todos los convenios de la OIT, ese tipo de cosas al gobierno uruguayo le empezó a plantear problemas persistentes. La Comisión de Libertad Sindical de la OIT, le reclamaba al gobierno uruguayo que estableciera alguna ley que garantizara las libertades sindicales.

Claro, más bien el gobierno uruguayo no lo quería hacer, pero ante la presión de la OIT tuvo que empezar a hacer algo.

El primer intento que hicieron, que lo hicieron antes que esto que fue el de las reafiliaciones, etc., fracasó totalmente, y el paro del 9 de octubre del '74 se lo demostró más claro que nada.

Hicieron un segundo intento e inventaron un organismo que se llamaban las comisiones paritarias. Eran comisiones por empresa, donde delegados de los trabajadores y delegados de la patronal, discutían los temas referidos al funcionamiento de la empresa. La OIT lo rechazó de plano. Eso no respetaba el convenio, porque en una organización sindical no pueden estar los patrones y los obreros juntos. Eso es un principio básico, si no es corporativismo fascista y eso no va. Por lo tanto ese intento fracasa.

Mientras tanto seguía presionando el movimiento sindical desde afuera para intentar blanquear lo que estaba produciéndose aquí dentro.

Por otro lado, la movida exterior generó el reclamo por los derechos humanos, que se vincula con el reclamo sindical, porque en muchos casos, los desaparecidos o los asesinados o los muertos en la cárcel, eran integrantes del movimiento sindical. En el caso por ejemplo, de la muerte de Gerardo Cuesta en la cárcel, se produce cuando está reunida la comisión de la OEA, justamente referida al tema de los derechos humanos en Uruguay y Chile, y justamente ahí llega la noticia que murió Gerardo Cuesta, y entonces eso directamente impacta sobre una organización internacional.

Todo esto al gobierno uruguayo le caía muy mal. A eso se agrega un cambio de situación de Estados Unidos, que de ser el apoyo incondicional de todos los golpes de estado, se transforma en el cuestionador de las dictaduras militares.

Si uno lo mira con cierta perspectiva, dice: estrictamente el cambio de posición del gobierno norteamericano a partir de la elección de Carter, poco antes incluso, no sirvió de mucho. Porque este cambio de posición se empieza a evidenciar en 1976 cuando se establece el corte de la ayuda militar de Estados Unidos al gobierno uruguayo y la dictadura recién se terminó en 1984. Así que hay muchos

años de lapso, pero para la dictadura eso le significó un problema. En principio porque estar en malas relaciones con Estados Unidos para los militares les representaba un problema serio, también para los militares del resto de América Latina, no es sólo un problema del Uruguay, sino que los ponía en cuestionamiento en el escenario internacional. Es decir, perdían el apoyo visible de Estados Unidos.

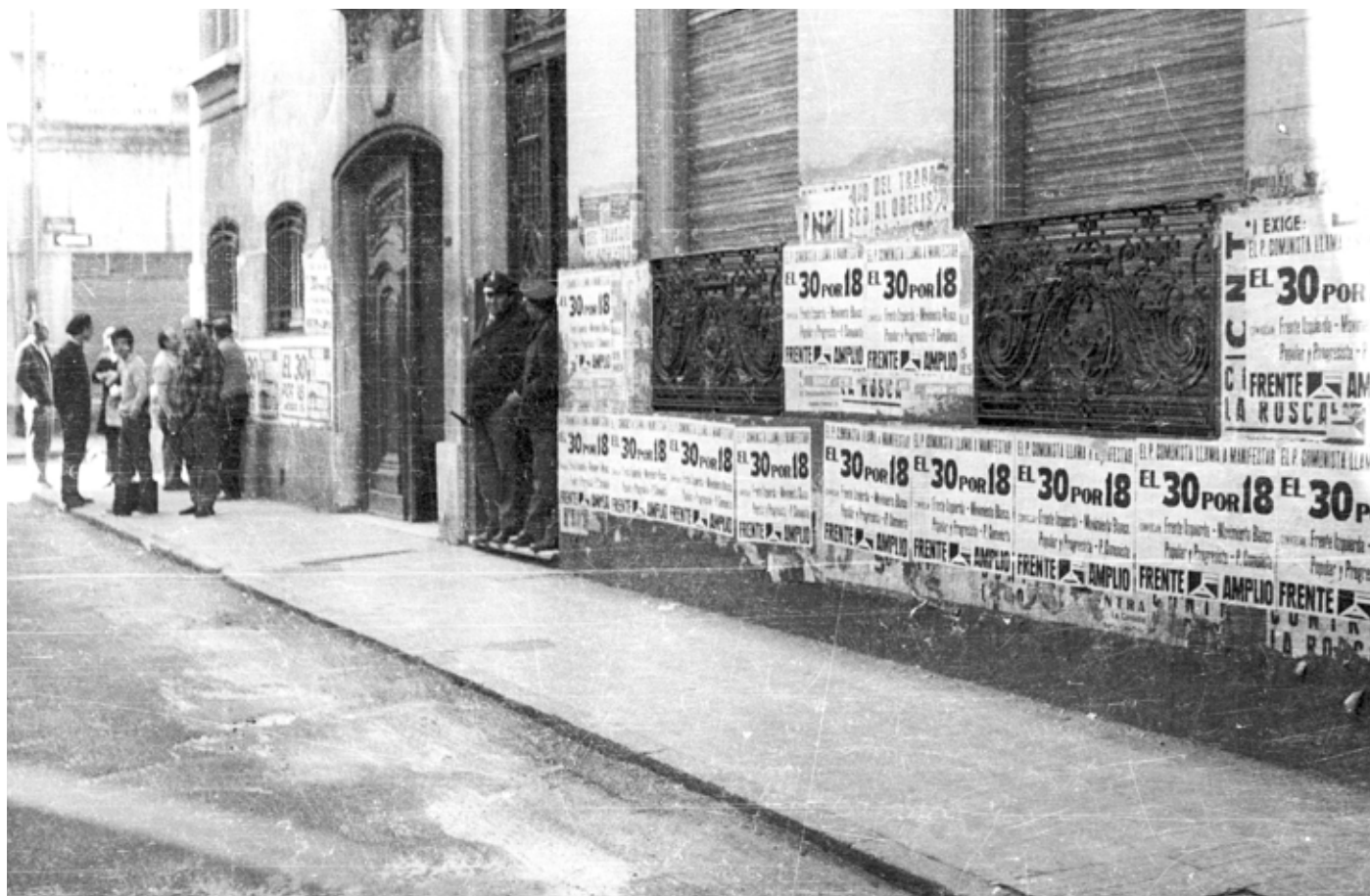
Cuando se hablaba de los cuestionamientos por los derechos humanos, etc., había una voz que desapareció del escenario, que fue la voz de los Estados Unidos.

Mientras tanto en Uruguay pasaba una cosa extraña y es que, si uno mira los datos de la economía, la transformación que produjo Vegh Villegas en la economía uruguaya empezó a dar muy buen resultado de acuerdo a los datos.

Es decir, crece el producto, crece la inversión, crece el empleo, pero cae el salario real. La caída del salario es persistente durante toda la dictadura. No hubo un momento en el cual se pueda decir acá hay una clara recuperación salarial como consecuencia de esa recuperación económica. No es así.



▲ Ahora. Titular Respuesta de la CNT al Gobierno 27/6/73



▲ Sede de la CNT Buenos Aires 344.

Una vez más, aquella vieja afirmación de que hay que aumentar el tamaño de la torta para poder aumentar los pedazos, si es cierto, hay pedazos que aumentaron pero otros pedazos se achicaron. Si no hay posibilidad de reclamar por un reparto distinto de las ganancias, las ganancias se reparten de la manera tradicional, el patrón se queda con la mayoría.

Entonces en ese sentido lo que hay si es más empleo, lo que hay es más ocupación. Hay sectores como por ejemplo la construcción que tiene un crecimiento espectacular. La construcción prácticamente incorpora casi toda la mano de obra que se incorpora al mercado de trabajo. Eso, más la demanda de empleo femenino, que es otra característica de la dictadura, los sectores de actividad que son prácticamente de empleo femenino, que son sectores de actividad nuevos, por ejemplo en la industria pesquera, los frigoríficos pesqueros ocupan un alto porcentaje de mano de obra femenina, en condiciones de trabajo muy duras.

Es decir, las condiciones de trabajo son duras para todos, no hay ningún respeto de normas de seguridad, ni de normas laborales clásicas, ni siquiera de

la legislación tradicional de este país, ocho horas, ley de la silla, todo ese tipo de cosas, es como que no existieran.

Resultado de esto hay episodios en los cuales se produce la muerte de trabajadores, que siempre quedan en una nebulosa muy grande. El episodio que me gusta recordar, porque me parece particularmente grave, es la rotura del sistema de refrigeración de FRIPUR, que provocó la muerte de algunas de las operarias que estaban trabajando en el sistema en la fábrica. El problema se produjo claramente por omisión. Las trabajadoras habían denunciado el olor a amoníaco que había en el ambiente y el capataz se negó a permitirles abandonar el lugar para hacer una revisión y en determinado momento todo el espacio quedó cubierto de amoníaco, tuvieron que salvarse como pudieron, hubo gente que quedó con problemas permanentes, hubo gente que murió.

Sin embargo eso no tuvo más efecto que ser noticia en la prensa durante unos días. Siempre estas cosas generan interés de la prensa, donde hay algo de morbo y de macabro siempre hay posibilidad de vender diarios, entonces eso se vendió, pero por lo demás, no

parecía tener consecuencias sobre los responsables de esto. No había allí un efecto visible sobre la organización patronal ni nada por el estilo.

Ahora, hay un tramo importante, en la dictadura, si hacemos la división tradicional que se hace sobre la dictadura, aquélla que propuso Luis Eduardo González y que dijo: hay una etapa comisarial, una etapa fundacional, una etapa de transición. Si hacemos esa, creo que se nos pierden de vista algunos datos importantes.

Yo propondría un tipo de periodización que resaltara más que nada las características de cómo se ejerce el poder en ese momento. Diría que hay una primera etapa que es la dictadura de Bordaberry, donde Bordaberry toma las decisiones y no los militares. Hay una segunda etapa donde los militares sacan a Bordaberry y ponen a Aparicio Méndez, pero allí hay una militarización del sistema, allí es donde el COSENA se institucionaliza, allí es donde empiezan a aparecer los actos institucionales, allí es donde aparece un organismo informal que es la Junta de Oficiales Generales que era de hecho la que tomaba las decisiones políticas de peso.

Entonces toda esa militarización del sistema se produce a partir de 1976 y es sobre ella que va a caer directamente la presión norteamericana. Cuando en 1977 el gobierno norteamericano le pide al gobierno uruguayo cómo va a ser el retorno a la democracia en Uruguay y que marque las fechas, el gobierno uruguayo adopta un calendario político que empieza en 1980.

Va a haber un plebiscito constitucional en 1980, una elección presidencial con candidato único en 1981 y una elección presidencial con dos candidatos en 1986. Como decían en sus declaraciones, nunca partidos internacionales ni partidos manejados desde el exterior. Con lo cual pensaban excluir una buena parte del sistema político.

En 1980 se produce ese plebiscito constitucional, que es muy interesante ver que se plantea en un contexto de prosperidad económica, de crecimiento económico. Es cierto que para el salario de los trabajadores no se veía mucho, pero si se veía en la demanda de trabajo, entonces el trabajador trabajaba más, ganaba más. Entonces uno dice: si hay un momento para el cual es adecuado hacer un plebiscito constitucional es este, en 1980.



▲ La Opinión 19/7/73 Bordaberry busca el control de los sindicatos uruguayos

Les dio muy mal. Además eso desestabilizó en cierta forma, el régimen militar. Hubo que planear de nuevo, qué se va a hacer. ¿Cómo vamos a seguir?

Y los militares demoraron varios meses en tomar esa decisión, y recién tomaron esa decisión en julio de 1981. Decidieron que la situación iba a seguir así, designación de un nuevo presidente el 1º de Setiembre. Esa presidencia iba a ser de transición, iba a durar tres años y luego se negociaría un nuevo proyecto constitucional entre dirigentes políticos y militares, y entonces de allí se haría una elección en noviembre de 1984, que incluyera un plebiscito constitucional. Sobre la cantidad de candidatos en esa elección, no se decía nada.

Hay acá un cambio, el comienzo de una etapa de transición pero el interlocutor identificado por los militares en la etapa de transición son los políticos.

Entonces a partir de 1981, cuando se elige además

a Gregorio Álvarez presidente, el único militar que ocupó la presidencia durante el régimen militar, mientras se hace esa elección también se le da a Gregorio Álvarez un mandato recortado. Va a tener tres años y después va a haber elecciones.

En paralelo a esto hay un intento del régimen militar de arreglar sus relaciones con la OIT y entonces decide cortar por lo sano. El régimen militar argentino había aprobado una ley de organizaciones, de sindicatos que había sido aceptada por la OIT. Entonces lo que hace el gobierno uruguayo es tomar el proyecto argentino, sacarle el artículo que garantizaba el fuero sindical, que acá no era tradición y en Argentina sí, y entonces proponerlo como ley de organizaciones profesionales, como se llamó acá en el Uruguay en 1981, que fue aprobada por el Consejo de Estado y que fue, y este es el dato más importante, aceptada por los sindicatos en una asamblea que se realizó en AEBU en diciembre del '81.

Es decir, desde ese momento empieza a haber organizaciones sindicales. Rápidamente se empiezan a formar sindicatos en el marco de la ley de asociaciones profesionales. En principio la ley de

asociaciones profesionales sólo prevé sindicatos por fábrica y establece la posibilidad que en el futuro puedan hacerse sindicatos por rama, no más que eso. Pero rápidamente se forman sindicatos y esos sindicatos, ya en abril del '82 solicitan a la Jefatura de Policía de Montevideo la autorización para hacer un acto el 1º de mayo.

Allí es donde, los sindicatos que se presentan para hacer esa solicitud, se ponen ese nombre Plenario Intersindical de Trabajadores, que tiene un parentesco muy interesante con el nombre Convención Nacional de Trabajadores, porque no menciona ni la palabra central, ni la palabra convención, ni nada por el estilo, pero sí reivindica la última "t", es decir la representación de los trabajadores.

No es una central, son sindicatos dispersos si uno mira la lista, pero solicitan esa autorización, que les es denegada.

Pero de cualquier manera queda a la vista que existe una instancia, por encima de los sindicatos de fábrica, que está actuando un poco como coordinador del movimiento sindical.



▲ Ahora. Texto anteproyecto reglamentación sindical – 24/7/73



▲ Fachada de la casa del capitán de navío Oscar Lebel durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

Esta situación va a llevar a que entre 1982 y 1984 haya dos situaciones muy interesantes ya que el gobierno por un lado negocia con los dirigentes políticos, y esto es importante porque la negociación del gobierno con los dirigentes políticos no había ocurrido antes. Es decir, siempre habían negado la posibilidad de negociar con los dirigentes políticos. Desde que los dirigentes políticos desaparecieron del escenario en 1973, hasta el plebiscito del '80, prácticamente no hay intención de negociar con los políticos. Y cuando en la instancia previa al plebiscito del '80 hay una convocatoria y una reunión de integrantes del ESMACO, de la Junta de Comandantes en Jefe con dirigentes políticos, esa negociación se frustró inmediatamente.

Recuerdan que el General Queirolo, que era en aquel momento el Comandante en Jefe del Ejército dijo aquella célebre declaración de que: a los vencedores no se le piden condiciones y que entonces que los políticos no habían entendido exactamente cuál era la situación.

Desde allí se acabó la negociación con los políticos, pero después del fracaso del plebiscito, allí los militares comienzan a entender que tienen que negociar con los dirigentes políticos. Que no pueden pasarlos por alto; es una instancia que no pueden eludir.

Entonces hay allí el comienzo de una vinculación entre dirigentes políticos y militares que se va a continuar por varios años.

Por por otro lado se está reactivando también el movimiento sindical, y esa reactivación del movimiento sindical es vista con bastante desconfianza por el gobierno. El gobierno mira y no le conviene mucho, claro, no pueden hacer otra cosa que aceptarla, pero está produciéndose esa reactivación.

¿En qué momento? Precisamente en el momento en que se va a producir la crisis económica de todo este sistema. Es decir 1982-83 es el momento en el cual la fiesta del crecimiento económico de la dictadura se terminó.



▲ Última Hora. Titular Uníos caros compatriotas 27/6/73

Se produce lo que se llama a nivel internacional "la crisis de la deuda". Los sistemas financieros mundiales descubren que los países deudores están sobre endeudados y entonces no van a poder pagar la deuda. Eso restringe los créditos y el efecto inmediato es aumentar los intereses, y el aumento de los intereses aumenta la deuda, por lo tanto aleja la posibilidad de pago. México anuncia que no va a pagar la deuda, hay varios movimientos por ese lado. Entonces eso genera una crisis duplicada en esta región, por el problema de Malvinas. En 1982 también es la guerra de Malvinas y junto con la guerra de Malvinas se produce el derrumbe de la economía argentina, entonces la marcha de uruguayos hacia Buenos Aires a comprar cosas baratas, lo que también saca dinero de la economía uruguaya y lo lleva para allá. Un fenómeno que se ha repetido otras veces.

En ese contexto se produce la crisis económica y la crisis económica genera movilización social, y esa movilización social vuelve a poner otra vez a los sindicatos en primera fila, no en principio con paros o con huelgas, sino con otro tipo de movilizaciones y con un tipo de movilización sobre todo, que impactó mucho en ese momento, que eran las ollas populares.

En las fábricas que quedaban paralizadas por la crisis, sus trabajadores trataban de buscar un poco la solidaridad para tratar de darle de comer a la familia, y de ahí empezaron a formarse ollas populares e incluso surgió la Coordinadora de Ollas Populares, que intentaba hacer una especie de financiación más importante y más fluida de todo ese consumo que implicaba el integrante de la olla popular, como un consumidor en la economía uruguaya. Es una situación realmente muy extraña.

Ahora, no quiero entrar en detalles, pero quería mencionar dos o tres cosas para terminar.

En primer lugar, cuando se produce el golpe de estado las figuras políticas han desaparecido, cuando se produce la transición y el restablecimiento de la democracia las figuras políticas han recuperado su visibilidad y han recuperado su legitimidad. Los partidos políticos se han reorganizado, son mucho más fuertes, mucho más coherentes, mucho más institucionalizados que lo que eran antes del golpe.

Las figuras políticas que han surgido son las mismas fichas que antes, pero por alguna razón han limpiado el expediente y ahora están presentados como dirigentes políticos legitimados. Las elecciones internas de los partidos contribuyen también a darle es legitimación.

En ese sentido, son los partidos políticos los que están en la primera fila, pero en algunas instancias de negociación, por ejemplo en 1983, cuando la negociación del Parque Hotel se va a pique, los partidos políticos coordinan con el movimiento sindical, para volcar la movilización a la calle.

El Partido Colorado lo dice expresamente, hace una Convención en julio del '83, en la cual apoya el retiro de la negociación del Parque Hotel y declara que se van a volcar a la movilización popular, a la movilización callejera. ¿Uno piensa, qué capacidad de movilización callejera tiene el Partido Colorado desde la época de José Batlle y Ordóñez? Muy poca. Pero era una señal muy clara hacia el movimiento sindical. Si uno mira, esto fue en julio del '83, el 25 de agosto del '83 termina el ayuno que hizo SERPAJ y se hace el primer caceroleo y desde allí en adelante, una vez por mes había apagón y caceroleo en todos los barrios de Montevideo, que al principio empezaron siendo solamente ruido pero termina-

ron siendo concentraciones en la calle, con lo que uno tuviera para hacer escándalo, movilización de vecinos y etc. Como que iba cambiando la forma de la movilización.

En 1984 se hace el acuerdo político y allí los sindicatos asumen una línea política definida, los sindicatos apoyan la movilización, pero la apertura política es tema de los partidos políticos. Lo cual, en la lógica política es real.

Por lo tanto los sindicatos, como que bajan un poco los decibeles de la movilización y allí se abre el espacio para la negociación política que va a terminar con las elecciones en 1984.

Termino con esto: para cuando se produjeron las elecciones, es cierto los partidos democráticos han tenido amplias mayorías, el respaldo ha sido enorme. Uno mira como ha sido la participación, los sectores políticos que apoyaron a la dictadura

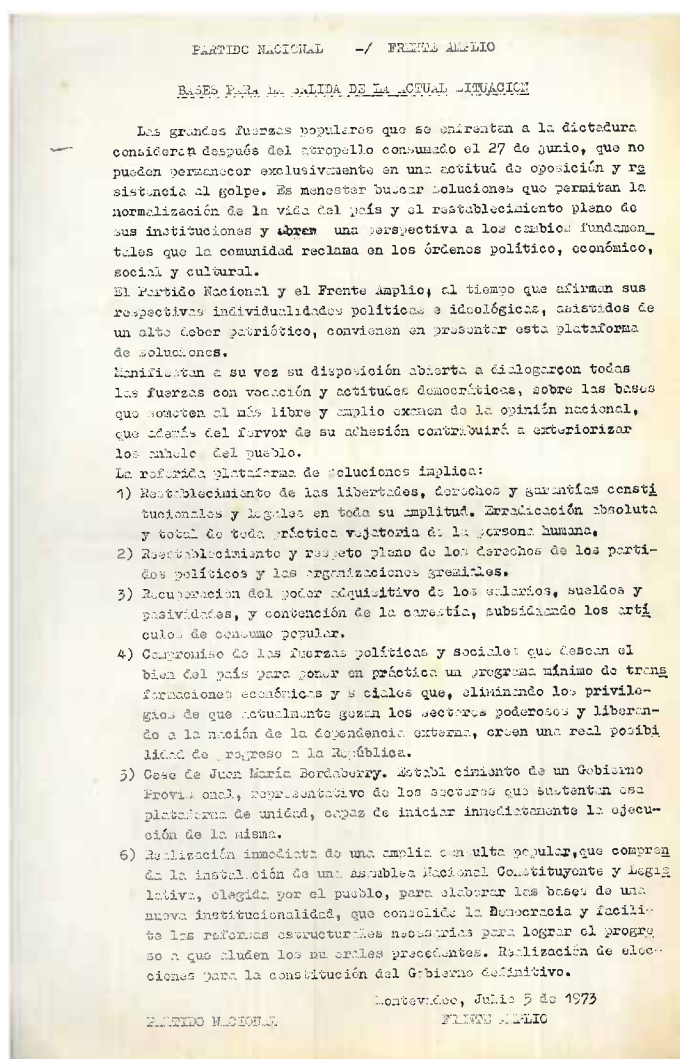
han tenido muy poco caudal de votos. Pero aquí ha quedado un reparto confuso de los roles.

Los partidos políticos mayoritarios en 1984 están diciendo lo que los partidos minoritarios decían en 1982. Para personalizar un poco, los discursos del Dr. Tarigo coinciden sensiblemente con los discursos de los legisladores del Frente Amplio que se oponían a la ley de Seguridad del Estado en 1982. Acá ha habido un giro importante.

Por otro lado, el movimiento sindical está a la par de los partidos políticos en cuanto a su capacidad de propuesta. Ha recuperado la capacidad de propuesta que tenía en 1973, pero entonces aquí hay que reacomodar un poco las fichas. La dirigencia política reclama su privilegio como control político, y allí se produce lo que decía Álvaro, esa especie de distanciamiento con el movimiento sindical.



▲ La Mañana. Titular Fue disuelta la CNT 1/7/73



▲ Declaración Partido Nacional Frente Amplio – Bases para la salida de la actual situación – 5/7/73

El movimiento sindical hace reclamaciones sindicales, las reclamaciones políticas son de los partidos políticos. Las líneas políticas son de los partidos políticos.

Y eso más o menos, crea el escenario tal como está ahora. Define el campo tal como quedó después. Así como en 1973 la CNT era el organismo legitimado para negociar con la dictadura la eventualidad de una salida política, en 1984 los partidos políticos ocuparon ese lugar. Y tratan de sacar de ese lugar lógicamente, al PIT CNT.

Allí se produce un reajuste que nos da esta situación, que yo no diría que es anómala pero sí que es rara a la vista de la historia reciente de este país. El movimiento sindical fue el que se jugó la ropa cuando se produjo el golpe de estado, los

sectores políticos son luego los que negocian con los militares y asumen el control político del país. Muy bien, pero entonces que le queda al movimiento sindical en ese contexto.

No puedo dejar de recordar la huelga de AEBU de abril de 1965. En 1965 la huelga de AEBU cerró los bancos cuando se venía el derrumbe bancario del '65, el Banco Transatlántico, etc.

Esa huelga hizo lo que el gobierno no hacía, es decir, el feriado bancario era imprescindible porque se venía el derrumbe del sistema financiero y el gobierno, ese segundo colegiado blanco no hacía nada. Por lo tanto fue AEBU quien decidió paralizar los bancos, y después, cuando ya estaban los bancos cerrados por la huelga, el gobierno dictó un feriado bancario.

En ese momento fue que el presidente del Banco de la República del gobierno blanco, el Cr. Aramendía, dijo públicamente que AEBU era un sindicato que había tenido un comportamiento verdaderamente patriótico.

Lo recuerdo, primero porque es muy raro que un dirigente político y más de un partido tradicional diga que los sindicatos han tenido comportamientos patrióticos y por otro lado, creo que ese reconocimiento habría que hacérselo al movimiento sindical en 1985. Porque después de todo había sido quien había estado en cierta medida, manteniendo la resistencia dentro y fuera del país, cuando se había producido esa especie de vacío político en el país.

Decano Álvaro Rico

Quería brevemente, señalar tres o cuatro cosas a raíz de lo que dice Carlos y que me habían quedado en el tintero, pero ya referidos al período dictatorial y de la transición y no a la crisis como lo había hecho anteriormente. Simplemente quería mencionar algunas cuestiones generales.

La primera cuestión que quería señalar en este proceso de transición a la dictadura, es que el Uruguay transita a la dictadura, desde la democracia. Y que en la lógica de razonamiento post dictadura, '85 en adelante, e instalación de una reflexión liberal de los procesos políticos, se analiza a la dictadura como el antagónico de la democracia. Las dictaduras no tienen nada que ver con la democracia.

Y eso es así desde el punto del régimen político: nadie va a confundir una dictadura con una democracia, pero no es así desde el punto de vista de las lógicas del sistema.

Y desde el punto de vista del funcionamiento de las lógicas del sistema, en democracia, en Uruguay, en este período que nosotros estamos analizando, se fueron instalando lógicas autoritarias de gobierno, en el marco de un sistema republicano democrático de gobierno. Y se avanzó hacia el golpe de estado, sin darlo, por la vía de la parlamentarización del autoritarismo.

La utilización abusiva de los sistemas excepcionales de leyes y la creación de nuevas figuras hacia un mayor control, disciplinamiento y represión, fueron todas leyes.

Quería de alguna manera dejar planteada esta relación entre democracia y dictadura desde un punto de vista más problemático y de una relación más conflictiva de lo que generalmente se lo presenta en el discurso político liberal y a ilustrarlo con nuestro propio ejemplo de cómo transita el Uruguay, de la democracia a la dictadura.



▲ Ahora. Titular Bordaberry disolvió el Parlamento 27/6/73

La segunda característica vinculada a este primer punto de la relación entre democracia y dictadura, es que el golpe de estado lo da el Presidente de la República. No hay un asalto militar al poder. El propio Presidente de la República se convierte en dictador.

Esto se puede tomar anecdóticamente y decir que el Presidente Bordaberry tenía pocas convicciones democráticas, se puede tomar anecdóticamente y hacer una explicación liviana.

Desde el punto de vista de la caracterización de la dictadura uruguaya, desde el punto de vista de la definición del régimen dictatorial uruguayo, se asentó sobre la base de la naturaleza civil y militar. Y el golpe de estado del 27 de junio de 1973 no fue un golpe militar propiamente dicho, como lo fue en Brasil en el '64, o como lo fue en Argentina.

Ese es otro rasgo que yo quería señalar para ir cerrando este tema de la crisis y su relación con la dictadura.

El tercer rasgo que quería señalar, muy genérico, es la dimensión regional que tuvieron estos acontecimientos en Uruguay. Tanto la crisis de los '60, mayo francés, etc., había todo un contexto mundial de transformaciones revolucionarias, de transformaciones culturales dentro del capitalismo, muy importantes, y que en América Latina se tradujeron con el triunfo de la revolución cubana en 1959.

Pero que en la década de fines de los '60 y '70, ya no era sólo Cuba, que colocaba la alternativa cerca de los Estados Unidos, de un sistema socialista y no capitalista de gobierno.

En los '70 era Cuba y era Chile. Con un desafío chileno fundamental, hasta hoy día fundamental, que era la posibilidad de transitar al socialismo por la llamada vía pacífica, no bajo la forma tradicional armada.

Todo lo que había buscado el eurocomunismo y la transformación de los grandes partidos comunistas en Europa y todo el diálogo marxistas – cristianos, buscando alternativas, se concretaba en un país como Chile de largo peso de la izquierda, tradición democrática, alianza socialista – comunista dentro de la Unidad Popular y un espectro de fuerzas muy importantes, una central sindical muy fuerte, que proponía una vía pacífica. Con un Frente Amplio en el Uruguay en 1971, muy fuerte.

Pero era Juan José Torres en Bolivia, y todos los fenómenos que se van a anudar de Velasco Alvarado en Perú, de Torrijos en Panamá. Es decir, un verdadero desafío al statu quo norteamericano en el continente latinoamericano y Centro América.

Por consiguiente no se pueden analizar los acontecimientos de la crisis nacional y el golpe de estado y la dictadura en Uruguay, aislado de esta contra ofensiva reaccionaria en términos continentales.

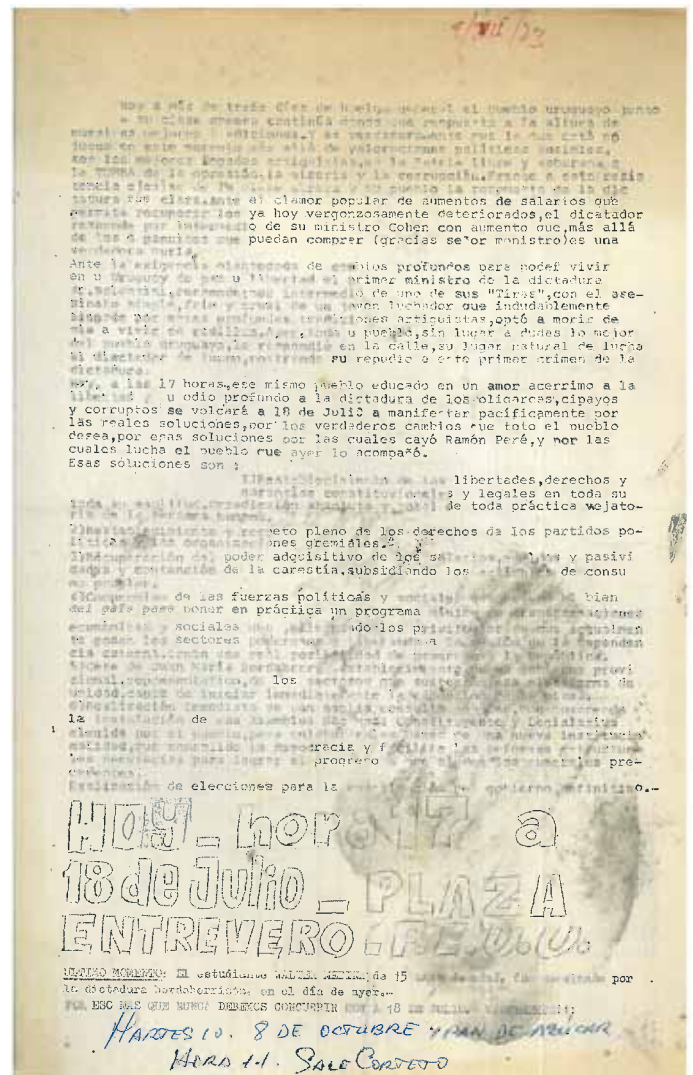
Y por último, quería mencionar el tema de la resistencia como un rasgo distintivo de nuestro proceso político – social, a diferencia de los demás países de la región.

En Uruguay a partir de la declaración de huelga general con ocupación de los lugares de trabajo de la Convención Nacional de Trabajadores, se inicia en el mismo momento del golpe de estado, otro momento de resistencia al golpe de estado y finalmente, la consolidación de la dictadura. No

fue así en todos los otros ejemplos, por distintas razones, de golpe de estado en la región.

Y más allá de detenerme en este aspecto, describiéndolo, quería señalar lo siguiente en relación a la huelga general, la centralidad obrera que se reinstaló en esa coyuntura donde la virtud se transformó en una tragedia. La virtud de ser la clase obrera el único sujeto movilizadísimo contra el golpe de estado, se transformó en su soledad, porque el sistema político no rodeó, o la mayoría del sistema político y de los dirigentes no rodearon esa resistencia heroica de la Convención Nacional de Trabajadores y sus sindicatos, con un apoyo político que debilitara aun más, la instalación de la dictadura en Uruguay.

La característica obrero – popular, porque la centralidad obrera se da en un entramado de vínculos y hasta de alianzas con vastos sectores populares que tenían una gran diversidad de formas de organización. Eran fábricas más barrios, no sólo fábricas.



▲ Volante FEUU convocando al 9 de julio

Ambas Ramas Legislativas Disueltas hoy por Decreto Fue Creado un "Consejo de Estado"

Exactamente a la hora 5.22, un funcionario de la Prosecretaría de Difusión e Información de la Presidencia de la República anunció oficialmente que a los pocos minutos se darían a conocer sendos decretos acordados con los Ministerios de Defensa Nacional y del Interior.

Por el primero de ellos, se disu-

ven ambas ramas del Poder Legislativo, y en el restante se resolvió la creación de un Consejo de Estado para sustituir al Parlamento.

Se confirmaban así plenamente las versiones que pautaron la intensa y angustiosa jornada de la víspera, cuando los sucesivos contactos a nivel del Poder Ejecutivo, con legisladores

y jefes castrenses, dejaron la clara impresión que se estaba en vísperas de horas decisivas en la suerte institucional de la República.

Cabe agregar que, con anterioridad al anuncio, se supo en Casa de Gobierno que la Codena nacional de radioemisoras —anunciada para constituirse a las 5— se había postergado

unos minutos.

A la hora 5.35 se advirtió inusitado movimiento de tropas en torno a la residencia presidencial, aislando prácticamente la zona.

A la hora 6 de hoy trascendió que uno de los decretos establecía feriado para toda la enseñanza entre hoy y el 20 de julio.

3 Dimisiones Ministeriales

Robaina Invocó Motivos Insuperables

Tras haberse retirado a las 11.30 horas, el doctor Robaina, quien había sido designado a las 10.30 horas, se retiró a su domicilio, por lo tanto, cesó de ser ministro.

Dr. Pablo Piccoli

Después de haberse retirado a las 11.30 horas, el doctor Piccoli, quien había sido designado a las 10.30 horas, se retiró a su domicilio, por lo tanto, cesó de ser ministro.

—Hay quien comenta: La presión a las 11.30 horas y no me voy a ir a casa... A las 11.30 horas, el doctor Robaina, quien había sido designado a las 10.30 horas, se retiró a su domicilio, por lo tanto, cesó de ser ministro.

Cuando el doctor Robaina se retiró a las 11.30 horas, el doctor Piccoli, quien había sido designado a las 10.30 horas, se retiró a su domicilio, por lo tanto, cesó de ser ministro.

—No voy a ir a casa... A las 11.30 horas, el doctor Robaina, quien había sido designado a las 10.30 horas, se retiró a su domicilio, por lo tanto, cesó de ser ministro.



▲ El Día. Titular Cámaras disueltas 27/6/73

Y eso tenía que ver también con todo un diseño del desarrollo industrial en el Uruguay, de ramas industriales que solucionaban su problema productivo a través de pequeñas fábricas que se instalaban en distintos barrios o se concentraban en pocos barrios, pero que era lo que permitía hacer el entramado, esa relación, entre centros productivos y territorio.

Y en el caso de Montevideo, durante los 15 días, fue eso lo que se vivió: la organización nacional de la resistencia. Porque si bien es cierto que tuvo una fortaleza muy grande en Montevideo y después se fue debilitando con el paso de los días, también en el interior en determinados departamentos de desarrollo industrial importante —Colonia y las textiles, Paysandú, Salto, las expresiones huelguísticas, aunque no pudiendo ocupar durante tanto tiempo las fábricas, se expresaron de diferente manera, con paros, con movilizaciones, hubo toda una dimensión nacional de la resistencia en el marco de la huelga, al golpe.

La alianza obrero estudiantil, como otro rasgo distintivo, porque la FEUU integraba la Convención Nacional de Trabajadores. Se acompañó con la ocupación de las facultades. También las facultades y el movimiento estudiantil constituyeron ese entramado barrial, popular, territorial de la resistencia a la dictadura, con movilizaciones conjuntas muy importantes.

Por eso mismo, las características también distintivas de la represión. En el caso de Uruguay —por esa resistencia— no hubo un bombardeo a la Moneda, como en el caso de Chile. Es decir, las formas de represión iniciales del golpe de estado en el Uruguay, no fueron el baño de sangre.

Entre otras cosas por las dimensiones masivas obrero-populares-estudiantiles que tuvieron en todo el territorio nacional la huelga y las diferentes formas de oposición, legales y clandestinas, que se fueron construyendo con el paso del tiempo en el transcurso de la dictadura.

Entonces esa represión, que sí la hubo, no estoy diciendo que no la hubo, estoy diciendo que no adquirió la dimensión de un baño de sangre, símil de lo que fueron los aviones bombardeando la Moneda en el caso de Chile.

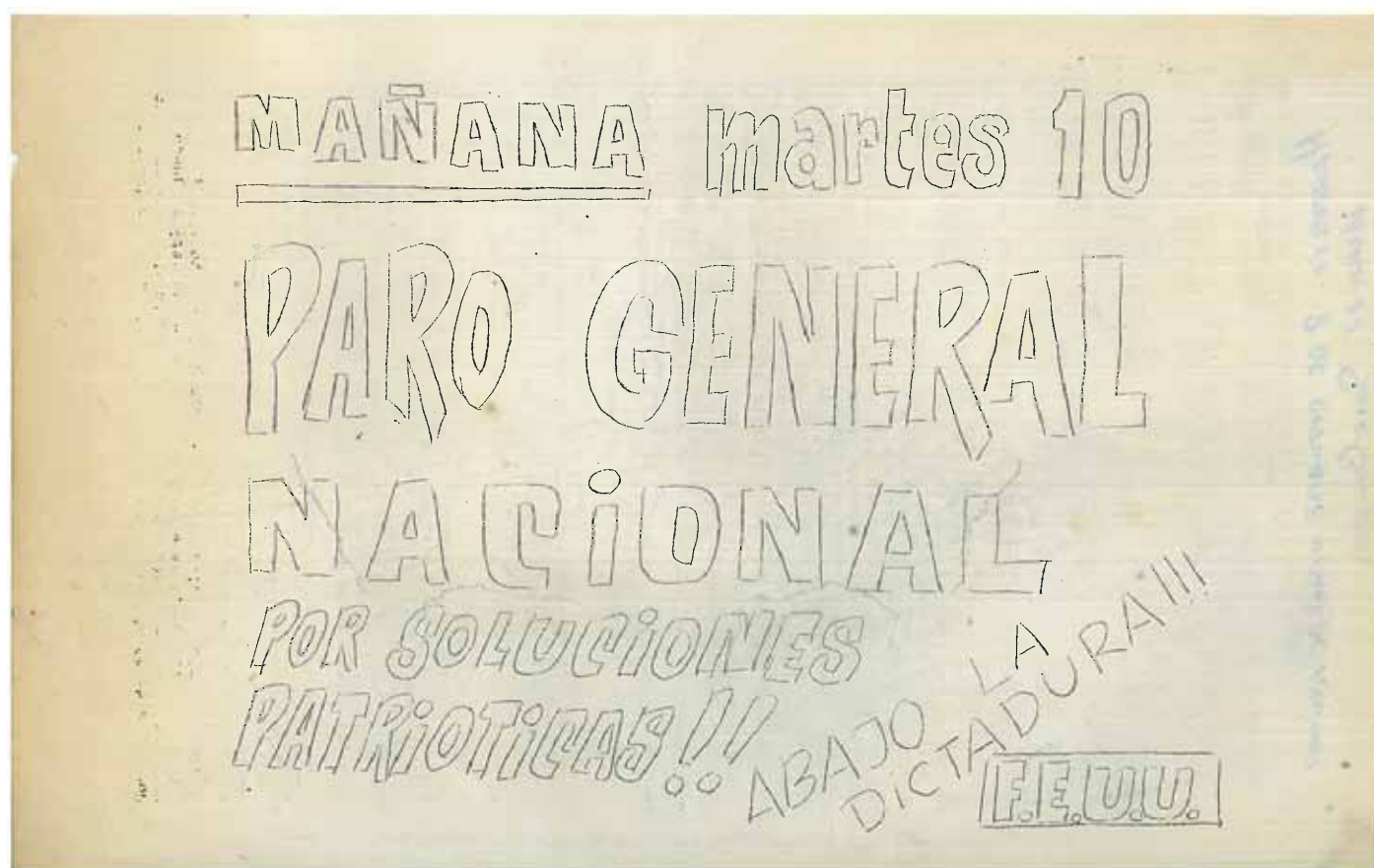
Sí se dio con la ilegalización de la CNT, sí se dio con el pedido de captura de sus 56 dirigentes a los pocos días de la huelga general, sí se dio con el permanente desalojo y reocupación de los lugares de trabajo, que se hacía en forma violenta hacia hombres y mujeres, incluso niños pequeños que las mujeres tenían que llevar por la extensión de los días de huelga a los centros fabriles, con desalojos compulsivos y –en algunos casos – a veces pacíficamente, pero en la medida que pasaban los días, por la fuerza y con violencia ejercida contra las personas.

Sí se dio con la habilitación del Cilindro Municipal, en la medida que las comisarías barriales ya no podían albergar a la cantidad de detenidos, sindicalistas en su mayoría, estudiantes también, que eran capturados en las ocupaciones o en las movilizaciones relámpago. Entonces hubo que habilitar el Cilindro, el estadio de basquetbol como cárcel para la dictadura.

Y sí se dio, y con esto redondeo las formas represivas, con un dato que no es directamente represión policial o militar, pero lo es, que fue el decreto, que si mal no recuerdo el 5 de julio aprobó la dictadura, autorizando a las patronales y a los directores de entes públicos a despedir a los trabajadores que continuaran con las medidas de lucha.

Y en registro que nosotros hicimos por investigaciones que en su momento se hicieron, de este período histórico, fueron miles los trabajadores que fueron despedidos de sus lugares de trabajo. Y este es un drenaje fundamental a la consistencia de la clase obrera y a las experiencias de lucha, porque esos trabajadores después tuvieron que pasar de las industrias a los servicios o pasar del Uruguay a la Argentina, desacumulando experiencia obrera, tradiciones de lucha, transmisiones generacionales, etc., por el exilio económico motivado por la decisión de la dictadura de dejar sin fuentes laborales a miles de trabajadores.

Entonces, este es un dato muy importante, que luego yo diría que nos sirve mucho para ilustrar cómo el estado uruguayo combinó este proceso de crisis y de dictadura, las formas de represión masiva orientadas



▲ Volante FEUU convocando paro general

[illegible]

Antes toda América Latina. SAN Juan los hechos de la resistencia heroica, no violenta, que los orientales repudian la dictadura de Bordaberry. --Nadie padece esas dudas y los hechos están allí, rotundos. --Algo de coexistencia.

[illegible]

La filial de trabajadores portuarios de la Federación Sindical Mundial, formalizó a partir de la fecha, el boicote para los embarques a Uruguay en todos los puertos del mundo. Nuestro país ello coincide con el paro total decretado por la USCO. - mas la tarde los militares cobraban sus sueldos en la Comandancia en Jefe de la Armada.

kyer microscópicos por la tarde, los militares cubieron la
 tadturia General de la Nación. En un momento dado los funcionarios encargados
 del pago detuvieron sus tareas y comenzaron el himno nacional en repudio al go
 22.7

El partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano en el
Frente Amplio afirmando "Condena la instauración de la dictadura militar solidaria
con los trabajadores y pueblo uruguayo por restablecimiento de la libertad
y derechos ciudadanos".

Se mantiene firme la acción de los Comités de Base, su actividad y clarificación está centrada en los concurrentes a las ferias vecinales y a las colas de aprovisionamiento de combustibles. Pero no debe olvidarse en ningún momento el apoyo financiero a los obreros de las fábricas ocupadas.

El comunicado número 8 de la CNT en el 90 día de resistencia me dice que toda la dirección del gremio funciona correctamente. Y en cuanto a las ocupaciones:

-En Anaco sigue la refinaria por da,
-No se ha normalizado el transporte, porque quienes votaron en la publica
tada Asamblea son obreros de un sindicato minoritario y no conetista,
-en Andet son cada día más numerosas las unidades que no pueden circular.

-En AFE sólo circulan trenes entre: Rivera-Paso de los Toros y de Ite Salto.-
-En Hississ el pedido de g rentías para "trabajar libremente"partido de

-En Hissist el pueblo de y...
patronal y unos pocos capitales. Allí también los brindó apoyo la sup-
En momentos de cerrar la edición de este boletín, se nos informa que la pas-
de las amenazas de destitución, la lucha se afirma:
-En OSE más de mil funcionarios decidieron continuar el parto tras bi-

-En OSE más de mil funcionarios, los comen-
brante Asimilado;
-En los Bancos oficiales la intimidación no surtió efecto; en la Banc- pr
vada las medidas e lucha se mantienen inalteradas, con total apoyo del
-MISMO MOMENTO, -
-MISMO MOMENTO, -

2.-ULTIMO MOMENTO.- La Asociación Argentina de Actores en conceptuoso mensaje firmado por J. Salcedo y Luis Brandoni, expresan su solidaridad y apoyo a su homónima del Uruguay. El gobierno uruguayo ha cuestionado ante el gobierno argentino la adquisición de un avión de guerra por parte de la Armada argentina.

-El gobierno uruguayo ha gestionado desde siempre la libre exportación de petróleo refinado y trigo. En la fecha los obreros portuarios decidieron no realizar ningún embarque con destino a nuestro país, en solidaridad con los obreros uruguayos. Se realizan gestiones similares con los sectores obrero

ros de "Y.P.F.",
-La Confederación General del Trabajo en la Argentina con la firma de su
secretario General José Ruceli, emitió una extensa declaración de apoyo a la
solidaridad con los obreros uruguayos, que termina señalando: "hermanos trabajadores
argentinos están con Ud.s". -

El GCEP y los sal. rios.

Pregunta: ¿Cuál es la situación actual en materia de salarios?

Respuesta: El poder de compra del salario actual es, por ejemplo, menor que los últimos 25 años. El proceso de disminución drástica del salario real comenzó en 1968 y se hizo más acentuado, sin marcha atrás, a partir de 1972, decir, inmediatamente después de las elecciones.

De acuerdo con estimaciones efectuadas por la Universidad, la producción por hectárea alrededor de 90 mil millones de pesos sólo en 1973, en relación con que crecía promedialmente entre 1950 y 1967.

En años normales, los trabajadores públicos y privados, y los pasivos (es decir, el 90% de la población), alcanzaban a percibir el 60% del ingreso nacional. El 40% restante le correspondía a los capitalistas, y estuvo casi totalmente concentrado en las grandes empresas, nacionales y extranjeras, y un puñado de latifundistas. En cambio, en 1972 los trabajadores y pasivos vieron su participación en el ingreso total a sólo un 30% (según el estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe), ganancia que los grandes vinculados al sector agro-exportador, los grandes comerciantes, los frigoríficos privados, los exportadores e industriales de los países de origen.

En este momento (mediados de 1972), el promedio del salario real, según se deduce de los propios datos oficiales, coincide con el punto más bajo del año 1972, que fue en el mes de Diciembre. Es decir que los aumentos salariales otorgados al amparo del Seguro de 1973, ya no han sido totalmente absorbidos por las subas de precios.

Frecuentemente cuantos son las perspectivas luego del reciente aumento de salarios y precios?

Respecto a las perspectivas para el año de 1973 son similares a la ya señalada. Partiendo del decreto de 4 de Julio que establece nuevos precios y salarios, así como de las declaraciones del Ministro de Economía, la situación tiende al optimismo, al menos en el corto plazo. Se afirma que, aun que en otras oportunidades es probable que en un trimestre se hayan absorbido totalmente las mejoras conseguidas. Basta considerar que el aumento de precios de Julio osciló entre el 15 y el 20%.

¿Cuáles son los datos que la mejora salarial para los funcionarios públicos en la realidad asciende sólo al 21% y no al 25%, puesto que los beneficios sociales permanecen sin incremento alguno, para este sector, en un solo mes?

El estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, indica que los círculos optimistas del Ministerio no tienen en cuenta los efectos de la inflación, período en que los salarios de los trabajadores no sólo crecieron, sino que también en cuanto, como el mismo expresó la posible suba en el precio internacional del petróleo, lo cual obligaría a aumentar nuevamente su precio interno.

En definitiva, la propuesta "detención" de la inflación para este año, (que seguramente no bajará del 80%) se traducirá en una nueva pérdida del salario real, si se impone una concepción de la política económica del gobierno en la pérdida de los trabajadores, un comparación con su poder adquisitivo en el período 1950-1967, ya no será de 90 mil millones como en 1972, sino de 200 mil millones.

¿En estas condiciones de inflación, cómo entiende el gobierno el reparto de los sacrificios en defensa de los valores de la democracia?

Responde: Es realmente exacta la afirmación del Ministro Cienfuegos que un aumento de salarios mayor al otorgado provocaría una carestía tan grande que el aumento sería nulo.

Responde: Es cierto. Han existido períodos de inflación mayor que la registrada en los años 1972 y 1973 y en los cuales los trabajadores mantuvieron estable su nivel de vida que estuvo incluso a mayor encima del nivel de 1950-1967. Pero en los años 1968-1971, los precios crecieron a cifras oficiales, los aumentos existieron, pero con alta inflación, y en que a veces subió y a veces bajó el salario real.

¿Qué consecuencias las afirmaciones del Ministro, que están inspiradas en las ideas "nada militantes" del Fondo Monetario Internacional, en desbordantes de demagogia?

Responde: ¿Cómo es posible que ritmos similares de inflación hayan producido diferentes resultados para los intereses de los trabajadores y los pasivos?

Responde: La razón está en los objetivos que se fija el gobierno en materia de producción y distribución del ingreso, los efectos de enfrentar la crisis en un año que dura hace 15 años "basado al país".

Este crisis, originada por el auge tecnológico de la producción ganadera e industrial, ha sido fruto de las decisiones de la clase trabajadora. En el Uruguay, país capitalista, el aumento de la producción depende "iniciativa privada" de los grandes empresarios y de la política del gobierno.

Responde: En 1971 los salarios y los beneficios crecieron más que los precios de consumo. ¿Por qué?

Responde: El año 1971 es muy particular en el año electoral. El ansio de porción de un gobierno, que se ha comprometido a una subvención de la producción de todo el apuro del Estado a sus objetivos, ha determinado

Se registraron además una serie de medidas que desestabilizaron el funcionamiento de la economía. Entre ellas, la reducción de capital en el extranjero, el aumento de 50 millones de dólares de la deuda externa, la reducción de los subsidios al tipo de cambio oficial, en la consiguiente especulación en el mercado negro de divisas, la eliminación de las garantías de los depósitos de ahorro, la protección a la industria frías efectiva que se había retirado a mediados por no encontrar rentable a las actividades similares para la industria textil que no sumaron a sostener su actividad y asegurar así niveles de ocupación.

Es el ejemplo más formidable que muestra la historia de nuestro país del "ejercicio de facultades constitucionales con una finalidad diferente a la que corresponde al instituto, movido por razones políticas sectoriales, sin consideración alguna para el interés general".

No es necesario decir quienes son los que a partir de 1972 pagaron los efectos de este desquite económico que "habed de pagar los intereses de la deuda".

Pregunta: ¿Si el precio internacional de la carne y de la lana subió tanto, como se explica esta política de precios y salarios en perjuicio de los trabajadores?

Rspuesta: Todo se origina en el manejo de la política de inflación, que pretendo, hasta ahora con éxito, hacer recaer el peso mayor de la crisis y el pago de la deuda externa sobre los asalariados y pasivos, principalmente. La venta del patrimonio acumulado en los años anteriores.

La venta del oro, riqueza acumulada en el país merced al esfuerzo de la clase trabajadora, fué realizada despreciosamente, con el objetivo de esconder al pueblo cuanto costo el éxito electoral de la "democracia" que defiende el señor Boraherry y quienes la respaldan e inspiran. "Es un uso de los dineros de la nación de los más ínfimos."

en perjuicio de los más infelices"-como dice, "hora alguno de los comunicados del gobierno.

LEALO Y PASELO.-

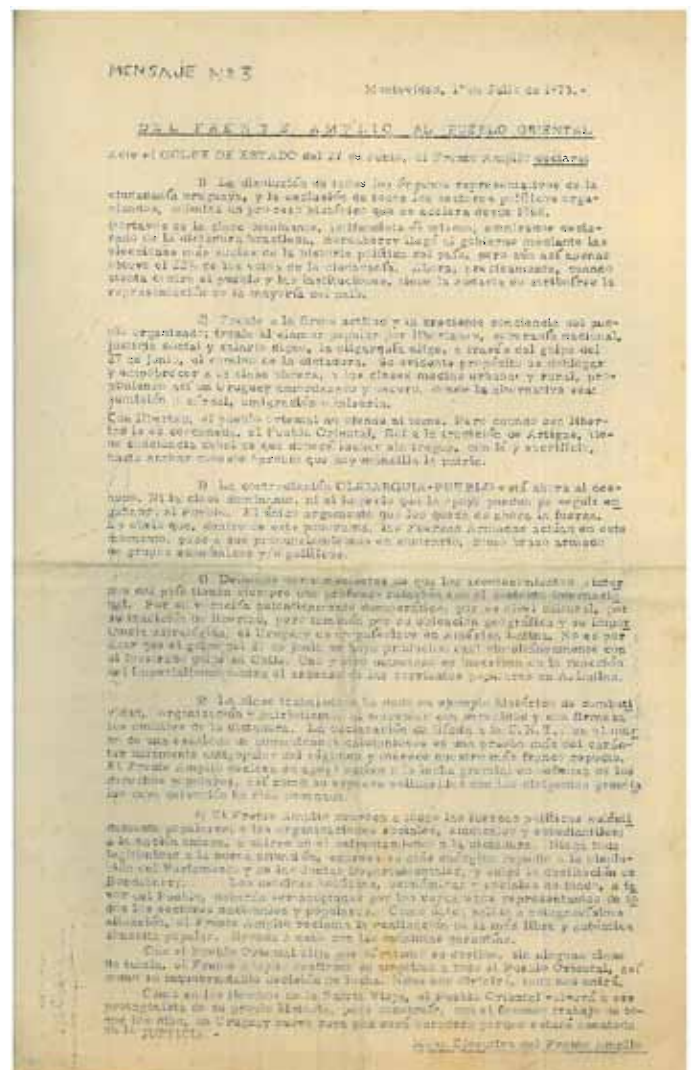
a la población, a miles de personas, formas de control y de vigilancia. Las formas que la dictadura ensayó en la represión al movimiento obrero, ilustran las formas masivas que el estado uruguayo se dio y el aprendizaje que ese estado adquirió en los años '60, para reprimir al movimiento obrero y sindical en su dimensión de masividad, el conocimiento del territorio, incluso hasta las instalaciones en las propias fábricas, donde tenían estudiado la disposición espacial adentro de las fábricas par la movilidad obrera y las posibles salidas, escapes, conexiones entre fábricas en los barrios en los cuáles las fábricas estaban concentradas. Fue famoso en el caso de la Teja con CODARVI y la Federación del Vidrio, represivamente estaba estudiado, había análisis de inteligencia acerca de cómo neutralizar las posibles fugas en las operaciones represivas de los dirigentes y los militantes sindicales que ocupaban esa fábrica.

Entonces, hay un formato de represión masiva que el Estado aprendió de la represión al movimiento obrero y luego, bajo la dictadura, lo aplicó contra la población en su conjunto.

Pero también hay, y esto el estado lo combina muy bien, formas selectivas de represión, que fueron de alguna manera, las que predominaron en la dictadura, al menos entre el '73 y el '81-'82, donde el movimiento popular y la sociedad civil va adquiriendo de nuevo formas organizadas y masivas de expresión.

Bajo la dictadura hay formas selectivas, donde las acciones de inteligencia tienen más predominio que las acciones directas. Hay una acumulación de información y de inteligencia muy importante antes que las unidades militares o las dependencias policiales operen y ese trabajo anterior de inteligencia asegura el éxito de la operación represiva.

Y en el caso de la dictadura Uruguaya, que fue muy selectiva y muy eficaz, combinó esa represión desde el año '73 al '85. Cada tiempo, nosotros lo hemos tenido que hacer en el marco del Convenio que la Universidad tiene con la Presidencia de la República para investigar sobre detenidos – desaparecidos y ahora asesinados políticos bajo la dictadura, uno encuentra que el año 73, y los dos muertos que no mencioné, Ramón Peré y Walter Medina, cuando hablaba de la forma de represión durante la huelga general, hubo dos muertos estudiantiles durante esos 15 días.

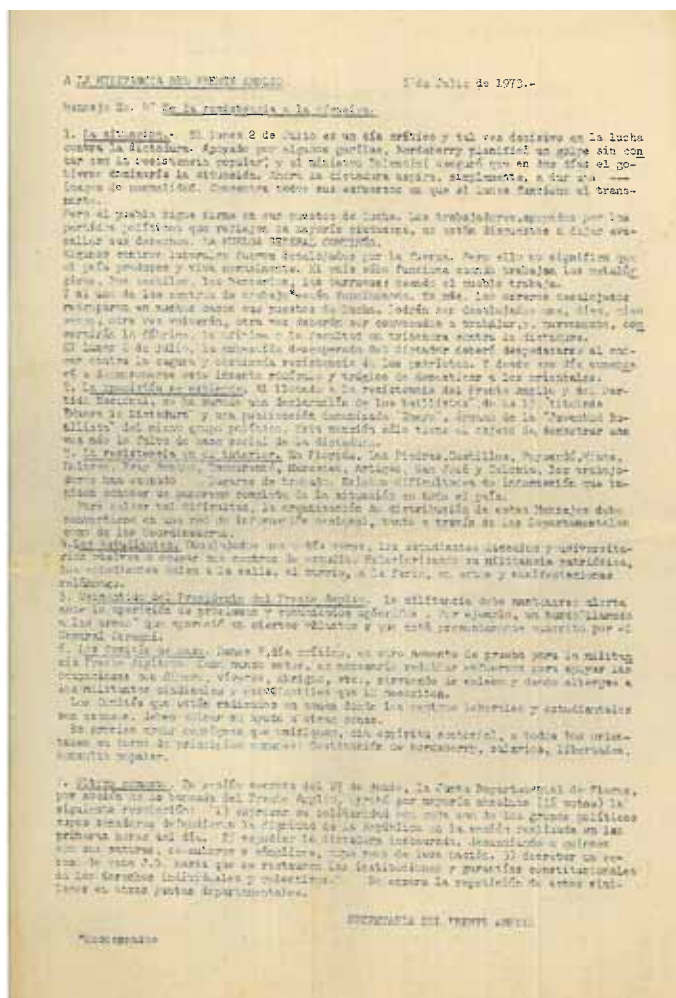


▲ Mensaje 3 del FA 1/7/73

Después de esta represión masiva en el '73, en el '75, contra el Partido Comunista, al principio a través de la Operación Morgan, pero luego durante 1973 contra la Juventud Comunista y particularmente el sector universitario, desde octubre del '75 a junio del '76, se produjeron operativos sucesivos y continuados contra la organización de los comunistas, el Partido y la Juventud.

En el '76 toda la represión al Partido por la Victoria del Pueblo en la Argentina, su traslado en el primer vuelo con sobrevivientes y la desaparición de todos los integrantes del PVP del segundo vuelo.

En el '77 en la Argentina, contra el GAU y el MLN. La desarticulación en el Uruguay de los dos únicos intentos que el MLN tuvo de reagruparse clandestinamente en 1974 y 1975, con secuela de asesinados en estos dos operativos represivos, en el interior del país.



▲ pag 24 – Mensaje 4 del FA julio 1973

Y en el '78 también, nuevamente contra el MLN y un año antes contra el Partido Comunista Revolucionario.

Es decir que todas las organizaciones de izquierda fueron objeto selectivo de represión, en Montevideo y en el exterior, en el marco de la acción represiva de la dictadura.

En una lista no cerrada definitivamente, 175 detenidos desaparecidos, tres de ellos en democracia, para ilustrar esta lógica de relación entre democracia y dictadura, 116 asesinados políticos bajo la dictadura –repito– en listados abiertos, no están cerrados.

Todavía seguimos recibiendo denuncias de desaparecidos bajo la dictadura de familias que, 40 años después testimonian.

En un listado documentado –pero por supuesto que son más porque no en todos los casos se encuentran documentos y hubo formas de prisión

pasajeras que no quedaron registradas, la gente estuvo secuestrada pero no se registró en la burocracia estatal ese momento de la detención, por lo tanto no hay, pero registrados hay 6000 presos.

Dentro de ese listado hay 867 sindicalistas bajo la dictadura. Y esto tiene una enorme relación posterior con el Uruguay Post dictadura. La Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, lo que yo les decía la parlamentarización de las formas de control, fue una ley democráticamente aprobada por el Parlamento. En la medida que la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado instaló la impunidad, no se pudo avanzar durante muchos años, hasta el 2005, en la verdad y la justicia con relación a la violación de los derechos humanos bajo la dictadura.

Eso connotó profundamente la calidad de las relaciones democráticas post dictadura.

Y nosotros tenemos una línea de investigación que analiza la impunidad, no solamente referida a los responsables de la violación de los derechos humanos durante la dictadura, que no fueron hasta hace poco, por suerte hace un tiempo han sido juzgados, y varios de ellos, hasta el ex Presidente de la República, el ex Comandante en Jefe y Presidente de la República han sido condenados en el Uruguay por la justicia. Pero hasta hace poco eso no era posible.

La impunidad no solamente refiere a los casos sino que la impunidad nosotros la abordamos como una relación social. La impunidad traducida como el no hacernos responsables de nuestros actos en democracia.

El “yo no fui”, “yo no tengo nada que ver”, “yo no me autocritico”. Y en la medida que esa impunidad está instalada como una forma de relacionamiento cotidiano interpersonal, la sociedad uruguaya tiene también muchos malestares que no ha podido procesar, en función de este pasado reciente que es parte de nuestro presente democrático.

La virtud no es analizar esto como el cuento de lo que ya pasó, sino de que esto continúa, se recicla y condiciona nuestro presente democrático y la forma de ser de nosotros como ciudadanos.



Preguntas

Aprovechando la especialidad de los expositores, que han investigado sobre el período me interesa preguntar ¿cómo se vinculan, cómo se condiciona el golpe "de febrero" de 1973 que dieron dos fuerzas armadas, el Ejército y la Fuerza Aérea, imponiendo la creación de un organismo como el COSENA que no era constitucional en ese proceso que parece ser distinto a la parlamentarización de la represión que se fue dando en el período de los '70, especialmente del '68 en adelante? ¿Cómo se condiciona a lo que es el epílogo final en junio del '73?

Y aprovecho para hacer otra, que tiene que ver con otro momento, ¿por qué en ese intenso proceso de movilización, de reorganización que se da en el '82, el '83, esa sociedad movilizada nuevamente, pero con un tono distinto porque está buscando otras cosas, que son los cooperativistas de vivienda, que son los estudiantes, que son los trabajadores, los sectores pauperizados y cómo esta movilización, de alguna forma, se la ceden a los partidos políticos?

RICO

Los sucesos de febrero contradicen en algo la afirmación de la parlamentarización, en todo caso por el protagonismo militar. En eso han aparecido dos libros sobre los sucesos de febrero y a mi modo de ver, y es muy difícil que lo hagan, no aclaran el secreto de esos golpes. Sí recomponen los con-

A LA MILITANCIA DE L FRENTE AMPLIO
Mensaje No. 7 La resistencia en política 4 de julio de 1973.-

1.- LA SITUACION

El golpe de Estado del 27 de junio, sedió con el pretexto de "normalizar el país".-Ha pasado una semana.-A lo que asistimos es, hoy, una completa anomalía en la situación nacional.-

La resistencia contra la dictadura se ahonda y se ensancha.-Hoy el Frente Amplio es una columna más dentro del ejército de los patriotas; tanto se ha agrandado la base social y política de los resistentes.-De ahí que la respuestaabilidad de los militantes frentealistas se haya multiplicado.-En esta situación patriótica, cuando todos los orientales honestos se encontraron del mismo lado en la batalla, nuestra agudizada militancia debe ser ejemplo de amplitud, pero también de combatividad.-

Nuevos sectores se han plegado a la lucha: hoy fue una multitud de mujeres ecotistas, congregadas ante la Catedral de Montevideo, ocupando la Plaza Matriz, para demostrar su repudio a la dictadura, las que hicieron acto de presencia en el combate.-Fueron severamente reprimidas: con carros lanza-agua y gases lacrimógenos, las fuerzas de la dictadura lograron dispersar físicamente a las patriotas, pero consolidaron su entereza.-

En el exterior es unánime el asombro por la capacidad de resistencia del pueblo oriental.-Sólo los que no han vivido nuestra historia, sólo quienes no conocen la fibra antigolpista de nuestro pueblo, pueden asombrarse.-La Central de Trabajadores de México expresa su solidaridad con nuestros queridos obreros portuarios argentinos que suegan a cargar o descargar buques que toquen nuestros puertos, y solicitaron el apoyo mundial de todos los portuarios para que apoyen la lucha de los orientales.-

El enemigo presenta síntomas cada vez más claros de debilidad.-El aumento su salarial, publicitado en medio de la batalla, contra las advertencias emitidas el sábado 30 por el ministro Bolentini, de que no habría aumentos mientras los trabajadores no depusieran sus medidas de lucha, es un desesperado intento de los antipatriotas para coquetear a los resistentes, platicando que los verdaderos orientales no se vendan.-

La dictadura anunció varias militarizaciones de trabajadores. Hasta hace pocos años, este hecho habría tenido importancia, pero hoy, acostumbrado el pueblo a cinco años de medidas de seguridad, de suspensión de

militar, la militarización decretada forma parte de la rutina. Hoy todo el pueblo está jugado en una lucha en la que no ofrece cuartel ni pide "clemencia".-En esta batalla se juega nada menos que la libertad de la patria, como en 1916, contra la opresión brasileña y su dictadura títere.-Cada vez son sentinos más identificados con el Padre Artigas, primer escudo de "sedición", bajo el cargo de defender la Patria.-

Los empresarios comienzan a manifestar su inquietud por la situación. Diversos grupos, por interés y también por patriotismo, intentan un acuerdo de conciencia, más lo ignora, por el punto previo de la cesantía de Bordaberry.-

Somos el pueblo, somos muchos, estamos unidos y firmes en el combate. Nuestro enemigo es una dictadura abracierada que debe recurrir a desmentidos públicos para borrar sus manifestaciones de adhesión a los gorilas brasileños.-

Contra el dictador, que para defender sus millones y los millonarios extranjeros, lanza el ejército contra el pueblo, junto a Artigas y sus lugartenientes, gritamos: LIBERTAD O MUERTE! ¡TRAHNPAREMOS!

2.- BORDABERRY ANTE LA JUSTICIA

En el día de hoy, en forma paralela, el Frente Amplio y el Partido Nacional, acudieron ante la Suprema Corte de Justicia, el Sr. Juan María Bordaberry, como reo del delito de lesa nación, por haber violado la Constitución, que juró defender.-

3.- EL INTERIOR

Se ha comenzado a recibir información del interior; el contacto debe mantenerse y acrecentarse.-

En Florida están cerrados todos los Bancos y ha parado la totalidad de los establecimientos industriales. Ayer en Salto, se efectuó un acto multitudinario de repudio hacia la Dictadura.-La Empresa de Omnibus Santa Lucía-Canelones, funciona exclusivamente con fuerza represiva, ya que tanto obreros como patronos hicieron caso omiso de las intenciones y amenazas del gobierno.-

Compañeros del interior: la ofensiva de la dictadura ha sido frenada en Montevideo, la lucha y la solidaridad, deben tener carácter nacional. Así como el gobierno no pudo dividir a los resistentes, tampoco logrará separar artificialmente a Montevideo del resto del país.-

4.- PRINCIPALES DE RESISTENCIA

Son innumerables los ejemplos de rebeldía que se suceden día tras día, hora tras hora.-Nuevos contingentes se suman a la resistencia abierta contra la dictadura.-Un dato objetivo de la continuidad de la lucha: el consumo total de energía eléctrica durante el lunes 2 de julio fue idéntico al del domingo, en razón de la falta de actividad industrial. Circulan numerosas publicaciones clandestinas, que dan cuenta de la situación en fábricas, oficinas, talleres, centros de estudio, instituciones, sanatorios, etc., donde se instrumenta la resistencia.-

Destacamos algunos casos especialmente significativos:

-Posee a la prisión de varios dirigentes de ABNU, ningún Banco, oficial o privado, desarrolló actividad alguna.-Ni la dureza de la represión ni los agravios que constantemente difunde "la cadena", han logrado disminuir el espíritu de lucha de los compañeros bancarios.-

-Contra lo afirmado por la dictadura, la paralización de actividades en el puerto de Montevideo se continúa. Ayer descargó un sólo buque, no como se informó oficialmente. Hoy miércoles y mañana, el paro es total. No se descargó petróleo que fue solicitado a la Argentina y al Brasil. Un petrolero brasileño se halla anclado fuera del puerto, porque no hay gente que trabaje en la descarga. Tres barcos uruguayos que están en el puerto de Buenos Aires fueron ocupados por su tripulación, con numerosos carteles de repudio a la dictadura.-

-En Montaña y Maltería La Paz se trabajó para evitar que se echara a perder la cebada en stock. Lo mismo sucedió en Paysonero. Las plantas fueron desalojadas por la fuerza, lo que produjo la pérdida de la materia prima.-

5.- PROPAGACION - Todo oriental debe escribir en lugares públicos consignas tales o semejantes a: "Quise Bordaberry", "Renuncia de Bordaberry"; "¡Fuera Bordaberry!", etc. Es indispensable crear conciencia de qué eso es el objetivo principal, en este momento, del pueblo oriental.-

6.- RECURSOS PARA RESISTIR - Si el Frente de Resistencia Popular está cada vez más unido en lo espiritual, no puede presentar figuras en lo material. Hoy completamos 180 horas de lucha. En estos momentos de resistencia nadie puede retacear su apoyo financiero a quienes aún no han cobrado sus sueldos o jornales. Quienes disponen de tiempo deben volcarlo a campañas con bonos solidarios, organizados sería y sistemáticamente. Igualmente intensa debe ser la campaña por víveres, ropa, colchones, se trata de sostener a una población atrincherada y en guerra contra la dictadura.-

7.- AUMENTO DE SALARIOS. La orientación antipopular de la dictadura se muestra claramente en la fijación de salarios. El tema será analizado con mayor detalle en un mensaje próximo, pero cabe anotar que, mientras la C.N.T. solicitaba entre 60% u 85%, el aumento a la actividad privada sería de 31,48% y que los funcionarios públicos recibirían sólo un 25% de aumento. El simultáneo aumento de precios significará que en el próximo trimestre se perderán las escasas mejoras actuales del poder adquisitivo de los salarios.-

8.- EL CERRO SOLIDARIO - En el día de hoy todos los comercios del Cerro cerraron sus puertas. En adhesión expresa a la lucha contra la dictadura.-

9.- ÚLTIMO MOMENTO - En las últimas horas de la fecha, el Partido Nacional y el Frente Amplio están ajustado los detalles finales de las "BASES PARA LA LUCHA DE LA ACTUAL SITUACION", importante documento que se firmará en el día de mañana. Toda publicación referida a este tema y que hubiere circulado hasta la fecha, no ha sido autorizada por la Mesa Ejecutiva del Frente Amplio.-

SECRETARIA DEL FRENTE AMPLIO

textos, hay más documentos, hay más, incluso hay testimonios de algún veterano sobreviviente. Pero siguen teniendo mucho de misterioso en la interna militar cómo se produjeron, fundamentalmente.

Un golpe de estado, la propia expresión, es un golpe, remite a un acto, el acto de golpear, y justamente la contundencia que tiene ese acto resalta la denominación, los efectos que tiene del punto de vista de la organización del estado, del sistema político, de las formas de relación estado-sociedad, etc., son muy grandes, que la idea de golpe y de ruptura, justamente es lo que quiere ejemplificar la propia denominación golpe de estado.

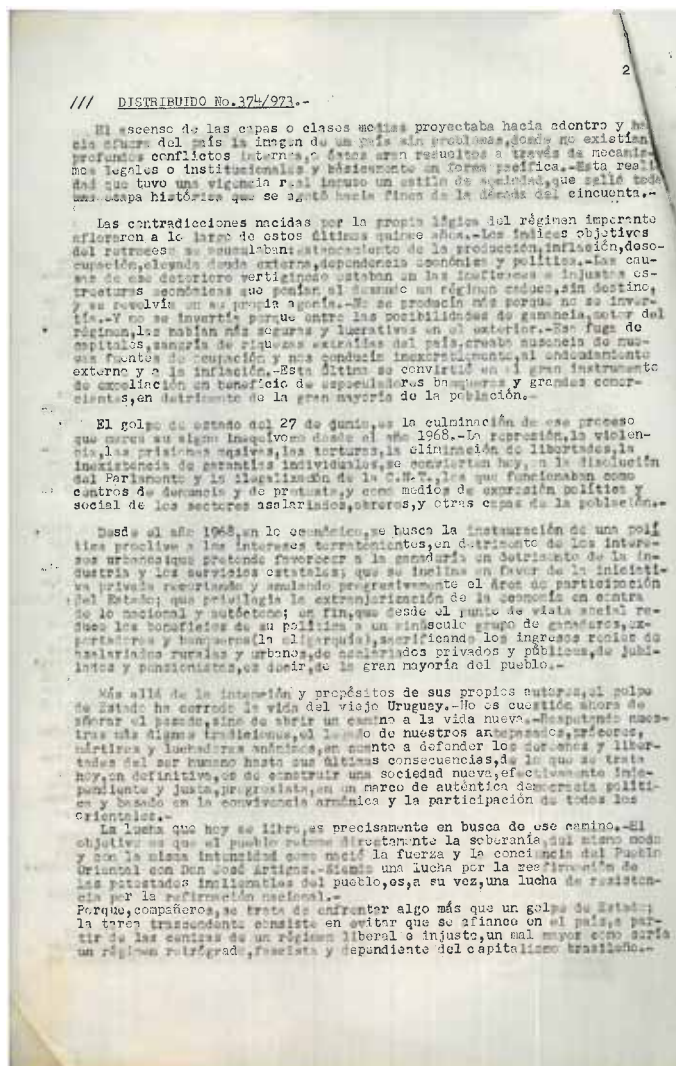
No obstante, hay golpes de estado que son procesos, con mini golpes, o con acciones públicas que de alguna manera, en ese proceso de golpear, van marcando, antes del golpe definitivo determinados hitos.

Creo que en ese sentido, en el caso uruguayo así como hubo un proceso de crisis y una gradualización de la crisis, hubo también un golpe de estado en etapas o en procesos, con determinados momentos importantes a resaltar.

Lo segundo que quería afirmar, es que a veces esos procesos, a veces esos golpes en etapas, que en la literatura especializada se admiten y hay ejemplos, son en etapas, porque también los golpes de estado si bien generalmente se los identifica con el sujeto militar como el que provoca la acción, son también acciones muy políticas. Quiere decir que para dar un golpe de estado también se tienen en cuenta correlaciones de fuerzas, alianzas, bloques. Y yo creo que en todo caso, los sucesos de febrero restablecen un protagonismo militar con los comunicados 4 y 7, pero concluyen en una negociación con los políticos, lo de Boizo Lanza que instala el COSENA, que fue institucionalizar el cogobierno civil y militar, o político – militar.

Incluso, después que yo hablé de las formas en las cuales la dictadura ejerció la represión, hay una represión que es ejercida muy políticamente. Cuando golpear, dónde golpear, por qué el Partido Comunista en el '75 y no en el '73.

Entonces yo creo que la dictadura nuestra cívico – militar, fue también una dictadura muy política,

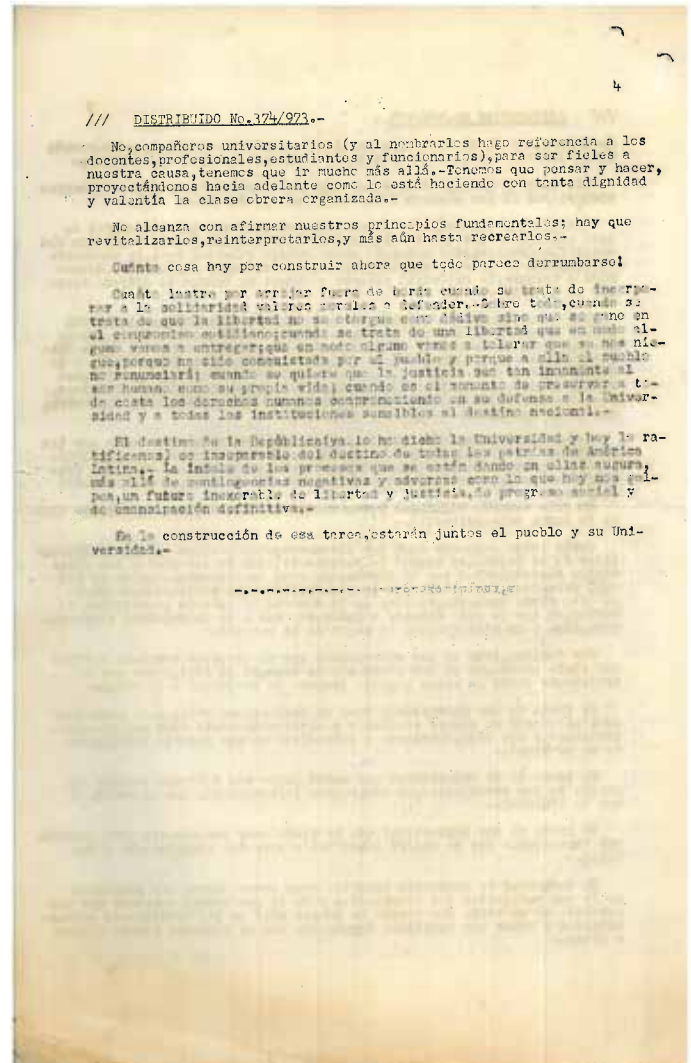
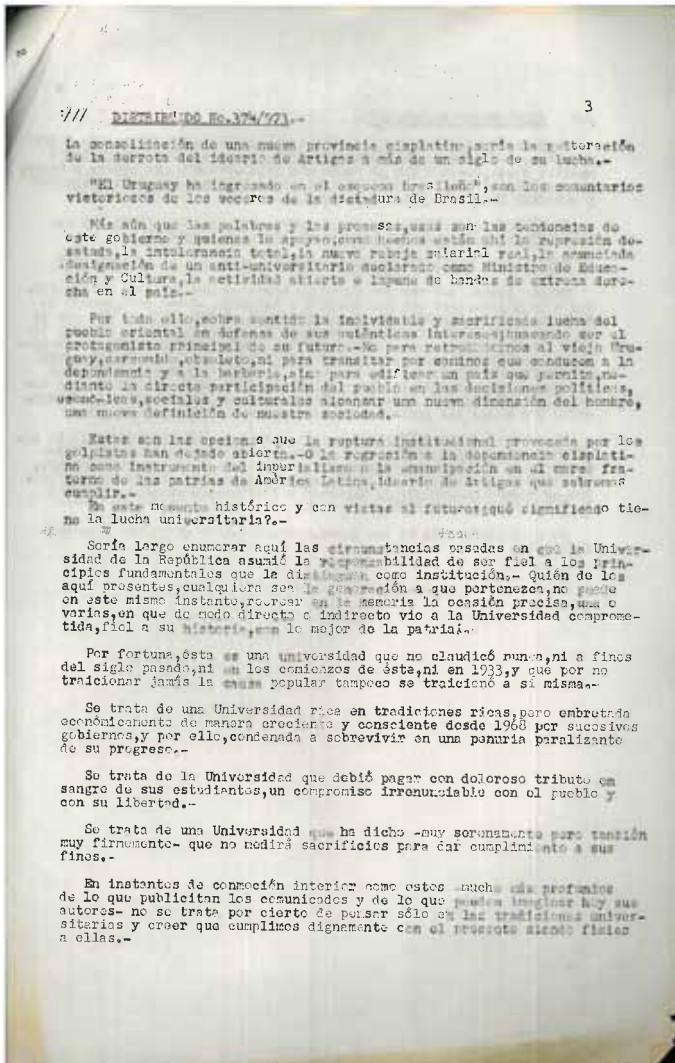


tanto desde el punto de vista de las formas organizativas de la represión, tanto como desde el punto de vista de las alianzas que solidificó como bloque de poder desde el punto de vista de la consistencia de esa relación entre los civiles y los militares.

En este encuadre general, ubico los sucesos de febrero como una etapa en este proceso de golpe de estado. No inevitable, porque hubo muchos intentos de evitar que el desenlace fuera el 27 de junio.

Si uno analiza los sucesos de febrero a junio, se encuentra con una cantidad de movilizaciones de la CNT, negociaciones de la CNT, plataformas y otras propuestas que intentaron que el desenlace no fuera el golpe. Finalmente lo fue.

Desde el punto de vista de la estrategia golpista, sin duda me parece que los sucesos de febrero, formaron parte, con todas las contradicciones que esos sucesos tuvieron y a la interna militar más, formaron parte de un golpe en etapas, muy



▲ Distribuido 374/73 UDELAR

determinado por etapas políticas. Primero vamos a deslegitimar al movimiento obrero, vamos a ir por el lado del ataque a la corrupción, vamos a identificar política con corrupción, vamos a generar ante la opinión pública esa sensación de que los políticos son todos corruptos, vamos a meter preso a Jorge Batlle. Y en ese encuadre se podría ubicar el por qué se da una recuperación del protagonismo militar en los sucesos de febrero y por qué esto después termina en una negociación, confirmando la característica cívico – militar del golpe de pocos meses después.

DEMASSI

¿Por qué ese paso al costado del movimiento sindical en 1983 y empiezan a tomar los políticos la conducción?

La respuesta sería no sé. Forma parte de esos misterios estrictos. La lógica indica que el grupo

que tiene la capacidad de movilización se lance a llevar por esa vía la conducción del proceso. Pero en 1983-84 hay una situación bastante peculiar. Por un lado el movimiento sindical recién se está reorganizando, tiene capacidad de movilización, está beneficiándose en cierta medida del impacto de la crisis económica. Entonces todo acumula para el movimiento sindical, FUCVAM, las ollas populares, ASCEEP FEUU todo se concentra en una misma dirección.

Por otro lado las elecciones internas de 1982 legitimaron mucho los partidos políticos, es decir votó más del 60 por ciento del electorado en una elección interna, que para otros países supera el electorado en una elección nacional. Si piensan qué proporción participa en una elección en Estados Unidos y lo comparan con la elección interna en Uruguay, resulta que participa más gente en la elección interna. Eso legitima los sectores políticos. La misma gente que está en la calle protes-

tando por la situación, está yendo a respaldar a dirigentes políticos tradicionales en su mayoría, en las elecciones internas. Allí hay una realidad de la que hay que partir.

También por otro lado, en 1983-84 ya no se ve tan claramente la política como dependiente de las fuerzas sociales, que era una característica de los años '60. La teoría política de los años '60 es muy sociológica. Parte mucho de la base de identificar cuáles son los sectores sociales y luego transformar la política en la expresión de esos sectores sociales. Cosa que para el caso uruguayo era un rompedero de cabeza, porque era muy difícil identificar los sectores sociales en los partidos políticos uruguayos poli-clasistas y tan amplios. Pero esto construye una idea y es que la movilización social desequilibra la política.

Me da la idea que por un lado está el reconocimiento que los dirigentes que deben llevar adelante la transición son los dirigentes políticos porque ese es un tema político, el reconocimiento de la autonomía de lo político, que es una de las novedades de la teoría política de comienzo de los '80. Por otro lado el compromiso, por decirlo de alguna manera, que hay entre muchos de los integrantes del movimiento social que también son votantes de estos sectores políticos que ahora están llevando adelante la cuestión y además cierta señal de parte de los políticos que el movimiento sindical y el movimiento político, eran dos partes de lo mismo. Y que no era lo principal saber quien hablaba y quien no, sino que lo principal era que se pudiera negociar por igual con los militares.

Además hay otro aspecto y es que el movimiento sindical podía verse como responsable en el caso de un fracaso de las negociaciones, por un exceso o sobredemanda de los reclamos sindicales.

Entonces esta situación se mantuvo todo el segundo semestre del '83, es un semestre sobre todo de movilización social, pero marcó una fractura el 18 de enero de 1984 cuando se produce el paro general. El paro general que lanza el PIT por sí mismo y que los sectores políticos, sobre todo el Partido Colorado, consideraron que allí habido una ruptura del acuerdo y que eso eran actitudes corporativas, que el movimiento sindical se largaba por sí mismo.

La sola perspectiva que se rompiera la unidad del movimiento popular contra la dictadura, me parece que llevó a cierta retracción y a decir esta etapa la van a manejar lo políticos, después vamos a hacer nuestras reivindicaciones ya en el plano de la democracia.

Wladimir TURIANSKY

Relacionamiento FEUU - CNT

Me quería referir a la pregunta sobre el relacionamiento de la FEUU con la CNT que viene bien para explicar la relación tan estrecha que existía, no sólo entre los estudiantes y los trabajadores, sino de la Universidad con el movimiento sindical y con el movimiento popular en su conjunto.

Marcaría una fecha como lo indicativo de lo que estaba pasando: el año 1958 cuando confluyen, por la circunstancia de la vida política, dos grandes movimientos. El movimiento universitario en reclamo de la ley orgánica que consolidará el proceso de autonomía y cogobierno de la Universidad y la movilización obrera y popular, dirigida fundamentalmente al Parlamento en reclamo de leyes de seguridad social, de seguridad laboral, de mejoras en las condiciones de trabajo, teniendo presente que el '58 era un año de elecciones y entonces culminaba allí una etapa y empezaba otra.

También la ley orgánica era un tema de debate parlamentario, de manera que hubo una coincidencia natural de las luchas de los trabajadores y del movimiento universitario, estudiantes y docentes, en defensa de la ley orgánica.

Eso nos juntó y de ahí la consigna, que quedó matizada para siempre, "Obreros y estudiantes unidos y adelante".

En esos años comienza la etapa de pre unificación sindical por la vía de los Plenarios. Los Plenarios era reuniones que tenían distintas denominaciones, pero de alguna manera se fue acuñando la denominación de plenario obrero estudiantil, porque los estudiantes participaban activamente en las movilizaciones populares en su conjunto y en particular de los trabajadores. Alguna vez se lo llamó plenario popular, otra vez plenario por

soluciones. Pero lo más común es que fuera plenario obrero estudiantil. De tal forma que cuando comienza la unidad a través de la Convención en una primera etapa como organismo de coordinación, la Federación de Estudiantes casi que naturalmente forma parte de Mesa Representativa electa en aquella etapa.

Y a la hora de constituirse como central, mantuvo su lugar en la Mesa Representativa, con la condición de que ya como central sindical, tenía derecho a voz pero no derecho a voto. Pero participaba y opinaba en la Mesa Representativa e informaba incluso, de la actividad del movimiento estudiantil.

Da la casualidad que hoy, el compañero que es el Rector de la Universidad Rodrigo Arocena era un muchacho, que en representación de la FEUU, participaba de las reuniones de la Mesa Representativa de la CNT.

Esa relación tuvo esas características. Formalmente la Federación de Estudiantes integraba la Mesa Representativa con voz.

No sé en qué momento dejó de participar la FEUU en la Mesa Representativa, pero el relacionamiento obrero-estudiantil se mantuvo a tal extremo, que después de esa noche tan trágica y tan oscura, la primera pancarta que apareció el 1º de Mayo de 1983 fue la consigna "Obreros y estudiantes unidos y adelante" que sacaron desde la Facultad de Medicina.



▲ Refinería de ANCAP, ocupada durante la huelga general. 27 de junio - 11 de julio de 1973.

